

Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra

La Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí» (CAELJM), espacio de lucha, resistencia y defensa de lo público en el marco de las políticas y procesos de internacionalización de la UNL

Bianuario 2023/2024

Directores:

Guillermo Canteros y Ana Copes



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL LITORAL



Índice

4

Presentación

Guillermo Canteros y Ana Copes

SECCIÓN I

9

Infraestructura verde urbana:

propuesta latinoamericana para ciudades biodiversas

Buyatti, Marcela; Castro, Damián

19

Reflexiones críticas sobre ciencia, trabajo, productividad y naturaleza:

de las Economías Alternativas a una nueva perspectiva integradora

Azerrad, María Rut;

Fernández Macor, Claudio

33

Manifestaciones artístico-culturales latinoamericanas.

Un recorrido posible a partir de la producción de mujeres artistas

Nicola, Mariné; Rivero, Elena

43

Dictaduras y democracia en América Latina: cine e historia a cuatro décadas de las transiciones

Ramos, Hugo; Nicola, Mariné;

Pisarello, María Virginia

SECCIÓN II

52

I Jornadas transdisciplinares sobre problemáticas estructurales y coyunturales de las sociedades y culturas de América Latina y el Caribe en diálogo.

Aportes y reflexiones desde las Humanidades y las Ciencias Sociales

Programa

65

Religión, imaginarios y racialidad.

América en la modernidad

Giletta, Carina; Gil Corredor, Claudia;

Mamani, Ariel

72

Migrantes, calidad de vida y territorio: miradas tradicionales y emergentes

Tarabella, Laura; Demarchi, Mariela

81

Políticas culturales/Políticas

populares: poéticas disidentes, prácticas autogestivas y formas colectivas de organización en América Latina

Canteros, Guillermo A.

94

Inteligencia Artificial y salud:

diálogos bioéticos desde y para
América Latina con una mirada global

Carrera, Larisa; Trombert, Alejandro

101

Cine e historia latinoamericana: entre
políticas, memorias y proyecciones

Nicola, Mariné

119

**La rabia por la palabra como política
de escritura:** itinerarios y apuestas

de la revista *Rabiosa* de Santa Fe

Chillemi, Leticia; Fianaca, Sofía;

Juarez, César; Kosak, Alejandro;

Larreteguy, Jazmín; Vega, Wendy

Presentación

Ana Copes

Cátedra Abierta
de Estudios
Latinoamericanos
«José Martí», Universidad
Nacional del Litoral

Guillermo Canteros

Cátedra Abierta
de Estudios
Latinoamericanos
«José Martí», Universidad
Nacional del Litoral

«No es posible abandonar la trinchera. La reacción está
sobre nosotros y no debemos cederle terreno».

Pablo Vrillaud

Las palabras del joven presidente de la Federación Argentina, Pablo Vrillaud, estudiante de Derecho de la recién creada Universidad Nacional del Litoral (UNL) y líder indiscutido del movimiento reformista de 1918 del que ésta resultara hija dilecta (movimiento que —como es sabido— se expandiera como una primera marea al resto del continente), resuenan, poco más de un siglo después, con la misma fuerza interpelante. Y es que entonces como ahora, eran momentos no tanto de obtener como de defender.

Hoy, cuando el indetenible avance de los procesos de mercantilización integral de la vida y, en consecuencia, la colonización de todos los espacios (aun los más impensados) según la lógica del capital asedian la legitimidad de «lo público»; cuando las discusiones que se creían saldadas y los consensos que se imaginaban inquebrantables se traducen desde hace tiempo en una mayor restricción en el acceso a derechos o, peor aún, en la amenaza de su conculcación; cuando la educación superior como parte de dichos procesos generales/globales sufre —como era previsible— sus negativos y particularísimos impactos, obrando su progresivo «vaciamiento», la siempre inquietante pregunta por el sentido y la misión de la Universidad ve renovada su fuerza. Como lugar privilegiado para el desarrollo del pensamiento crítico se comprende (aunque no se asienta con ello) que en las sociedades contemporáneas ésta no cuente con aliados fuertes sino que, por el contrario, se vuelva blanco de políticas de persecución, desprestigio, estigmatización y desfinanciamiento. Siendo «lo público» de por sí frágil —en razón de constituir el espacio de colisión de diversos intereses, fuerzas y poderes—, la Universidad suma, en la «irrefrenable» voluntad del capitalismo total de subordinarla a

sus reglas, la profundización del cuestionamiento generalizado respecto de su función social. Si se tiene que regir por criterios mercantiles, es decir, convertirse en una empresa capitalista más, la educación superior deja de ser un derecho para pasar a ser un servicio. No es un pasaje inocente; no es una cuestión menor: en el primer caso, nadie duda de la importancia que tuvo y tiene el documento final de la Segunda Conferencia Regional de Educación Superior (CRES) del IESALC (Instituto para la Educación Superior en América Latina y el Caribe) de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) reunida en Cartagena de Indias en 2008, al declarar la educación superior —el más alto y tradicionalmente elitista y excluyente nivel de los sistemas educativos— un bien público y social, un derecho humano universal y una responsabilidad de los Estados. Signada por la producción de valor en términos de ganancia como fin en sí mismo, en el segundo caso, la tendencia a proletarizar el cuerpo docente, transformar a los estudiantes en consumidores y restringir el pensamiento libre, crítico, creativo e innovador por «improductivo» a márgenes casi inexistentes, aparece como ejemplo acabado del éxito de la avanzada sin límites de la racionalidad tecnocrática, potenciada ahora en su carácter deshumanizante por la reproductibilidad digital y gubernamentalidad algorítmica, propias de la ideología neoliberal en sus actuales derivas «neofascistas». Así, entender a la educación en tanto herramienta para el crecimiento económico no se traduce necesariamente en mayor bienestar social ni en una mejor calidad de vida; y es que, como advierte Martha Nussbaum en su insoslayable ensayo (elocuente desde el título) *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades* (2010), «la solidez económica no es un fin en sí mismo, sino el medio para conseguir un fin más humano».

Cabe destacar que lo expuesto cobra relevancia también en el PIE 100+10 (Plan Institucional Estratégico 100+10) de la UNL en la medida en que éste incorpora, en igual sentido, la discusión *derecho vs. servicio*, con sus correspondientes consecuencias. Fija posición, pues, suscribiendo las directrices de la CRES y, por tanto, procura diseñar políticas institucionales —entre ellas, las de la ya larga experiencia de la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí» (CAELJM)— capaces de conjurar los efectos adversos de la «mercantilización de la educación superior», en orden a garantizar la efectivización del derecho universal de un sujeto colectivo para la vida democrática.

El presente Bianuario 2023-2024, *«Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra»*. La Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí» (CAELJM), espacio de lucha, resistencia y defensa de lo público en el marco de las políticas y procesos de internacionalización de la UNL, continúa la serie inaugurada por el Anuario 2020 *Miradas caleidoscópicas sobre América Latina: aportes y desafíos en tiempos de pandemia*, seguida por el Bianuario

2021-2022 *América Latina y el Caribe en las políticas y procesos de internacionalización de la UNL: celebraciones, experiencias y sostenibilidad de las prácticas a más de diez años de la creación de la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí» (CAELJM)*, obrantes en el repositorio de la Biblioteca virtual UNL, y en la sección que de la Secretaría de Planeamiento Institucional e Internacionalización ocupa la cátedra ([ver en línea](#)), y que reemplazaran las anteriores Memorias anuales de la CAELJM, también disponibles en este último sitio web.

El propósito de esta serie de publicaciones refiere, por un lado, a difundir las actividades organizadas y desarrolladas en el marco de la CAELJM; por el otro, a constituirse en un documento que recoge una síntesis de las experiencias realizadas, narradas por los docentes responsables de cada una de las propuestas llevadas a cabo. Este logro académico-institucional conjuga el interés y compromiso de los académicos (incluidos investigadores y expertos invitados) y los destinatarios participantes y/o asistentes (en el más amplio de los espectros, al tratarse de una cátedra abierta, de acceso libre y gratuito) que contribuyeran a materializar con éxito las sucesivas programaciones.

La organización de este volumen comprende dos secciones: una de ellas dedicada a las actividades desarrolladas en el marco de la convocatoria 2023, y la otra, centrada en las «I Jornadas Transdisciplinarias sobre Problemáticas estructurales y coyunturales de las sociedades y culturas de América Latina y el Caribe en diálogo. Aportes y reflexiones desde las Humanidades y las Ciencias Sociales», cuya realización condensara los esfuerzos por reunir voces diversas de distintas disciplinas en un mismo evento.

Iniciada su gestación en un contexto ya adverso (si bien ello no es desconocido para la CAELJM si se piensa, por ejemplo, lo que implicó sostener con éxito la programación 2020 durante la pandemia o garantizar su continuidad ante la profundización de una economía inflacionaria en los últimos años), lo cierto es que, en esta ocasión, más que nunca, el actual desfinanciamiento del nivel universitario, sin olvidar las permanentes agresiones a lo público en general y a las universidades nacionales en particular, puso a prueba una vez más la propia creatividad, así como las redes ya construidas por la CAELJM a lo largo de sus más de diez años de trayectoria para poder, en tiempos de oscuridad (como reza el título de un conocido libro de Hannah Arendt) concretar —como «un acto de resistencia y de resiliencia», en palabras de la Vicerrectora Larisa Carrera— los «diálogos» que las vertebraran.

En el marco de incertidumbre señalado, las mismas no hubieran sido posibles sin la colaboración de la Secretaría de Planeamiento Institucional e Internacionalización de la UNL, con la Vicerrectora Larisa Carrera; la Facultad de Humanidades y Ciencias (FHUC), con su Decana, Laura Tarabella; el Centro de Estudios Martianos (CEM) de La

Habana (Cuba), con su investigadora y editora Lourdes Ocampo Andina; el Centro de Investigaciones en Estudios Culturales, Educativos, Históricos y Comunicacionales (CIECECH) de la FHUC con su directora, Sonia Tedeschi; la Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM) y su Núcleo Disciplinario «Literatura, imaginarios, estética y cultura», coordinado por Mariné Nicola; la revista *Rabiosa*, así como instituciones y actores sociales: la Asociación Argentina de Estudios sobre Cine y Audiovisual (AsAECA), con su Presidente Javier Campo; Cine Club Santa Fe (CCSF), con su Presidente Guillermo Arch; el Centro Cultural y Social «El Birri», gracias a la mediación de Juan y Manuel Venturini, y Ediciones Arroyo, con sus hacedores, Alejandra «Pipi» Bosch y su hijo Julián Bosch. También, la comprometida predisposición de docentes-investigadores de la UNL, de otras universidades nacionales y extranjeras, como de quienes eligieron asistir y participar de estas Jornadas.

La dinámica elegida para esta primera edición no ha sido la clásica exposición en paneles, sino la puesta en diálogo de dos actores, expertos nacionales e internacionales (académicos y/o culturales, sociales, artísticos, activistas...), que conversaron moderados por un tercero a partir de problemáticas que implican puntos de vista en común, o bien, contrastivos o complementarios, acerca de América Latina. Así, durante dos jornadas se asistió a la oportunidad de escuchar e intercambiar ideas que abarcan desde políticas culturales y populares vinculadas a prácticas autogestivas y formas colectivas de organización, a la conexión entre Inteligencia Artificial (IA) y salud y su impacto en la bioética; desde el cine documental latinoamericano y el aporte decisivo del cineclubismo en su difusión, a cuestiones de la racialidad en la *larga duración*; desde el fenómeno de las migraciones y la calidad de vida a la decolonización del cuerpo transgénero, entre otras.

A ello se sumó la presentación de publicaciones autogestivas y de la CAELJM, y la proyección del film documental *Imagen final* (2008) del destacado cineasta Andrés Habegger, quien también participara de las Jornadas. Por último, cabe señalar que las Jornadas sirvieron de marco para la Convocatoria a la creación de la Red de Cátedras del Litoral sobre América Latina (RECALAL), espacio para la reunión para aquellos docentes e investigadores que se ocupan de las problemáticas latinoamericanas al interior de la UNL, hoy en proceso de conformación.

SECCIÓN I

Infraestructura verde urbana: propuesta latinoamericana para ciudades biodiversas

Buyatti, Marcela Alejandra

Facultad de Ciencias
Agrarias, Universidad
Nacional del Litoral

Castro, Damián César

Facultad de Ciencias
Agrarias, Universidad
Nacional del Litoral

Introducción

La propuesta «Infraestructura Verde Urbana (IVU): Propuesta Latinoamericana para ciudades biodiversas» tuvo como objetivo sostener en el tiempo el tratamiento de la IVU, que se trató por primera vez en la Edición 2022: CAELJM «La Infraestructura Verde en Latinoamérica: aportes multidisciplinarios para su resiliencia frente al cambio climático».

En esta oportunidad, la visión de la IVU se tomó teniendo como guía los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) impulsados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para la Agenda 2030: el Objetivo N° 3: «Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades»; Objetivo N° 11 «Lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles»; Objetivo N° 13: «Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos», así como el Objetivo N° 15: «Gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras, detener la pérdida de biodiversidad».

El objetivo general fue resignificar el gran volumen de información existente, en cuanto a la gestión de la IVU, desde una perspectiva latinoamericana y multidisciplinaria. De esta manera, se buscó «sembrar» la semilla de la biodiversidad en el ecosistema urbano, promoviendo el debate sobre la gestión de la IVU en las ciudades latinoamericanas desde distintas disciplinas, tales como las ciencias agrarias y forestales, las ciencias biológicas, la planificación urbana y del paisaje, el derecho y la comunicación.

Esta segunda edición contribuyó a la consolidación de redes interdisciplinarias interesadas en profundizar en los temas propuestos, fortaleciendo el acervo conceptual sobre la IVU desde una perspectiva latinoamericana. Además, permitió el fortalecimiento de colaboraciones y alianzas con actores y organizaciones internacionales, lo que favoreció la continuidad de la iniciativa y el impulso a la mejora de la calidad de la educación superior en la región.

La actividad consistió en una serie de seminarios organizados en torno a ocho ejes temáticos, con la participación de especialistas de Argentina, Uruguay, Chile, México y España. Cada expositor presentó los resultados de sus investigaciones, aportando su visión sobre los temas tratados y promoviendo el intercambio de ideas y conocimientos entre los panelistas y los participantes.

Este espacio propició la difusión de conocimientos sobre cómo gestionar ciudades más biodiversas y respetuosas con el medio ambiente, con un énfasis particular en el diseño ecosistémico. Asimismo, se buscó sensibilizar y concienciar tanto a los ciudadanos como a los gobernantes sobre la importancia de la IVU y la necesidad de una gestión adecuada para generar ambientes urbanos inclusivos y sostenibles.

Las áreas temáticas propuestas fueron las siguientes:

La Infraestructura Verde Urbana ante el cambio climático y su efecto sobre la salud pública

Pedro Calaza Martínez (Universidad Politécnica de Madrid, España)

La especie «urbana» vive en un hábitat donde el elemento natural se considera con demasiada frecuencia de importancia secundaria en sentido espacial y funcional y donde, por esto, a nivel de comunidad humana, se pierden muchos de los beneficios ecosistémicos que podrían ofrecer una vida más sana en convivencia con otros seres vivos en términos de *biofilia*, especialmente, aquellos relacionados con la salud. El equilibrio entre los ambientes naturales y artificiales se reconoce como un factor influyente en la salud humana. La eco planificación, que armoniza los métodos de la ecología del paisaje con la planificación estratégica, está basada en un tejido relacional continuo y dinámico de los componentes verdes, de espacios abiertos e instalaciones construidas. De acuerdo con esta conceptualización, el Ecosistema Ciudad, necesita una columna vertebral de naturaleza: la Infraestructura Verde.

Infraestructura Verde y paisaje ecosistémico

Amalia Robredo (Universidad ORT -Sociedad para la promoción de oficios y trabajo agrícola para los judíos-, Uruguay) - Marcela Buyatti

La biodiversidad en las ciudades se ve afectada, en una primera instancia, por los cambios de uso del suelo y por la deforestación. Su composición está fragmentada, es una mezcla de plantas nativas y plantas exóticas introducidas para cumplir diferentes funciones. Es una biodiversidad «diseñada por los humanos para los humanos». A pesar de todo esto, un manejo adecuado puede ayudar a la conservación de la biodiversidad de estas zonas y se puede lograr tener ciudades altamente biodiversas. El manejo de parques

públicos y paisajes industriales, zonas verdes, jardines domésticos, terrenos baldíos, áreas residenciales y comerciales contribuye a la protección de la biodiversidad (Figura 1).

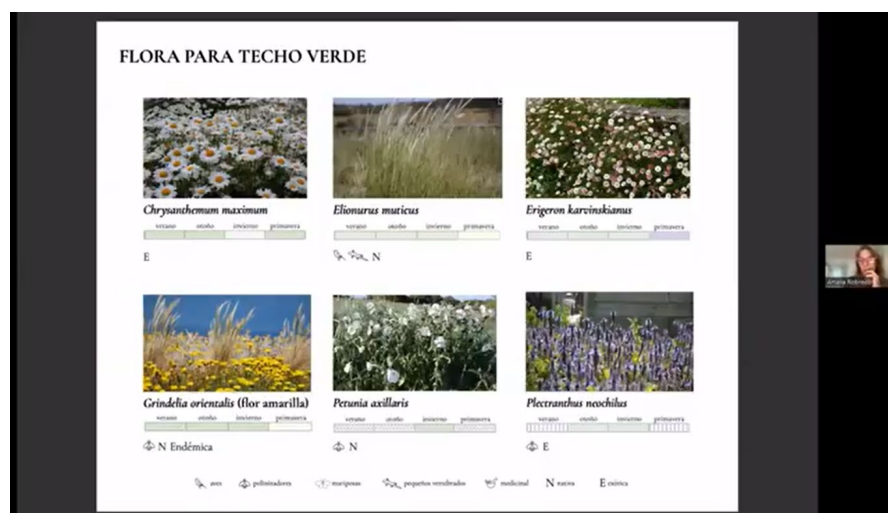


Figura 1. Paisajismo Naturalista, Amalia Robredo (Uruguay)

Techos verdes: una propuesta para ciudades biodiversas

Silvina Soto (Instituto de Floricultura, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria –INTA– Castelar, Buenos Aires) – Damián Sisaro (Instituto de Floricultura, INTA Castelar, Buenos Aires) – María José Leveratto (Universidad Nacional de Tres de Febrero) – Lelia Imhof (Instituto de Investigaciones en Recursos Naturales y Sustentabilidad “José Sánchez Labrador S.J.” IRNASUS-CONICET, Universidad Católica de Córdoba)

Uno de los problemas ambientales detectados en las grandes ciudades está vinculado a la falta de espacios verdes, que trae como consecuencia inundaciones, incremento de temperatura en espacios urbanos, pérdida de biodiversidad, derroche energético, contaminación atmosférica y emisión de anhídrido carbónico. En función de esta problemática, surge la necesidad de implementar cubiertas o terrazas verdes, siendo estas, sistemas de ingeniería que permiten el crecimiento de vegetación en la parte superior de los edificios (ya sea en techos o azoteas) manteniendo protegida su estructura. En general, tienen un impacto neto positivo sobre el ambiente. Sus múltiples beneficios se ven reflejados porque: capturan agua de lluvia, reduciendo inundaciones y niveles de contaminación; mejoran el aislamiento térmico de los edificios y enfrían el aire, ayudando a reducir el fenómeno «isla de calor» que se produce en las ciudades; representan un hábitat para especies nativas o exóticas, permitiendo la vida vegetal en las áreas urbanas, reconstruyendo los ecosistemas y ayudando a mejorar la calidad de vida. Aumenta sensiblemente la vida útil de las capas impermeables de los techos y cubiertas.

La paleta vegetal: especies adaptadas, exóticas y nativas

Sonia Fioretti (Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Cuyo) – Laura Sánchez (Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Cuyo) – Natalia Cáceres (Instituto de Investigaciones en Recursos Naturales y Sustentabilidad “José Sánchez Labrador S.J.” IRNASUS-CONICET, Universidad Católica de Córdoba) – Federico Robbiati (Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Universidad Nacional de Córdoba) – Paula Leva (Instituto de Floricultura, INTA Castelar, Buenos Aires)

Al hablar de diseño del paisaje y diseño de jardines, la paleta vegetal es uno de los elementos más importantes del proyecto, sobre todo si queremos ciudades biodiversas. La paleta vegetal es la lista de especies que se utilizan en el sitio. Si analizamos un paisaje, podemos ver varios estratos o capas de vegetación. Las plantas de cada capa componen la paleta vegetal. Cuando se diseña una paleta vegetal como una comunidad de vegetal y no como plantas aisladas, se pueden crear sistemas de menor mantenimiento, mayor adaptabilidad a las estaciones y a los cambios climáticos a corto y largo plazo, mayor número de especies y más armonía visual. El objetivo de este seminario fue mostrar los elementos necesarios para crear paletas vegetales que promuevan la biodiversidad en las ciudades y que estén diseñadas de acuerdo con las necesidades del sitio y con la cantidad de mantenimiento que se les pueda dar, así como difundir las investigaciones que se están realizando al respecto.

Jardines pensados para los polinizadores

J. Cruz García Albarado (Colegio de Posgraduados -COLPOS-, Campus Córdoba, México) – Carolina Cerino (Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Litoral) – Natalia Cáceres – Emilia Mazzitelli (Estación Experimental Agropecuaria INTA Mendoza) – José Villacide (Estación Experimental Agropecuaria INTA Bariloche) – Bárbara Pidal (Jardín Botánico Arturo E. Ragonese -JBAER-, Instituto de Recursos Biológicos -IRB-, Centro de Recursos Naturales -CIRN-, INTA Castelar, Buenos Aires).

La urbanización del mundo está llevando a los humanos a una desconexión con la naturaleza. Se va perdiendo el conocimiento que tenían las generaciones pasadas sobre las plantas y sus propiedades (Figura 2). Las aves, los insectos, las ranas, las lagartijas y mucha de la fauna están sufriendo los efectos de la urbanización, están perdiendo los lugares donde viven, las plantas que los alimentan, los árboles donde descansan y se protegen, lo cual pone en riesgo la vida de muchas especies. ¿Cómo podemos contribuir a parar y revertir esta situación? Una forma es llevando la biodiversidad a la ciudad, transformando los espacios urbanos disponibles, ya sean privados (patios, balcones, jardines, azoteas, paredes, terrazas, etc.) o públicos (parques, plazas, calles) (Figura 3).

Estos espacios se pueden convertir en espacios de vida, en espacios de reconexión con la naturaleza, en espacios destinados para la vida silvestre y para los humanos. Para crear un espacio de vida, lo importante es propiciar los elementos necesarios, como ser plantas, agua, refugio y respeto (Figura 4).



Figura 2.

Presentación Dra. María Carolina Cerino, «Plantas nativas, polinizadoras sin fin» (FCA-UNL)



Figura 3. «Jardines para mariposas», Dra. Bárbara Pidal, Jardín Botánico INTA Castelar

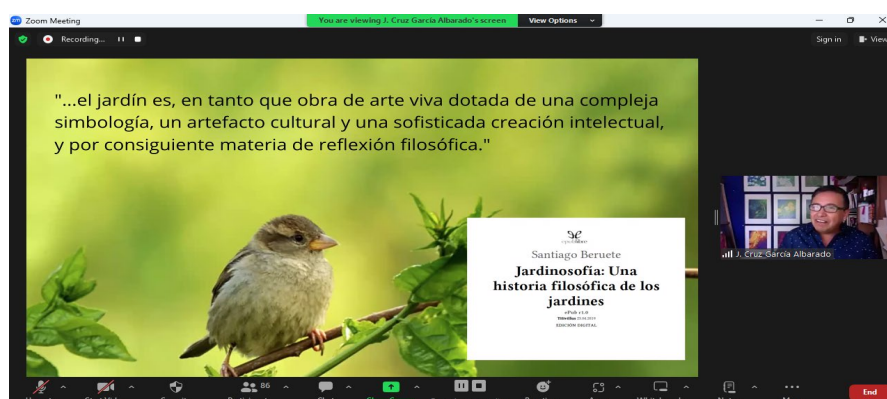


Figura 4. «Jardines para polinizadores», Dr. J. Cruz García Albarado, Santuario Poliniza, México

Biocorredores y su efecto sobre el «Ecosistema ciudad»

Gabriel Burgueño (Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas Projectuales – INSOD–, Universidad Argentina de la Empresa –UADE–) – Eduardo Haene (Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires – Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Belgrano) – Verónica Kern (Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Litoral)

Existe una creciente concentración de la población humana en ciudades. Sin embargo, la urbanización es una causa de rápido crecimiento de muchos problemas ambientales: 1) pérdida o degradación del hábitat; 2) sobreexplotación de especies; 3) contaminación; 4) especies invasoras y enfermedades y 5) cambio climático. Durante las últimas décadas se han madurado herramientas estratégicas para mejorar la eficiencia de la conservación de la biodiversidad e integrarla con el bienestar humano, por ejemplo, el enfoque ecosistémico, restauración ambiental, reservas naturales urbanas y biocorredores. El biocorredor es una matriz territorial o mosaico de usos de la tierra que conectan fragmentos de hábitat natural a través del paisaje. Comprenden nodos de alta biodiversidad que buscamos vincular a través de conectores lineales, de puntos o trampolín y de paisajes. Los nodos idealmente deben constituir reservas naturales y su entorno, zonas de amortiguamiento. Gran parte del territorio donde se incluye un biocorredor sería aconsejable que estuviera dentro de un «área de gestión de la matriz» donde se tomen medidas amigables con la biodiversidad y minimicemos amenazas. Los biocorredores urbanos tienen los desafíos de conservar naturaleza originaria en los nodos y adaptar el desarrollo urbano para convivir con la flora y fauna y sus servicios ambientales claves para la salud humana (Figura 5).

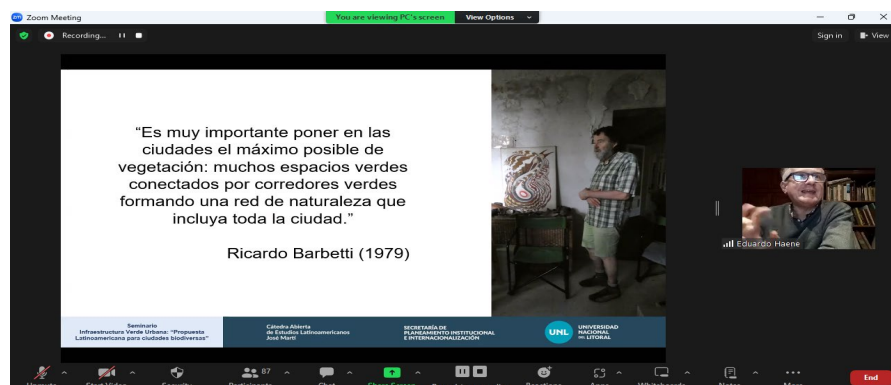


Figura 5.

Instrumentación de biocorredores urbanos, Ing. Agr. Eduardo Haene

La Infraestructura Verde y su acción sobre la Infraestructura Azul

Cristóbal Elgueta Marinovic (Miembro fundador del Movimiento Latinoamericano de Paisajismo Naturalista) – María José Leveratto

En el mundo, las soluciones basadas en la naturaleza están ganando terreno en el ámbito del desarrollo urbano, luego de ya un siglo en que las ciudades se han desarrollado cargadas al cemento, y sin considerar los aspectos naturales de medio físico y biótico de los territorios en los cuales se localizan. Tal como existe la IVU, que involucra a los árboles, las áreas verdes, plazas, parques, techos y muros verdes, entre otros, un concepto igual de importante resulta ser clave para su integración a la planificación de nuestras ciudades: La Infraestructura Azul. La misma está relacionada con la infraestructura urbana de agua, y comprende aquellos componentes naturales y contruidos a escala de paisaje/ciudad, tales como ríos, quebradas, lagos, esteros y humedales, así como también otros elementos diseñados para captar e infiltrar las aguas de lluvias, como es el caso de los Sistemas de Drenaje Urbano Sostenible o SuDS (*Sustainable Urban Drainage Systems*). Por lo general, en las zonas urbanas, la Infraestructura Azul se encuentra asociada a lo verde, y la presencia de ambas genera una mayor cantidad de servicios ecosistémicos que si estuviesen por separado. Por esta razón, en los últimos años ha habido un creciente cuerpo de investigación que se ha centrado en estudiar los beneficios que aporta la Infraestructura Azul, tanto a la salud y calidad de vida de las personas como a la sostenibilidad de los territorios urbanos.

Construcción del paisaje social: derecho ambiental y comunicación

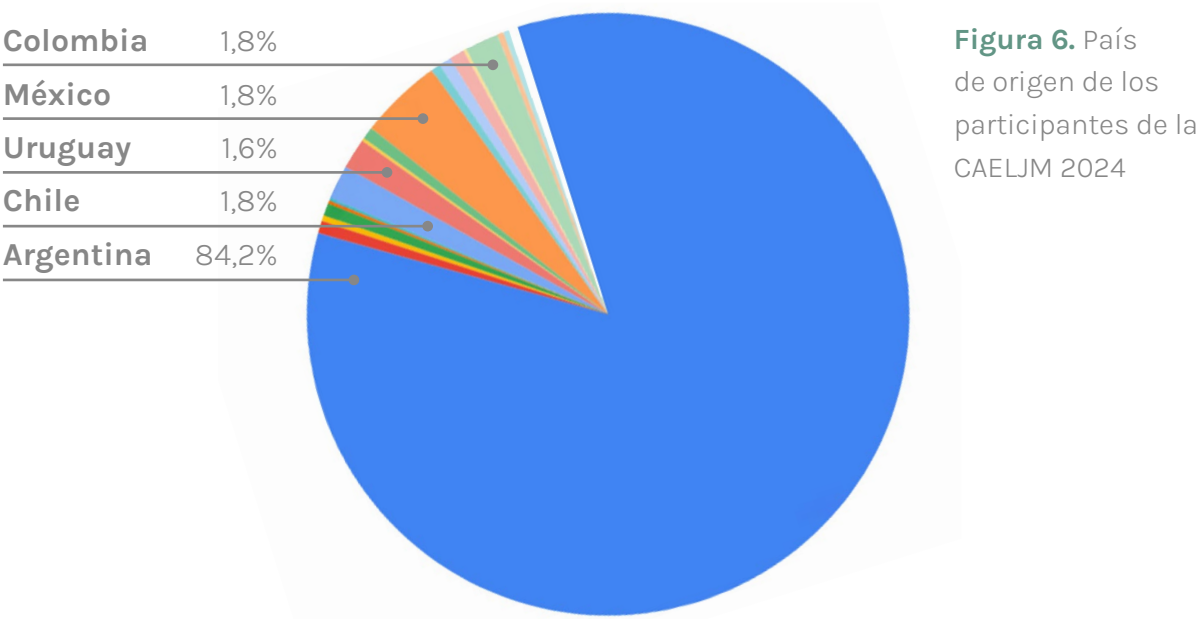
María Alejandra Di Fabio (ingeniera agrónoma y abogada especializada en Derecho Ambiental; miembro de la Asociación Nacional de Arboricultura) – Susana Grosso (Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional del Litoral)

El objetivo de este seminario fue brindar nociones básicas y abordar los problemas prácticos más relevantes que encierra en la actualidad la gestión del ambiente, efectuando una comparación con la regulación existente en otros países de América Latina, tomando como referencia los siguientes tópicos:

- a.** Responsabilidad profesional de los Ing. Agrónomos, Ing. Forestales y planificadores urbanos.
- b.** La problemática de los conflictos en la toma de decisiones sobre la IVU entre propietarios privados y públicos y los titulares de derechos colectivos al ambiente.

Conclusiones

La CAELJM «Infraestructura Verde Urbana (IVU): Propuesta Latinoamericana para ciudades biodiversas», fue una propuesta innovadora en la temática de IVU, tanto a nivel nacional como latinoamericano. Permitió entablar lazos de intercambio y colaboración con docentes investigadores, así como personas interesadas en el tema (Figura 6).



Los asistentes que optaron por el certificado de aprobación lograron puntajes superiores al 80 % de aprobación, lo que indica que el proceso de enseñanza aprendizaje fue positivo. El nivel de comprensión de los temas a través de la participación en las charlas, así como de la lectura del material complementario, fue significativo.

De acuerdo con una encuesta que se realizó a los alumnos, la selección del temario, el material bibliográfico, así como el volumen y calidad de la información compartida y la calidad de los disertantes, fue calificada como muy buena y/o excelente.

El 90 % de los participantes concluyó que el uso del Entorno Virtual fue intuitivo, fácil y práctico. Por las distancias y obligaciones laborales, no hubieran podido hacer el curso si no fuera en este formato. Todos catalogaron como excelente la gestión de la vinculación de toda la cursada, la respuesta atenta desde la coordinación y por parte de los disertantes, así como la predisposición de los mismos.

Compartimos algunos comentarios:

—

Más allá del excelente aporte de temas que se han entregado, debo decir que resulta muy interesante evaluar las similitudes de situaciones que tenemos en Latinoamérica, para con

la creación de IVU. También resalto, la importancia y necesidad de contar con un análisis de aplicabilidad y eficacia de las normativas más directamente relacionadas con la temática. Muchas gracias.

—

La verdad, es que no conocía la cátedra y llegué a ella por una publicación en las redes, y me llevé una muy grata sorpresa! me pareció muy interesante todo lo que se abordó, la metodología, la duración de los encuentros, la bibliografía aportada y ni hablar la predisposición de las/os disertantes! agradezco mucho por apostar a esto y espero poder seguir formándome con ustedes! muchísimas gracias y saludos.

Esto nos motiva a mantener su sostenibilidad en el tiempo. Es un pedido que quedó registrado en la encuesta que se realizó al finalizar esta 2° edición. Ésta sería una propuesta innovadora para la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí» de la UNL, en la temática de IVU latinoamericana.

Referencias bibliográficas

- Burgueño, Gabriel y Nardini, Claudia (2019).** *Plantas Nativas Rioplatenses para el Diseño de Espacios Verdes. Introducción al Paisaje Natural. Parte II.* Orientación Gráfica Editora.
- Buyatti, M. (2023).** La infraestructura verde en Latinoamérica: aportes multidisciplinarios para su resiliencia frente al cambio climático. En Copes, Ana; Canteros, Guillermo. *América Latina y el Caribe en las políticas y procesos de internacionalización de la UNL: celebraciones, experiencias y sostenibilidad de las prácticas a más de diez años de la creación de la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí»* (CAELJM). [Disponible en línea.](#)
- Calaza Martínez, Pedro (2016).** *Infraestructura Verde. Sistema Natural de salud pública.* Mundi Prensa.
- Haene, Eduardo (2020).** *Biocorredores de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, un modelo demostrativo para la Argentina.* Universidad de Belgrano.
- Hartlage, Richard & Fischer, Sandy (2015).** *The Authentic Garden: Naturalistic and Contemporary Landscape Design.* The Monacelli Press.
- Li, Wai Chin; Yeung, Ka Ka Anie (2014).** A comprehensive study of green roof performance from environmental perspective. *International Journal of Sustainable Built Environment*, 3 (1), 127-134.
- Olivares Esquivel, Elisa (Ed.) (2021).** *Diseño de Paisaje para ciudades Biodiversas.* Secretaría de Cultura de México. FONCA (Sistema de apoyo a la creación y proyectos culturales).
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Cultura (2018).** Bosques y ciudades sostenibles. *Unasylva. Revista internacional sobre bosques y actividades e industrias*, 69. FAO. Foro Mundial sobre bosques urbanos.

- Rainer, Thomas & West, Claudia (2015).** *Planting in a Post-Wild World: Designing Plant Communities for Resilient Landscapes*. Timber Press Inc.
- Sharma, A.;** Conry, P.; Fernando, H.J.S.; Hamlet, A.F.; Hellmann, J.J.; Chen, F. (2016). Green and cool roofs to mitigate urban heat island effects in the Chicago metropolitan area: Evaluation with a regional climate model. *Environmental Research Letters*, 11(6) 064004.
- Wilkinson Sara J.,** Dixon, Tim (2016). *Green Roof Retrofit: building urban resilience*. John Wiley & Sons.
- Windhager S.,** Steiner F., Simmons M.T., Heymann D. (2010). Toward ecosystem services as a basis for design. *Landscape Journal*, 29(2), 107-123.
- Xie, G.;** Lundholm, J.T.; MacIvor, J.S. (2018). Phylogenetic diversity and plant trait composition predict multiple ecosystem functions in green roofs. *Science of the Total Environment*, 628, 1017-1026.

Reflexiones críticas sobre ciencia, trabajo, productividad y naturaleza: de las Economías Alternativas a una nueva perspectiva integradora

María Rut Azerrad

Facultad de Ciencias
Económicas, Universidad
Nacional del Litoral

María Fernanda Frangella

Facultad de Humanidades
y Ciencias – Facultad de
Ciencias Económicas,
Universidad Nacional del
Litoral

Claudio Fernández Macor

Facultad de Ciencias
Económicas – Facultad de
Humanidades y Ciencias,
Universidad Nacional del
Litoral

Introducción

El sistema capitalista ha demostrado una extraordinaria capacidad de transformación frente a cada una de sus crisis estructurales que se pone de manifiesto en los cambios en la *forma* que adopta el sistema y que permiten recrear condiciones para iniciar una nueva fase de acumulación del capital. La relación entre crisis estructural y cambio en la forma del sistema ha sido muy estudiada y podemos sintetizarla de la siguiente manera: El sistema enfrenta una crisis estructural que amerita una transformación cuando una determinada forma entra en contradicción con las condiciones de acumulación requeridas por el capital o cuando la acumulación de capital agotó la potencialidad de una determinada forma (cf. Macor, 2018; Shaik, 2010).

Sin embargo, más allá de lo trascendente, el capitalismo porta contradicciones inmanentes, independientes de las formas en que va mutando, que tienden a generalizarse y profundizarse con el despliegue de la acumulación de capital: la degradación de la naturaleza, el incremento de la desigualdad social y económica y la precarización y alienación del trabajo.

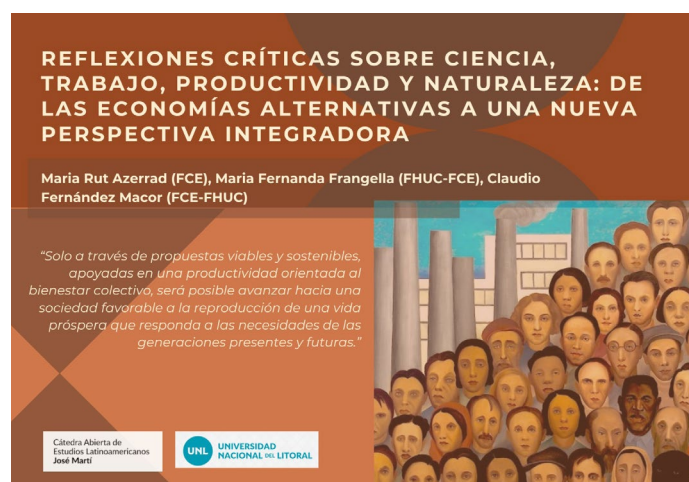
Estas contradicciones atraviesan las grandes formas adoptadas por el sistema desde el siglo XX hasta el presente. La forma liberal expresó su agotamiento en la crisis de 1930, siendo la forma keynesiana o intervencionista la que se encargaría de recrear las condiciones para un nuevo ciclo expansivo que alcanzó su límite a mediados de los 70, cuando la forma neoliberal asume el predominio. Si la crisis de 1930 dio lugar al keynesianismo, con un Estado activo e intervencionista, la crisis de los años 70, con la caída de la tasa de ganancia y la inflación, dio paso al neoliberalismo que encontró en la escuela Neoclásica su ideología económica más adecuada (Shaikh, 2010 y Astarita, 2016).

En América Latina (AL), esta dinámica tiene una especificidad marcada por una alternancia recurrente entre gobiernos liberales y gobiernos intervencionistas. Más allá de situaciones coyunturales en general, explicadas por los términos de intercambio en el comercio exterior, esta oscilación no ha logrado resolver las contradicciones estructurales de la región. Ni las políticas de apertura comercial ni las estrategias de intervención estatal han evitado un aumento tendencial en la desigualdad social y económica, la precarización laboral, la población sobrante y la depredación de la naturaleza.

Las crecientes contradicciones empezaron a manifestarse a partir de los 60-70 del siglo pasado en la emergencia de múltiples movimientos sociales, con desarrollos teóricos y prácticas políticas y económicas que pretendían alterar el orden existente (Azerrad et al., 2023). En el campo de la economía, con mayor o menor rigurosidad teórica, las alternativas emergentes tenían en común principios y postulados que se mostraban críticos con el individualismo, la mercantilización del trabajo y la naturaleza, las jerarquías y opresiones sociales, etc. Algunas de estas alternativas superaron el escrutinio del tiempo, consolidándose como corrientes teóricas y ámbitos de trabajo e investigación. En este capítulo, identificamos estas corrientes con la Economía Social y Solidaria (ESyS), la Economía Feminista, la Economía Circular y la Economía Ecológica, y las englobamos en la categoría de Corrientes económicas Alternativas (en adelante EA).

A la luz de la situación actual de América Latina, marcada por el fracaso de las formas populistas o intervencionistas y la reacción completamente irracional a la que parece estar dando lugar, se hace imprescindible replantear los proyectos y acciones. En este escenario, un análisis situado y crítico tanto de nuestra trayectoria en investigación y extensión como de los principios y postulados de la EA representa una oportunidad para avanzar en una construcción teórica más representativa y explicativa de la realidad regional y en proyectos de investigación que se orienten hacia metodologías más rigurosas y objetos de estudio más relevantes.

El conocimiento científico está en continua tensión y sometido permanentemente a la crítica y la refutación; aunque es (o pretende ser) una representación más o menos verosímil de la realidad, siempre es perfectible y, por consiguiente, falible; nunca es definitivo (Bunge (1999)). Cuando una disciplina, teoría o enfoque con pretensiones



científicas, pierde capacidad explicativa o entra en contradicción con la realidad y reacciona con una postura corporativa de autolegitimación, se transforma en un dogma y pierde, además, la oportunidad de aumentar los grados de coincidencia con la realidad.

En el capítulo nos proponemos hacer un balance autocritico que permita visibilizar los avances pero, sobre todo, proyectar una evolución respecto de las EA enfrentando con honestidad y objetividad las contradicciones, fracasos y limitaciones que la realidad puso frente a los ojos. Las experiencias, conocimientos y resultados necesitan condensarse en una síntesis que contribuya a sentar nuevas bases para lograr lo que hasta ahora sólo se ha imaginado: una transformación social y productiva real, con una perspectiva emancipadora que integre las dimensiones económicas, sociales y ambientales.

En los dos apartados siguientes nos detenemos en elementos esenciales a cualquier transformación y presentes en cualquier construcción teórica: la naturaleza del trabajo y la mercantilización de la naturaleza. En los apartados 4, 5 y 6 sometemos a discusión conceptos que hacen factible y realizable cualquier propósito emancipatorio y que, en general, han estado ausentes, han sido explícitamente marginados o se han tratado con muy poca rigurosidad en las EA: nos referimos a la productividad, la ciencia y la tecnología. En el apartado 7 reflexionamos sobre la necesidad de construir un sentido ético para el desarrollo científico y tecnológico, no sólo para evitar repetir errores pasados, sino para transformar la ciencia en una herramienta al servicio de la transformación social.

Naturaleza del trabajo: crítica a la economía neoclásica

La economía neoclásica que actualmente domina los foros políticos y académicos presenta una visión utilitarista y ahistórica del trabajo y el ocio. Según esta teoría, el trabajo es una «desutilidad» que disminuye el bienestar de los individuos, mientras que el ocio, al igual que cualquier otra mercancía, aumenta su utilidad. De esta manera, el ocio es tratado como cualquier otra mercancía y su precio queda definido por el salario que se deja de percibir; es así que un aumento en los salarios aumenta el precio del ocio e inducirá a los trabajadores a dedicar menos tiempo al ocio y más al trabajo; por el contrario, una baja en los salarios, incentivará el tiempo dedicado al ocio, más barato ahora, y desincentivará el tiempo dedicado al trabajo. De esta forma, el trabajador, como individuo racional, llegará al mercado y elegirá la combinación de trabajo y ocio que mayor bienestar le proporcionen y, como con cualquier otro bien, modificará la combinación libre y racionalmente si cambian sus precios relativos, es decir, si aumenta o disminuye su salario (Samuelson, 2003).

El planteo omite la realidad más evidente. De acuerdo al reporte de empleo global publicado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT¹), la cantidad de personas desocupadas a nivel global ascendía en mayo 2024 a más de 400 millones. En América Latina, los desocupados superan los 20 millones, estimándose que 51,7 % de los trabajadores están en la informalidad. ¿Esto significa que buena parte de la humanidad está disfrutando del ocio?, ¿que son individuos que, observando los salarios vigentes, han elegido racionalmente no trabajar o trabajar menos horas para maximizar su nivel de utilidad? Las derivaciones de esta teoría son absurdas y ocultan una de las características elementales del capitalismo: la creación de desempleo y la precarización del empleo.

Por otro lado, presentar el trabajo como «desutilidad» ignora la evidencia antropológica elemental. A través del trabajo, el hombre transforma la naturaleza y expresa sus facultades psíquicas y espirituales, siendo por tanto un proceso de transformación y realización del hombre mismo. Sin embargo, en el capitalismo, como en otras formaciones sociales, el trabajo, bajo la forma de trabajo asalariado, ha sido despojado de su potencial liberador, convirtiéndose en una actividad alienante, rutinaria y subordinada a la lógica de la acumulación. Como respuesta, el ocio surge más como una reacción al agotamiento físico y psíquico que como una verdadera alternativa al trabajo creativo y significativo.

Dentro de las EA, particularmente la Economía Social y Solidaria (ESyS), se han realizado aportes relevantes y consistentes para una conceptualización e historización del trabajo, reconociendo que la construcción de una sociedad más justa requiere, fundamentalmente, superar las formas alienantes de trabajo asalariado. La ESyS es quizás la única EA que sin detenerse en particularidades elaboró una estrategia para alterar las formas predominantes de trabajo e intercambio a través de organizar formas cooperativas, horizontales y democráticas que hagan del trabajo una actividad emancipadora y creativa, donde las personas puedan realizarse plenamente. Para nosotros, es un aporte muy valioso que rescatamos como un principio esencial de toda construcción futura (Azerrad, 2018; 2020 y 2023).

Naturaleza: de mercancía a bien común

Uno de los problemas contemporáneos más críticos es la crisis ecológica global. El carácter expansivo del capitalismo conduce al aumento incesante en la extracción de materiales y energía de la naturaleza que, junto a su dependencia de los combustibles

¹ El informe puede consultarse [en línea](#).

fósiles, son el fundamento de problemas ambientales globales de gravedad (calentamiento global, alteración del ciclo de fósforo y nitrógeno, pérdida de biodiversidad, erosión de suelos, contaminación de aire y agua) y de una creciente cantidad y variedad de conflictos ecológicos a nivel local (Steeffen, 2023; Rockstrom, 2009).

¿Cuál es la respuesta de la economía neoclásica a la realidad puesta en evidencia por la ciencia? «Hay una ineficiencia en el mercado, una externalidad». Por sus características particulares (bienes públicos/recursos comunes), los servicios que ofrece la naturaleza no se asignan en el mercado y, por tanto, son pasibles de sufrir externalidades; esto es, cualquiera puede deteriorarlos sin obligarse a compensar.

La solución que proponen es internalizar las externalidades asignando valores monetarios a los servicios ambientales. Es decir, asignar un precio a cada uno de los procesos físicos, químicos y biológicos que regulan la naturaleza que sea equivalente a su contribución al bienestar de los individuos. Luego, cualquier externalidad podría valorarse monetariamente determinando en qué magnitud una determinada acción deterioró los procesos naturales (si un proceso natural vale 1000 y el agente A lo deterioró 10 %, entonces debe compensar con 100 a quienes se vieron afectados). En una segunda etapa, habría que lograr que el agente que generó la externalidad, la internalice; es decir, pague a quienes se vieron afectados por la externalidad un equivalente monetario que los compense (cf. Macor, 2018; Pengue, 2011).

Mas allá de los esperpentos metodológicos a los que se recurre para asignar un valor monetario a un determinado proceso o espacio natural, las externalidades medioambientales presentan características que hacen imposible la internalización a la manera neoclásica. Los libros de texto suelen recurrir a externalidades puntuales, es decir, banales, en que la acción de A produce una externalidad que afecta el bienestar de B; pero las externalidades medioambientales son cualitativamente diferentes, puesto que los efectos se extienden sobre múltiples jurisdicciones y, en general, sobre todo el globo, imposibilitando tanto la internalización como la posterior compensación. Es bien conocida la fantasía epistemológica que reina en la economía neoclásica.

Las limitaciones y negligencia de la teoría neoclásica para incorporar la naturaleza en su objeto de estudio conducen a la elaboración de políticas medioambientales completamente irrelevantes.

Dentro de la EA, la Economía Ecológica se ha consolidado como una disciplina científica con bases teóricas y epistemológicas coherentes y consistentes. Se inició en los 80 con el propósito de consolidarse como campo de estudio transdisciplinar que trascienda la división entre ciencias sociales y ciencias naturales. Adoptó una postura crítica frente a la ciencia, reconociendo que la evolución hacia la especialización e hiperespecialización

que caracterizó a la investigación científica produjo avances y resultados notables, pero impidió abordar la interacción entre los procesos sociales-económicos y los procesos naturales. La propia naturaleza del problema obliga a un corpus teórico que sintetice (no agregando) el conocimiento e información que aisladamente generan las disciplinas (Pengue, 2011; Constanza, 2001).

Entre los aportes sustanciales de la EA se destacan la construcción de un sistema general, basado en regularidades sociales y leyes físicas y naturales para representar y explicar la dinámica general de las relaciones sociedad-economía-natural, al tiempo que logra expresar esas relaciones en una categoría analítica que facilita su inclusión en los objetos de estudio.

Por otro lado, en un mundo en que el problema medioambiental es habitado por vaguedades y negligencias, ha elaborado y fundamentando indicadores biofísicos (transdisciplinarios) para evaluar impactos ambientales.

Una nueva perspectiva: construir desde una síntesis crítica de las EA

Tomando en consideración nuestro aporte a la edición anterior (Azerrad et al., 2023) y recurriendo a la acumulación de prácticas, experiencias, fracasos (y algunos logros), *sintetizamos* y *reinterpretamos* los principios y postulados sostenidos desde las EA que consideramos vigentes y útiles para una nueva perspectiva que integre las dimensiones social, económica y ambiental.

EA: síntesis de principios esenciales

- a.** Sostenibilidad de la vida: La economía debe centrarse en la reproducción de una vida próspera, poniendo en el centro las necesidades humanas, sociales y la preservación de la naturaleza, en tanto fuente de vida. Este principio, también sostenido por la Economía Feminista, cuestiona la lógica productivista y propone una reorganización de los tiempos sociales para garantizar el bienestar.
- b.** Trabajo digno y cooperativo: La ESyS revaloriza el trabajo como espacio de autogestión, cooperación y solidaridad. Promueve espacios de trabajo saludables, empleos dignos, equitativos y sostenibles, donde el trabajo no sea una carga, sino una fuente de realización personal y colectiva.
- c.** Equilibrio con el medioambiente: La Economía Ecológica y la Economía Circular enfatizan la necesidad de respetar los límites biofísicos del planeta, adoptando modelos productivos que minimicen el uso de recursos y reduzcan los residuos.

- d.** Redistribución y justicia económica: Se propone la cantidad de trabajo y esfuerzo como primer criterio para la distribución de los recursos. Nuestro horizonte es conquistar las condiciones materiales que permitan garantizar acceso universal a la salud, la educación, la vivienda, la alimentación y la naturaleza. Nuestra utopía: de cada uno según sus capacidades, a cada uno según sus necesidades.
- e.** Participación y democracia económica: Promover procesos participativos en todos los espacios colectivos, en particular en espacios productivos. Promover la autogestión y el asociativismo; las experiencias en empresas autogestionadas por sus trabajadores con posterioridad a 2001 demostraron la prescindibilidad del burgués. Sin embargo, deben garantizarse mecanismos para que las decisiones colectivas no se constituyan en barreras que dificulten la reproducción de la unidad productiva.

Factibilidad ambiental y económica: hacia el realismo viable

Una de las falencias en muchas de las perspectivas críticas anteriores, ha sido la ausencia de mediciones y evaluaciones técnicas para determinar la factibilidad ambiental y económica de sus propuestas.

La nueva perspectiva debe reconocer que el éxito de cualquier modelo alternativo no sólo depende de su solidez ética y de una declaración de principios, mucho menos de la voluntad, depende también de su viabilidad técnica (ambiental y económica) en el contexto real. La integración de criterios medibles y cuantificables resulta esencial para asegurar la efectividad y aplicabilidad de las soluciones propuestas (Macor, 2023).

Factibilidad ambiental

La ausencia de análisis rigurosos de impacto ambiental estimula la proliferación de información y posiciones políticas asentadas en dogmas, prejuicios, y no pocas veces, en la defensa de nichos de investigación y/o militancia. Una perspectiva que se proponga integrar naturaleza-sociedad y economía debe generar información objetiva y útil, representativa del impacto ambiental de un determinado proyecto, tecnología o proceso productivo. Indicadores como Huella Ecológica, Huella Hídrica, Apropiación Neta de Biomasa, Huella de Carbono, Evaluación de Ciclo de Vida, mediciones de polución de agua, aire, etc., generan información muy intuitiva y de fácil interpretación. Actualmente reina la confusión. Los argumentos a favor o en contra de las consecuencias medioambientales de cualquier propuesta o proyecto son impuestos por ONGs, Organismos Internacionales, grupos

políticos y/o de intereses. Los efectos que cualquier actividad humana, en particular productiva, tiene en la naturaleza son extraordinariamente complejos y, en no pocos casos, la nueva actividad desplaza una anterior, por lo que deben sopesarse. Construir información de impacto ambiental objetiva y rigurosa requiere pericia técnica. No está sujeto a opiniones ni es un proceso democrático, sino especializado y técnico (más adelante nos detendremos en las dificultades y desafíos de lograr un «conocimiento objetivo»). Este tipo de información permitiría una deliberación colectiva efectiva e informada sobre los problemas medioambientales y las alternativas a las que nos enfrentamos; además, garantizaría que las soluciones no sean sólo un discurso alternativo, sino un aporte tangible a la reducción de la degradación ecológica y la sujeción a los límites biofísicos del planeta.

Combinar este criterio con el de factibilidad económica ayuda a que las propuestas no caigan en el idealismo, como en ocasiones ocurrió con algunas perspectivas alternativas. La factibilidad ambiental y económica es, por lo tanto, la base estructural que conecta los principios éticos con las necesidades prácticas del presente, permitiendo que las alternativas planteadas sean realistas y escalables en contextos específicos.

La productividad del trabajo como condición necesaria para cualquier transformación

Los principios y objetivos presentes tanto en las EA, como en cualquier nueva corriente que pueda surgir, sólo pueden materializarse en la medida en que la productividad del trabajo² lo permita. Por supuesto que el concepto debe ser despojado del significado que tiene para el capitalismo, esto es, ser el único criterio de decisión, una condición suficiente. Este factor no sólo determina el nivel de recursos disponibles para redistribuir o invertir, sino que también influye en la capacidad de una sociedad para reducir la jornada laboral, garantizar acceso universal a bienes comunes, adoptar prácticas productivas sostenibles, abandonar una rama productiva o el uso de ciertas tecnologías, librar recursos que pueden destinarse a proyectos e inversiones con fines únicamente sociales, etc. Incluso, el despliegue de actividades o proyectos que no respondan a este criterio dependerá, en buena parte, de los avances en la productividad material del trabajo.

En las primeras etapas del capitalismo, los avances tecnológicos permitieron incrementos significativos en la productividad, lo que resultó en la acumulación de

² Nos referimos al concepto más clásico de productividad. La cantidad de riqueza material que produce en término medio un trabajador. Una discusión a fondo nos conduce a las diferencias entre trabajo productivo, improductivo y útil (para un desarrollo del tema, ver Macor, 2020).

excedentes destinados al desarrollo de infraestructura y servicios sociales. Sin embargo, bajo la lógica capitalista, estos beneficios se han concentrado en manos de unos pocos, mientras la mayoría enfrenta precarización y desempleo.

En el marco de la nueva perspectiva, la productividad del trabajo debe enfocarse no en maximizar la acumulación de capital, sino en liberar tiempo y recursos para construir una economía centrada en las personas y el medioambiente. Así como el aumento en la productividad del trabajo no significa una mejoría en las condiciones sociales o naturales de nuestra existencia, no hay ninguna posibilidad de construir una sociedad más justa, equitativa que dé lugar al desarrollo de una vida plena sin desplegar la productividad.

Este enfoque pone en evidencia que, aunque los principios éticos y sociales son fundamentales, su aplicación práctica depende de la capacidad de las sociedades para organizar y redistribuir su fuerza productiva de manera equitativa y sostenible. Ninguna sociedad es posible si los ciudadanos no producen por lo menos una riqueza equivalente a la que consumen (nos referimos al consumo en tanto valor de uso).

El significado e importancia que estamos asignando a «Ciencia», «productividad», «tecnología», «rigor técnico» nos obligan a una discusión. Son conceptos históricamente apropiados por el poder dominante, al servicio de los intereses del capital y, por lo tanto, su evolución y aplicación han estado reducidas a una razón instrumental. Somos conscientes de que la ciencia, como la productividad o cualquier otro concepto, no es una verdad, ni un fin en sí mismo. Que no es, ni puede ser neutral, sino que está atravesada por las contradicciones e intereses de la sociedad en la que existe, y estos mismos intereses le asignan un *sentido del que carece en sí*.

Sin embargo, pareciera que hemos estado escondiendo la basura bajo dos lados de la alfombra. Para no salir del tema que nos convoca, de un lado lo hacen las EA, que omiten el tema o lo tratan con banalidad, ya sea por desconocer tanto la materialidad física sobre la que se asienta toda organización social o la materialidad física del proceso de trabajo, o por reproducir las posturas del relativismo epistemológico vulgar (Sokal, 2009).

Del otro lado, la economía convencional, que a través del supuesto de «sustituibilidad de factores» transforma la ciencia en magia, puesto que podría resolver cualquier problema. Toda alteración a un equilibrio de mercado (el estado socialmente deseable) provocado por cambios en la naturaleza, los medios de producción, los trabajadores, etc., puede compensarse a través de tecnología. No le escapamos al desafío, asignar centralidad a la ciencia y la tecnología en un proyecto de transformación social nos obliga a dejarnos interpelar por esos mismos conceptos.

De la necesidad de pensar el «sentido» en todo proyecto científico

«La ciencia no piensa», afirma Heidegger en un célebre texto de la década del '50 que se titula «¿Qué significa pensar?» Lejos de desmerecer la práctica científica, lo que busca señalar es que la natural necesidad de los científicos de abstraer una porción del mundo para estudiarla no permite formular otro tipo de preguntas, fundamentales, que tienen que ver con el sentido, el significado para nosotros de aquello que vamos conociendo. No podemos abandonar la tarea de pensar el significado de las cosas —el ser humano razona, es un ser de sentido—, y sin embargo ese abandono acontece: en lo naturalizado, en lo que está por-venir bajo formas no del todo claras, en las categorías que hemos interiorizado para comprender y habitar el mundo. Heidegger sugiere que la realidad no se presenta de manera evidente. Hay una realidad presente, es la realidad que percibimos y la que re-presentamos (damos un sentido o significado) a través del pensar. Pero hay una realidad que permanece oculta, que no se presenta de manera directa. Al *parecernos* ausente, pero no estarlo (algo oculto no está ausente) ejerce una influencia determinante sobre la esencialidad de las cosas. Con esto parece estar dando un sentido profundo a la ciencia, la filosofía y el arte que nos puede ayudar en la dirección que nos hemos propuesto.

Si LA realidad fuese accesible o se presentara tal como es, postura que se asume por pasividad en la práctica científica corriente y hace a su sentido común, la ciencia, en tanto herramienta para penetrar la apariencia de los objetos, carecería de sentido. Una realidad ya presente o develada puede prescindir de la ciencia. También la filosofía en tanto búsqueda de un sistema coherente de representación e interpretación del mundo perdería sentido, puesto que no habría nada por representar ni interpretar. El arte se tornaría superfluo o desaparecería: si lo que vemos es y lo que es lo vemos, se pierde la metáfora y la inspiración. De esta manera, la sola existencia (sin necesidad de ir más lejos) de la ciencia, el arte y la filosofía, nos indica la complejidad de nuestro vínculo con lo real.

Hay otros motivos urgentes por los que necesitamos pensar la ciencia. Tal como fuera advertido por diversas corrientes críticas en el siglo XX, el desarrollo puramente instrumental de la técnica desembocó en usos deshumanizantes y destructivos. No se intentaba comprender los fines a los cuales servía ese desarrollo (y discutirlos o redefinirlos), sino operar como mero medio a fines preestablecidos. Desde el campo de las ciencias sociales, Bourdieu señala la importancia de ejercer —hasta donde sea posible— una continua «vigilancia epistemológica» durante el proceso de desarrollo de la investigación, lo que significa poder hacer conscientes las limitaciones, validez e implicancias filosóficas de los conceptos desde los cuales se construye el objeto de estudio y se obtienen los datos. ¿No podría ser esclarecedor para el sujeto que investiga indagar

en las nociones o categorías desde las que «mira» el objeto (en este caso, las de la problemática ambiental)? Se trata de una tarea para nada sencilla; supone momentos distintos en la práctica científica y un abordaje interdisciplinario, pero, a pesar de ello, es lo que nos permitiría entrever algo del «sentido» del que hablábamos al principio, una cierta direccionalidad adonde nos conducen los conceptos de los que derivamos ciertos datos. no hacer una ciencia «a ciegas».

Como parte de este «sentido», no podemos obviar en una actitud ingenua las implicancias éticas, políticas y sociales que tiene todo avance técnico-científico. Tampoco dejar de hacernos preguntas tales como ¿quién/es harán uso de una tecnología X, y para qué propósito? ¿Con las voces de qué actores sociales se construye el problema que da lugar a la intervención técnica? Si la investigación aplicada revela posibilidades en las cuales es necesario tomar decisiones, ¿qué criterios habrán de prevalecer? ¿Qué intereses atraviesan la investigación, y a qué valores éticos responde?

La discusión ética parece haber quedado relegada en un mundo en el que se impone la lógica del mercado. Esta lógica moldea actualmente gran parte de la producción científica, y los valores mercantiles se erigen como dogmas y pilares de un estado de cosas más sólido que cualquier estructura medieval. Una mirada rápida a la crisis ecológica y humana que enfrentamos actualmente, sin embargo, merece que planteemos la cuestión de si podemos encontrar alternativas y de si existen otros valores, no mercantiles, que merezcan ser preservados. Si pueden éstos coexistir, potenciarse o se excluirán sin remedio. La urgencia de pensar esto viene inclusive del conocimiento que la misma tecnociencia nos provee sobre los efectos del modo de producción y consumo que predomina.

Recrear una perspectiva de investigación y transformación social que asigna un valor central a la ciencia, la tecnología, la técnica, la objetividad y la productividad, etc., nos presenta nuevos problemas y desafíos. En el campo de la investigación aplicada (más aún, en todos los campos fuera de discusión filosófica), ello nos pone ante un territorio inexplorado.

La reflexión nos da indicios para empezar. Primero, asumir que hay partes de lo real que permanecen ocultas y por lo tanto no trabajamos ni investigamos sobre lo real. Cualquier avance en ciencia básica o aplicada es siempre parcial y provisorio, puesto que se ha concebido/considerado (y es lo único que puede considerarse) la realidad presente. Pero lo oculto no está definitivamente oculto y, al hacerse presente, lo que parecía ser cierto y estar en correlación con la realidad pasa a estar equivocado y pierde lógica. *Lo que parecía sólido se desvanece en el aire.* Una forma de enfrentar el problema es reemplazar la prepotencia por una actitud que asuma el error como regla, obligándonos a la permanente autocritica y a un estado de alerta respecto de lo que no estamos viendo

y, por lo tanto, no hemos tomado en consideración. Cuando logramos señalar lo que se nos presentaba oculto, lo que habíamos tomado en consideración ya no coincide con lo que debemos tomar en consideración, y se hace necesario entonces replantear o repensar las premisas, el objeto de estudio, y los resultados y convicciones, presentándose como una oportunidad para mejorar nuestra representación y acción sobre la realidad. Si nos replegamos sobre lo ya conocido, nos condenamos al fracaso y el dogma³.

Segundo. La ciencia (como la productividad) no es un fin ni tiene un sentido. Es una herramienta que el hombre ha construido para trascender la forma y acceder a lo real, es decir, para conocer y adaptarse mejor al medio. Las consecuencias, la orientación, el uso, más profundamente, su sentido, no está ni puede estar en la propia ciencia.

Cuando el hombre conoció las propiedades de la piedra, pudo manipularla para facilitar la caza, la construcción de viviendas, defenderse de depredadores, es decir, adaptarse mejor al medio y mejorar sus condiciones de vida; por supuesto, también pudo doblegar a otros hombres. En el otro extremo, cuando conoció las leyes del movimiento pudo construir dispositivos que, valiéndose de esas leyes, le permitieron remontarse en vuelo, abriendo un mundo de oportunidades, entre las que se incluía construir aviones de guerra. Lo que queremos decir es que la ciencia no es neutral. Los efectos y consecuencias de su utilización dependerán de las respuestas que demos a las preguntas que hemos planteado y de las que siempre tenemos que dar cuenta.

Recordando las palabras de la filósofa Adela Cortina, sería un error ejecutar diversas técnicas para llegar a diversos fines sin detenernos a pensar cuáles son los mejores propósitos. Pues éstas «cobran valor y sentido por los fines que se persiguen con ellas» (Cortina Orts, 2008). Por eso es tan importante la cuestión ética en todo proyecto científico. Lo fundamental es que volvamos a las preguntas genuinas, las más difíciles, las que nos ponen de frente con nuestra condición de sujetos que hacen y son responsables por lo que hacen. Una posible para comenzar podría ser: ¿a qué proyecto de mundo sirve esta ciencia que estamos haciendo?

Conclusión: hacia una transformación estructural

El tratamiento del trabajo, la dinámica social y la naturaleza en la economía convencional (sea neoclásica, libertaria, keynesiana) refleja una desconexión profunda con la realidad

³ La crisis explicativa y pérdida de legitimidad que enfrentan las EA se explica en parte por haber otorgado valor de verdad a ciertos postulados e insistir con imponerlos a una realidad cada vez más distante.

del mundo contemporáneo. Al reducir el trabajo a una «desutilidad» o una mercancía y la naturaleza a un problema de «externalidades», esta teoría ignora las contradicciones estructurales del sistema capitalista y su incapacidad para resolver las crisis actuales. Las Corrientes Económicas Alternativas no hemos sido una opción consistente; tanto en el plano teórico como práctico, las respuestas no han sido explicativas ni resolutorias.

Por ello, la necesidad de reconstruir nuevas perspectivas teóricas partiendo de una autocrítica y una síntesis que reorienten la investigación y la práctica política y militante.

Incorporando la factibilidad ambiental y económica como eje transversal y reconociendo que la productividad del trabajo es una condición necesaria para cualquier transformación estructural, esta nueva síntesis nos asiste para que las soluciones también sean medibles, evaluables y aplicables a la realidad concreta. Los elementos que incorporamos no son neutrales ni objetivos, obligándonos a una reflexión permanente que permita develar sus consecuencias reales y nos oriente en la construcción de un sentido.

Sólo a través de propuestas viables y sostenibles, apoyadas en una productividad orientada al bienestar colectivo, será posible avanzar hacia una sociedad favorable a la reproducción de una vida próspera, que responda a las necesidades de las generaciones presentes y futuras.

Referencias bibliográficas

Astarita, Rolando (2016). *La economía política del neoliberalismo*. Ediciones IPS.

Azerrad, María Rut et al. (2018). Características, posibilidades y potencialidades de una red colaborativa solidaria de cooperativas de trabajo en Santa Fe [Ponencia]. *Jornada de Investigación de la Facultad de Ciencias Económicas*. Universidad Nacional del Litoral.

Azerrad, María Rut; Rabasedas, María Laura; Rossler, Germán y López Delzar, Rocío (2020). Experiencias de comercialización virtual para emprendedores de la ciudad de Santa Fe. En Tealdo, Julio Claudio (Comp.). *Economía Social y Solidaria*. Ediciones UNL.

Azerrad, María Ru; Rabasedas, María Laura; Rossler, Germán (2022). ¿Economía Social y Solidaria o economías alternativas? En Copes, Ana; Canteros, Guillermo (Dir.) *Nuestra América en las políticas y procesos de internacionalización de la UNL*. Ediciones UNL.

Bunge, Mario (1999). *Las Ciencias Sociales en Discusión*. Sudamericana.

Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean-Claude & Passeron, Jean-Claude (2022). *El oficio de sociólogo*. Siglo XXI Editores.

Cortina Orts, Adela (2013). *¿Para qué sirve realmente la ética?* Paidós.

Costanza, Robert (2001). *Introducción a la economía ecológica*. Aenor.

Fernández Macor, Claudio (2016). Desarrollo capitalista y degradación ambiental. *Revista Española de Economía Crítica*, 25, 45-67.

- Fernández Macor, Claudio (2018).** Los límites analíticos de la economía dominante y la propuesta de la Economía Ecológica. *SaberEs*, 8, 1-13.
- Fernández Macor, Claudio (2023).** Gestión de residuos orgánicos para la producción de biogás y fertilizantes. Una propuesta para expandir la producción y el empleo y reducir la huella de carbono. *El aroma Nueva Era*, 2.
- Fernández Macor, Claudio (2020).** The rate of surplus value in Argentina (1980-2015): An approach distinguishing productive and unproductive labor. *Review of Radical Political Economics*, 45.
- Heidegger, Martin (2004).** ¿Qué quiere decir pensar? *Revista Colombiana de Psicología*, 13.
- Pengue, Walter (2011).** *Fundamentos de Economía Ecológica*. Kraicon.
- Rockström, Johan; Steffen, Will; Noone, Kevin; Persson, Asa; Chapin F. Stuart 3rd; Lambin, Eric F.; Lenton, Timothy M.; Scheffer, Marten; Folke, Carl; Joachim Schellnhuber, Hans; Nykvist, Björn; De Wit, Cynthia A.; Hughes, Terry; Van der Leeuw, Sander; Rodhe, Henning; Sörlin, Sverker; Snyder, Peter K.; Costanza, Robert; Svedin, Uno; Falkenmark, Malin; Karlberg, Louise; Corell, Robert W.; Fabry, Victoria J.; Hansen, James; Walker, Brian; Liverman, Diana; Richardson, Katherine; Crutzen, Paul; Foley, Jonathan A. (2009).** A safe operating space for humanity. *Nature*, 461, 472-475.
- Shaikh, Anwar (2010).** The first great depression of the 21st century. *Socialist Register*, 47, 1-27.
- Samuelson, Paul A. & Nordhaus, William D. (2003).** *Economía*. McGraw-Hill.
- Sokal, Alan (2009).** *Más allá de las imposturas intelectuales*. Paidós.
- Steffen, Will (2023).** Earth beyond six of nine planetary boundaries. *Sci. Adv.* 9, 2458.

Manifestaciones artístico-culturales latinoamericanas. Un recorrido posible a partir de la producción de mujeres artistas

Mariné Nicola

Centro de Investigaciones en Estudios Culturales, Educativos, Históricos y Comunicacionales -CIECEHC-, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral

Elena Rivero

Centro de Investigaciones en Estudios Culturales, Educativos, Históricos y Comunicacionales -CIECEHC-, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral

Introducción

Nos interesa abordar el análisis de los procesos culturales como una realidad emergente del contexto histórico-social, pero con una dimensión analítica propia dentro de las Ciencias Sociales, trabajando particularmente desde los aportes de los Estudios Culturales Ingleses (Williams, 1981), para los cuales la «cultura» ha dejado de ser exclusivamente un conjunto de valores, costumbres y normas de convivencia ligadas a una tradición particular, a una lengua y a un territorio. Sobre todo haciendo hincapié en la contemporaneidad en tiempos del capitalismo avanzado, donde la cultura se ha destradicionalizado y desterritorializado (Ortiz, 1996), es decir, se ha convertido en un repertorio de signos y símbolos producidos técnicamente de acuerdo con intereses particulares y difundidos planetariamente por los medios de comunicación.

En Latinoamérica, los Estudios Culturales han agregado un valor adicional con su marcado carácter interdisciplinar, al enfatizar el análisis de la función política de la cultura, rompiendo las barreras planteadas por las disciplinas tradicionales (Canclini, 1991). Así, la cultura que «abordan» los Estudios Culturales tiene menos que ver con los artefactos culturales en sí mismos (textos, obras de arte, mitos, valores, costumbres, etc.) como con los procesos sociales de producción, distribución y recepción de esos artefactos privilegiando el modo en que los actores sociales mismos se apropian de estos imaginarios y los integran a formas locales de conocimiento. Aspectos que consideramos significativos para la construcción del conocimiento en torno a la dimensión

cultural desde diversas manifestaciones y los procesos de significación contruidos socialmente en el marco de sus contextos sociohistórico.

Al mismo tiempo, focalizamos en el rol de las mujeres como actores sociales protagónicos en el marco de los procesos de producción, circulación y difusión de manifestaciones artístico-culturales en Latinoamérica (Giunta, 2018). Durante mucho tiempo, las mujeres no han sido estudiadas en profundidad, ni tampoco escuchadas en lo que hace a la narración de su experiencia, por lo que sus aportaciones se mantenían invisibilizadas. Los estudios de género, la historia de las mujeres y los movimientos feministas han conseguido discutir vectores historiográficos y modos de análisis; su combinación específica en el campo de los estudios sobre cine con el método comparatista, la sociología de la cultura, la microhistoria y la clave transnacional, nos permiten poner en primer plano la complejidad de los procesos de trabajo, la constitución de redes regionales y transatlánticas, y la presencia de otros actores.

En tal sentido, desarrollamos un ciclo de charlas que nos permitieron analizar una serie de artefactos y manifestaciones artístico-culturales latinoamericanas y argentinas contemporáneas, realizadas y producidas por mujeres en diversos contextos sociohistórico-culturales, focalizando principalmente en: escritoras representantes de la literatura contemporánea brasileña; dramaturgas de las artes escénicas argentinas, y realizadoras y directoras cinematográficas exponentes de la producción cinematográfica y audiovisual bolivianas.

Desarrollo

Trabajando desde las perspectivas de los Estudios Culturales, la sociología, la historia, los estudios sobre cine y audiovisual, la perspectiva de género, los estudios sobre arte y literatura, nos propusimos la planificación y desarrollo de las actividades que se comentan en este trabajo y que pretendieron profundizar en la visibilización y análisis de manifestaciones artístico-culturales hechas por mujeres, cruzando diversas dimensiones de análisis en el abordaje de contextos sociohistórico y culturales diferentes que hacen a las singularidades de nuestra América Latina. Para ello convocamos a colegas especialistas que desde la perspectiva de género han emprendido la tarea de investigar sobre el lugar, las producciones y las prácticas de las mujeres en el arte y la cultura, abordando un corpus de obras literarias contemporáneas, dramaturgia, cine y audiovisual hecho por mujeres que habitan y resignifican diferentes espacios y tiempos desde y en Argentina, Bolivia, Brasil.

La iniciativa emergió desde el proyecto de investigación «La cultura en perspectiva histórica. Aportes de los estudios culturales a la investigación» (CAI+D 2020), dirigido por Mariné Nicola y donde Elena Rivero radica sus investigaciones; al mismo tiempo,

ambas integran el *Centro de Investigaciones en Estudios Culturales, Educativos, Históricos y Comunicacionales*–CIECEHC, espacio que congrega a docentes, alumnos e investigadores que llevan adelante sus trabajos desde una perspectiva interdisciplinaria, donde los Estudios Culturales ingleses son el basamento preponderante y los temas relacionados al arte y la cultura, el objeto de las actividades; ambos grupos tienen sede en la Facultad de Humanidades y Ciencias (FHUC)–Universidad Nacional del Litoral (UNL)¹.

En tal sentido planificamos y desarrollamos tres trayectos diferenciados pero interrelacionados entre sí a partir de charlas y debates que se realizaron de manera híbrida, dando la posibilidad de participación a interesados y público en general que se conectaron desde distintas ciudades y países para compartir los encuentros. La primera charla se concretó en la Facultad de Humanidades y Ciencias, donde el día 12 de septiembre de 2023 contamos con la presencia de la Licenciada Eleonora García de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina², quien nos adentró en el mundo de la dramaturgia porteña exponiendo sobre «Mujeres en escena. Figuraciones de la historia y la memoria en la dramaturgia porteña de posdictadura».

1 El Centro de Investigaciones en Estudios Culturales, Educativos, Históricos y Comunicacionales (CIECEHC), con sede en FHUC, es un espacio de estudio e investigación que nació y se impulsó desde el campo de los Estudios Culturales y, dentro de él, la educación y la comunicación como productoras de cultura. En la necesidad de incorporar la perspectiva interdisciplinar a las temáticas específicas de investigación del Centro se fueron incorporando, de manera progresiva, otros campos científicos del saber como la Sociología, Sociología de la Cultura, Sociología Histórica, Historia, Historia sociocultural, Antropología, Antropología visual, Filosofía, Filología, Estudios de Arte, Letras y Estudios de la comunicación. Para mayor información se puede consultar [en línea](#).

2 Eleonora García es Licenciada y Profesora en Artes Combinadas por la UBA. A la fecha, ha recibido Beca Interna Doctoral de CONICET para realizar sus estudios de Doctorado en Historia y Teoría de las Artes en la misma Universidad. Dentro del ciclo de Posgrado ha cursado el Programa de Especialización en Prácticas Artísticas y Política en Latinoamérica, en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). En su acción profesional, ha desempeñado parte de su tarea como docente de Artes en el nivel medio y superior. Ha coordinado cursos y talleres en el área de Extensión Cultural de distintas universidades nacionales. Como investigadora en formación ha participado del Proyecto PRI: La mujer nueva. Su origen e impacto en las artes. Buenos Aires, 1920–1970, con trabajos sobre las poéticas de actuación renovadoras de la escena nacional en los primeros años de ese período: *Camila Quiroga, mujer en acción. Diálogos en escena*. Actualmente integra el equipo de trabajo del Proyecto FILOCyT: La formación en dramaturgia: construcción de un campo de saberes específico en la historia del teatro argentino y el Proyecto UBACyT: Disidencias sexuales, perspectivas intermediales, intervencionismo urbano y activismo artístico en las prácticas escénico-performativas contemporáneas; ambos anclados en el Instituto de Historia del Arte Argentino y Latinoamericano (IHAAL), Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA).



Flyer difusión primer encuentro del ciclo de charlas «Manifestaciones artístico-culturales latinoamericanas. Un recorrido posible a partir de la producción de mujeres artistas»-FHUC-UNL



Eleonora García exponiendo sobre «Mujeres en escena. Figuraciones de la historia y la memoria en la dramaturgia porteña de posdictadura», FHUC-UNL

Durante el transcurso de la charla, la especialista invitada hizo un recorrido por la renovación dramática impulsada desde los talleres de escritura de Ricardo Monti que a partir de los años '70 se desarrollaron en Argentina, propuestas de espacio donde aparece la denominada «imagen estética» como principal motor del proceso creativo. A partir de allí, la participación activa de las mujeres en el espacio de las artes escénicas y la dramaturgia argentina comenzó a tener mayor presencia. En el recorrido por este trayecto se colocó la atención en la escritura dramática de cinco autoras, cuya producción teatral, comprendida en el arco temporal de la posdictadura en Argentina, revisa a contrapelo acontecimientos de nuestra historia: Susana Torres Molina, Cristina Escofet, Patricia Zangaro, Amancay Espíndola y Adriana Tursi, quienes conformaron hasta ahora el campo de la dramaturgia de la región metropolitana en Buenos Aires, dentro del cual asumen un compromiso poético y político organizado sobre el acto de escritura y revisión histórica. Ante lo expuesto anteriormente, Eleonora García trazó una línea genealógica, que liga a las dramaturgas a las preocupaciones de Ricardo Monti, con quien, algunas de ellas, incluso se formaron (los casos de Amancay Espíndola y Adriana Tursi). Durante el desarrollo del encuentro se llevó adelante un estudio de un corpus de textos escritos por estas autoras, afrontando, en términos metodológicos, la construcción de una cartografía temática y en muchos casos procedimental, sobre la que se hace patente la solidaridad poética entre los textos. En particular, se tomaron como objeto de

trabajo tres obras dramáticas: *Ay, Camila!* (2008, Cristina Escofet), *Dormir en el agua* (2014, Amancay Espíndola) y *Esa extraña forma de pasión* (2010, Susana Torres Molina); en el análisis de esas obras se evidenciaron distintas subjetividades femeninas que funcionan como centro en la dramaturgia y puesta en escena, según el análisis llevado a cabo por García, y que motivaron el intercambio y puesta en relación con otros trayectos de las artes escénicas compartidos por los participantes y asistentes a la actividad.

El segundo encuentro se llevó a cabo el 26 de septiembre de 2023, teniendo como sede la Facultad de Humanidades y Ciencias, habilitando la modalidad híbrida de participación. En esta oportunidad contamos con la presencia de la Doctora Amanda da Silva Oliveira, de la Universidade Federal de Santa María (UFSM), Brasil³. La presencia y visita de la doctora Oliveira se concretó a través de un intercambio docente por intermedio del Programa Escala Docente de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM), intercambio propuesto y apoyado desde el Núcleo Disciplinario «Literatura, Imaginarios, Estética y Cultura» de AUGM, cuya coordinación en este momento está a cargo de la Mg. Mariné Nicola en tanto representante académica por Universidad Nacional del Litoral en dicho espacio de trabajo que comparte con colegas provenientes de múltiples universidades latinoamericanas⁴.

A lo largo de la charla se expuso sobre «Autoría de mujeres latinoamericanas contemporáneas. Un recorrido sobre las producciones literarias de escritoras brasileñas»; se abordaron los procesos de creación, crítica y análisis literarios de la producción narrativa de autoría de mujeres latinoamericanas a partir de los aportes teórico-metodológicos de Nelly Richard desde la categoría de «feminización de la escritura».

En la exposición se consideraron y analizaron los feminismos contemporáneos y cómo operan en tanto paradigmas de desterritorialización de los regímenes de poder,

³ Amanda da Silva Oliveira es Profesora en Letras – Portugués/Español por la Universidade Feevale (2008); especialización en Literatura Brasileña por la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (2011); maestría (2015) y doctorado (2018) en Teoría de la Literatura por la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, con estancia docente en la Universidad de Córdoba (2017), en Córdoba/España, por medio de Movilidad de profesores Brasil-España, de la Fundación Carolina. Actualmente es profesora Adjunta del Departamento de Letras Extranjeras Modernas de la Universidade Federal de Santa Maria (UFSM), coordina el Curso de Licenciatura em Letras Espanhol – Literaturas EaD de la Universidade Aberta do Brasil y la Universidade Federal de Santa María. Es miembro del Núcleo Disciplinario (ND) «Literatura, Imaginarios, Estética y Cultura», de la Asociación Universidades Grupo Montevideo (AUGM), como representante alterna por la UFSM.

⁴ Para mayor información sobre el ND «Literatura, Imaginarios, Estética y Cultura»-AUGM, se puede consultar [en línea](#).



Flyer difusión del segundo encuentro del ciclo de charlas «Manifestaciones artístico-culturales latinoamericanas. Un recorrido posible a partir de la producción de mujeres artistas», FHUC-UNL

Amanda da Silva Oliveira hablando sobre «Autoría de mujeres latinoamericanas contemporáneas. Un recorrido sobre las producciones literarias de escritoras brasileñas», FHUC-UNL

de construcción de identidades normalizadas y centralizadas por una cultura que se propone como hegemónica. En tal sentido, se abordó el análisis de obras recientes de escritoras brasileñas tales como: María Valéria Rezende, Valesca de Assis, Eliane Brum y Natalia Polesso, en cuyos textos se pueden encontrar ejemplos de prácticas antihegemónicas que sostienen y significan ideas plasmadas en la escritura y que están «en tensión» con lo dominante establecido socioculturalmente.

El tercer y último encuentro se desarrolló el día 31 de octubre de 2023 en torno a «Miradas desobedientes, memorias con voz de mujer: genealogías, prácticas y archivos en la obra de videastas bolivianas de los '80». Para dicha actividad contamos con la presencia de la doctora María Aimaretti de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina⁵.

⁵ María Aimaretti es Licenciada y profesora en Artes Combinadas, diploma de honor 2009. Doctora en Historia y Teoría de las Artes por la Universidad de Buenos Aires, y cuenta con un posdoctorado en Humanidades por la UBA. Fue becaria doctoral del CONICET y actualmente es investigadora adjunta por el mismo organismo. Es docente concursada en la cátedra de Historia del Cine Latinoamericano y Argentino (2013 a la actualidad), y ha brindado clases especiales y seminarios en universidades nacionales, el Instituto Mora de México y la Universidad de Jaume I (España). Participa del grupo de estudios «Arte, cultura y política en la Argentina reciente» coordinado por Ana Longoni y Cora Gamarnik. Es autora del libro *Video boliviano de los 80. Experiencias y memorias de una década pendiente en la ciudad de La Paz* (Buenos Aires, Milena Caserola, 2020). Es investigadora en los institutos Gino Germani y Artes del →



Flyer difusión del segundo encuentro del ciclo de charlas «Manifestaciones artístico-culturales latinoamericanas. Un recorrido posible a partir de la producción de mujeres artistas», FHUC-UNL

María Aimaretti trabajando sobre «Miradas desobedientes, memorias con voz de mujer: genealogías, prácticas y archivos en la obra de videastas bolivianas de los '80», FHUC-UNL

A lo largo de su exposición, la doctora M. Aimaretti buscó reconstruir la persistente, aunque interrumpida, tarea creativa, intelectual y de gestión cultural de las mujeres bolivianas del campo audiovisual quienes, aunque asumieron roles importantes y responsabilidades diversas durante el período de fines de los '70 y comienzos de los '90, no han sido estudiadas en profundidad⁶.

Según el análisis desarrollado a lo largo del encuentro, se pudo constatar que los avances de los estudios sobre género y los feminismos nos permitieron traer a la escena investigativa, antes que películas y autores (varones), la complejidad de los procesos socioculturales de trabajo y constitución de redes en los procesos creativos, identificando la presencia de otros actores como las mujeres. Ello ha implicado des-centrar nuestra atención exclusiva (y excluyente) del análisis semiótico y morfo-temático de

Espectáculo, ambos de la UBA. Sus áreas de reflexión son, por un lado, las relaciones entre arte y política en América Latina, a propósito de las representaciones de la violencia, la historia y la memoria y, por el otro, las vinculaciones entre cultura popular y cultura masiva en el cine argentino, atendiendo especialmente a las figuraciones de lo femenino.

⁶ Para profundizar en torno a estos temas se puede consultar el libro de autoría de María Aimaretti (2020). *Video boliviano de los '80. Experiencias y memorias de una década pendiente en la ciudad de La Paz*. Edición Milena Caserola. Buenos Aires, Argentina.

los audiovisuales, para abrir la mirada crítica a la dimensión colectiva, institucional y multicausal de todo proyecto, así como corregir cierta miopía persistente que nos impedía interesarnos por trayectorias alejadas de los polos *mainstream* y el canon artístico-intelectual, o que mantenían relaciones contradictorias con ambos.

La charla transcurrió en torno al análisis de un caso marginalizado en los estudios sobre cine y perspectivas culturales latinoamericanos: Bolivia, un país «periférico» en materia de producción y estímulo audiovisual. A su vez, Aimaretti centró la mirada en las videastas y las prácticas documentales de mujeres, otorgando relevancia a su accionar en términos culturales, sociales y políticos. Se trabajaron los casos de profesionales absolutamente diferentes entre sí, como Danielle Caillet, Raquel Romero, Liliana De la Quintana y Cecilia Quiroga.

La jornada transcurrió entre intercambio de aportes teórico-metodológicos, proyección de fragmentos audiovisuales y las preguntas y comentarios entre la expositora y los asistentes al encuentro, que han participado tanto virtual como presencialmente.

Conclusiones

Consideramos que la actividad propuesta en estos tres trayectos diferenciados en torno a «Manifestaciones artístico-culturales latinoamericanas. Un recorrido posible a partir de la producción de mujeres artistas» permitió difundir investigaciones que tienen como objeto la cultura y el arte latinoamericano y argentino contemporáneos producido o creado por mujeres, así como también, consolidar estudios focalizados en la dimensión cultural en nuestra universidad, abordando problemáticas sociales contemporáneas y de historia reciente, prestando atención a manifestaciones artístico-culturales relacionadas con la literatura, las artes escénicas, el cine y el audiovisual.

A través de los distintos encuentros y desde la propuesta de las colegas especialistas, se generaron espacios de debate y reflexión en torno a las vinculaciones entre el contexto de producción y las diversas manifestaciones artístico-culturales desde una perspectiva comparativa, considerando los casos trabajados desde la literatura brasileña, las artes escénicas argentinas y la cinematografía boliviana.

Desde el punto de vista institucional, la actividad propició un espacio a partir del cual consolidar los vínculos entre instituciones universitarias orientadas a la enseñanza y la investigación de temáticas vinculadas a la cultura y el arte, así como afianzar la vinculación con universidades participantes del Núcleo Disciplinario Literatura, imaginarios, estética y cultura, de AUGM: la Universidade Federal de Santa María (UFSM, Brasil), la Universidad Nacional del Litoral (UNL) y la Universidad de Buenos Aires (UBA). A su vez,

para el desarrollo de estas actividades intervinieron y confluyeron equipos de cátedra provenientes de diferentes facultades de la UNL, como ser la cátedra de Sociología de la Cultura de la Facultad de Humanidades y Ciencias (FHUC) y las cátedras de Sociología y Sociología del Trabajo de la Escuela Superior de Sanidad, Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas (ESS-FBCB), logrando que los alumnos de las asignaturas se integren más cabalmente a esas redes de trabajo e investigación a través de las actividades conjuntas. Finalmente, se estrecharon los vínculos con la Asociación Argentina de Estudios sobre Cine y Audiovisual (AsAECA) y el Centro de Investigaciones en Estudios Culturales, Educativos, Históricos y Comunicacionales (CIECEHC) de la Facultad de Humanidades y Ciencias (FHUC) en el abordaje de producciones y temáticas latinoamericanas.

Referencias bibliográficas

Altamirano, Carlos (2002). *Términos críticos de sociología de la cultura*. Paidós.

Comas D'Argemir, Dolores (1995). *Trabajo, Género, Cultura. La Construcción de Desigualdades Entre Hombre y Mujeres*. Icaria Editorial.

García Canclini, Néstor (1991). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo.

García Canclini, Néstor (1991). Los estudios culturales de los 80 a los 90: perspectivas antropológicas y sociológicas en América Latina. *Punto de Vista*, (40).

García Canclini, Néstor (2002). *Latinoamericanos buscando un lugar en este siglo*. Paidós. Estado y sociedad 105.

García Canclini, Néstor (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Gedisa.

García Canclini, Néstor (2005). Definiciones en transición. En Mato, Daniel. *Cultura, Política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO.

Giunta Andrea. (2018). *Feminismo y Arte Latinoamericano. Historias de artistas que emanciparon el cuerpo*. Siglo XXI Editores.

Gramsci, Antonio (1978). *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Juan Pablos editor.

Mato, Daniel (2005). *Cultura, Política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO.

Ortiz, Renato (1996). *Otro territorio*. Universidad Nacional de Quilmes.

Ortiz, Renato (2004) *Taquiografiando lo social*. Siglo XXI Editores.

Nelly Richard (2007). *Fracturas de la Memoria. Arte y pensamiento crítico*. Siglo XXI editores.

Nelly Richard (2008). *Feminismo, género y diferencia(s)*. Colección Archivo Feminista. Palinodia.

Sarlo, Beatriz (2005). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo*. Siglo XXI Editores.

Scott, Joan (1993). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En Cangiano, María Celia; DuBois, Lindsay (Comps.). *De mujer a género. Teoría, interpretación y práctica feminista en las ciencias sociales*. CEAL.

Warley, Jorge (2003). *La cultura. Versiones y definiciones*. Biblos.

Williams, Raymond (1981). *Cultura. Sociología de la Comunicación y el Arte*. Paidós.

Williams, Raymond (1997). *Marxismo y literatura*. Península.

Williams, Raymond (2000). *Palabras Clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Nueva Visión.

Williams, Raymond (2001). *Cultura y sociedad*. Nueva Visión.

Williams, Raymond (2003). *La larga revolución*. Nueva Visión.

Dictaduras y democracia en América Latina: cine e historia a cuatro décadas de las transiciones

Hugo Daniel Ramos

Instituto de Humanidades
y Ciencias Sociales –
Facultad de Humanidades
y Ciencias, Universidad
Nacional del Litoral

Mariné Nicola

Facultad de Humanidades
y Ciencias, Universidad
Nacional del Litoral

María Virginia Pisarello

Facultad de Humanidades
y Ciencias, Universidad
Nacional del Litoral

Introducción

En el año 2023 se cumplieron 40 años del inicio del proceso democrático más extenso desde que Argentina se transformó en un país independiente, así como los 50 años del golpe de Estado que instauró la dictadura más larga y violenta de la historia de Uruguay. Ambos aniversarios instalaron el tópico de las transiciones y de las herencias dictatoriales en el debate público en ambas márgenes del Río de la Plata, lo que se tradujo también en diversos eventos académicos, culturales y políticos que permitieron instaurar fructíferos debates. En este marco se desarrolló el Proyecto «Dictaduras y democracia en América Latina: cine e historia a cuatro décadas de las transiciones» en el marco de la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí», que articuló el análisis de los procesos históricos recientes con algunas de sus representaciones fílmicas.

Desde esta perspectiva trabajamos colectivamente docentes e investigadores del Centro de Fotografía de la Intendencia de Montevideo, Uruguay, y de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral (FHUC–UNL), Santa Fe, Argentina. La iniciativa emergió de los proyectos de investigación «Identidades políticas y memorias del pasado reciente en actores colectivos de Argentina y Brasil» (CAI+D 2020), dirigido por Hugo Ramos e integrado por Virginia Pisarello y «La cultura en perspectiva histórica. Aportes de los estudios culturales a la investigación» (CAI+D 2020), dirigido por Mariné Nicola, ambos con sede en la FHUC. En los dos casos se desarrollan desde hace varios años temáticas de investigación vinculadas con las memorias sobre las dictaduras, así como con el estudio de diversos objetos culturales, entre los cuales el cine documental ha ocupado un lugar destacado¹.

¹ En este sentido, se han realizado entrevistas a directores de cine documental —ver *Revista Culturales*. →

Es sobre este trabajo previo que se planificó y desarrolló la actividad que se comenta en este artículo y que pretendió cruzar dos dimensiones de análisis. Por un lado, las dictaduras de los años 70 en nuestra región y las subsiguientes transiciones a la democracia². Por otro, los procesos de construcción de representaciones de ese pasado reciente considerando específicamente el cine documental, producido en América Latina y por directores/as latinoamericanos/as. Cabe mencionar que, desde nuestra perspectiva, repensar las dictaduras y los contextos de transición desde las narrativas y la producción fílmica constituye una puerta de entrada novedosa para reflexionar en torno a las características actuales de nuestras democracias. Asimismo, creemos que centrar nuestra mirada en las dictaduras/transiciones desde el cine documental pone en escena y tensiona dos cuestiones adicionales: a) la relevancia que adquiere en el contexto actual resituar las múltiples y en ocasiones inadvertidas herencias dictatoriales, ya sea en términos económicos, sociales o culturales; y b) atender a las limitaciones y deudas de nuestras democracias.

Considerando que durante la primera mitad de los años 80 se concretaron las transiciones en Argentina y Uruguay, y que estas revistieron características diversas y particulares —así como lo son las democracias que logramos construir— para esta primera experiencia nos limitamos sólo a dos casos, pensando en continuar trabajando esta temática en ediciones posteriores y con otros países (Brasil, Chile y Paraguay, por ejemplo, que iniciaron sus transiciones entre mediados y hacia finales de la década de los 80). El film seleccionado, *Al pie del Árbol Blanco*³, aborda además cuestiones particulares

Debates y perspectivas de un mundo en cambio No16— y en la identificación y análisis de filmes documentales, en especial desde el espacio provisto por el Centro de Investigaciones en Estudios Culturales, Educativos, Históricos y Comunicacionales (CIECEHC), con sede en FHUC. Asimismo, la constante y nutrida relación que los integrantes del CIECEHC mantienen con la Asociación Argentina de Estudios sobre Cine y Audiovisual (AsAECA) —donde actualmente la Prof. Mariné Nicola se desempeña como vicepresidenta— y los intercambios y relaciones interinstitucionales con otros espacios vinculados al cine argentino y latinoamericano han brindado aportes muy significativos para el avance de las investigaciones en curso.

2 Cabe destacar que apelamos a una noción de transición que trasciende el mero acto de traspaso del poder estatal a un mandatario civil. En este sentido, entendemos que las transiciones pueden analizarse como procesos de distinta duración de acuerdo con el caso que consideremos pero que siempre involucran una temporalidad mayor (O'Donnell y Schmitter, 2010).

3 *Al pie del Árbol Blanco*. Documental, 64 minutos. 2007. Uruguay. Guión y Dirección: Juan Andrés Álvarez. Producción: Intendencia Municipal de Montevideo; Centro de Fotografía de la Intendencia de Montevideo. Sinopsis: el filme relata cómo poco antes del golpe de Estado de 1973 en Uruguay, Aurelio González, jefe del archivo fotográfico del diario *El Popular* de Montevideo, escondió más de 45 000 negativos en un falso techo del edificio. 33 años después, estos negativos se localizaron en un garaje.

del caso uruguayo, pero que se pueden trabajar en compás comparativo con Argentina. Asimismo, este documental recupera diferentes aristas relacionadas con las experiencias transicionales que nos posibilitó adentrarnos en las particularidades de los contextos de producción fílmica. Como detallamos a continuación, la visualización del filme fue acompañada de un Panel de Debate, a cargo de la Mgter. Alexandra Nóvoa Méndez (Centro de Fotografía de la Intendencia de Montevideo), la Mgter. Mariné Nicola (Centro de Investigaciones en Estudios Culturales, Educativos, Históricos y Comunicacionales -CIECEHC-, FHUC) y el Dr. Hugo Ramos (FHUC - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas -CONICET-), coordinado por la Dra. María Virginia Pisarello.

Desarrollo

La actividad se desarrolló el día 16 de noviembre del año 2023 y contó con la asistencia de numerosos estudiantes de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Historia, Licenciatura en Ciencia Política y Licenciatura en Sociología, que participaron de forma presencial o virtual. El encuentro se dividió en tres partes: en una primera instancia, luego de las presentaciones y agradecimientos de rigor, se proyectó el documental seleccionado; en un segundo momento, y una vez finalizada la visualización, los disertantes expusieron sus respectivas presentaciones; finalmente, en tercer lugar, se abrió una instancia de preguntas y reflexión grupal. A continuación, se relata brevemente cada momento del encuentro.

Como se mencionó en la Introducción, el documental seleccionado fue *Al pie del Árbol Blanco*, un filme dirigido y guionado por Juan Álvarez Neme en el año 2007, en Uruguay. El documental narra una historia poco convencional: el hallazgo de un archivo fotográfico en la ciudad de Montevideo, en el ex edificio de un diario muy conocido de ese país, *El Popular*, a su vez órgano de prensa del Partido Comunista, con un acervo de más de 45 000 negativos. Lo particular de la historia es que ese archivo había sido escondido por un fotógrafo del periódico en los momentos previos al golpe cívico-militar del año 1973, ante la certeza de que iba a ser destruido una vez que las Fuerzas Armadas se alzaran definitivamente con el poder. El periodista en cuestión, Aurelio González, es un protagonista central del relato porque es en parte gracias a su memoria e insistencia que se logró recuperar el archivo una vez que regresó a Uruguay luego de sus años de exilio. Asimismo, el documental relata minuciosamente todo el proceso de ordenamiento del archivo fotográfico, los criterios a partir de los cuales se reconstruyó el archivo, la datación de las fotos y el proceso mediante el cual se pudo poner a disposición del público este patrimonio cultural invaluable del Uruguay previo a la dictadura militar. Las fotos muestran en particular instantáneas de marchas y movilizaciones, así como el poder represivo del Estado.



Foto No 1. Flyer difusión actividad «Dictaduras y democracia en América Latina: cine e historia a cuatro décadas de las transiciones», FHUC-UNL



Foto No 2. Presentación Alexandra Nóvoa Méndez – Panel de Debate – Archivo diario *El Popular* FHUC-UNL

Luego de la visualización de la película se dio inicio al momento del Panel. Precisamente, la panelista invitada, la especialista Alexandra Nóvoa Méndez, forma parte de la institución a cargo de la custodia y preservación de los archivos fotográficos de los que nos habla el documental. El Centro de Fotografía de la Intendencia de Montevideo, de hecho, creció y se transformó en una organización de referencia a nivel regional a partir del trabajo realizado con los 45 000 negativos, tarea que aún continúa a partir de la localización de nuevos negativos no identificados en la primera oportunidad. Alexandra Nóvoa Méndez también pudo narrar los pormenores de todo el proceso del cual fue también partícipe directa. La experiencia fue sumamente provechosa, ya sea en lo que refiere a las técnicas de recuperación, restauración y preservación de archivos fotográficos, como a la metodología utilizada para referenciar y ordenar las series documentales —cabe destacar que la amplísima mayoría de los negativos no tenía fecha—; asimismo, se obtuvo conocimiento de primera mano en lo referente al tratamiento de fuentes poco convencionales y a su disponibilidad para consulta pública. En el plano vinculado con los ejes del Panel de Debate fue una experiencia riquísima que permitió contrastar tanto la experiencia dictatorial uruguaya con la argentina como los respectivos procesos transicionales. En este sentido, es de destacar que en el vecino país no se juzgó ni condenó a los responsables de las múltiples violaciones a los derechos humanos cometidos durante la dictadura cívico-militar por la sanción, ya en contextos democráticos, de la denominada ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado,

en 1986. En el contexto definido por esta legislación, el hallazgo del archivo del diario *El Popular* en 2006 permitió volver a discutir públicamente acerca de los crímenes cometidos y de la impunidad de sus responsables.

En lo que refiere al resto de las intervenciones del Panel, la exposición del Dr. Hugo Ramos (IHUCSO-Conicet-FHUC) buscó contextualizar en el panorama regional tanto las dictaduras argentina y uruguaya como la particularidad de cada proceso de transición. En esta línea, se articuló un marco general para el análisis y debate posterior apelando a la bibliografía específica del tema y a la producción historiográfica del campo de la historia reciente. Así, el planteo en torno a las dictaduras giró en especial en relación con su conceptualización y sus características particulares que las diferencian de anteriores experiencias donde las Fuerzas Armadas ejercieron el poder. Cobró aquí relevancia tanto la fortísima represión desplegada como los intentos (re)fundacionales que acompañaron su despliegue (Garretón, 1985; Roitman Rosenmann, 2019). Por otro lado, y en vinculación con las transiciones, la noción de «pacto» fue clave para dar cuenta de la manera en que se logró el traspaso del poder político entre militares y civiles y la posición tutelar de los primeros en las nacientes democracias (O'Donnell y Schmitter, 2010).

Esquema 1

País	Régimen previo	Candidato electo	Período de mayor represión	Leyes de impunidad
Ecuador (1978)	Triunvirato militar (1976-1978)	Jaime Roldós Aguilera	1979-1988	No. Comisión Verdad y Justicia (1996); Comisión de la Verdad (2008)
Perú (1980)	Gobierno militar (1968-1980)	Fernando Belaunde	1980-1992/200	No. Comisión de la Verdad (2001)
Bolivia (1978-1982)	Dictadura/s Militar/es / Gobiernos electos	Siles Suazo	(1964)-1971-1980	No. Comisión Nac. Investigación de Ciudadanos Desaparecidos Forzados (1982)
Argentina (1983)	Dictadura Militar (1976-1983)	Raúl Alfonsín	1975-1983	Sí. Ley de punto final (1986); Ley de obediencia debida (1987); Indultos (1990)
Uruguay (1984)	Dictadura Militar (1973-1984)	Julio María Sanguinetti	1970-1980	Sí. Ley de Caducidad (1986)
Brasil (1985)	Dictadura Militar (1964-1984)	Tancredo Neves (†) José Sarney	1964-1972	Sí. Ley de Amnistía (1979)
Paraguay (1989)	Dictadura Militar (1954-1989)	Andrés Rodríguez	1954-1989	No. Comisión Verdad y Justicia (2002)
Chile (1989)	Dictadura Militar (1973-1990)	Patricio Aylwin	1973-1988	Comisión Verdad y Reconciliación (1991)

Fuente: Esquema elaborado por Hugo Ramos sobre la base de bibliografía seleccionada.

Finalmente, en lo que refiere a la intervención de la Magister Mariné Nicola, se centró en interrelacionar política, historia y memoria como variables que se entrecruzan y relacionan con la producción audiovisual documental, focalizando en el caso argentino. En esta línea se analizó la relación entre contextos de producción y la realización audiovisual documental argentina en torno a los juicios por violación a los derechos humanos durante la última dictadura cívico-militar en películas realizadas desde 1986 hasta 2023. A lo largo de la exposición, se intentó considerar las marchas y contramarchas en las políticas en torno al pasado reciente en Argentina, identificando diferentes momentos, cortes temporales precisos en relación con los juicios a militares por su accionar durante la última dictadura cívico-militar argentina y la producción audiovisual que construye representaciones de estos procesos judiciales. El contexto de posdictadura en Argentina estuvo signado por el inicio del juicio a las Juntas en 1985, la posterior promulgación de las leyes de impunidad, más específicamente de Punto Final (ley 23492 en 1986), Obediencia Debida (ley 23521 de 1987) y los Indultos (1989-1990). Sobre este contexto contamos con una diversidad de producciones audiovisuales documentales promovidas desde el gobierno y los organismos de derechos humanos que intentan dejar sentado que el juicio efectivamente existió. Luego se inicia el periodo a partir de 2005 en adelante con la anulación de las leyes de impunidad y la consiguiente reanudación de los juicios, donde se rehabilitó la posibilidad de persecución judicial de los crímenes de Estado y cambió el orden jurídico de estos delitos, considerándose delitos de lesa humanidad (Nicola, 2024). En tal sentido, dichas medidas fueron acompañadas de una proliferación de producción audiovisual documental a lo largo y a lo ancho de todo el país, donde la temática del pasado reciente en relación con la última dictadura cívico-militar y lo que aconteció en todos los Juzgados Federales de todo el país en torno a los juicios por delitos de lesa humanidad constituye una temática abordada por diferentes directores y equipos de realización. En estas producciones se observa un trabajo constante entre pasado-presente, subrayando la intensidad y responsabilidad de estos delitos en nuestro presente histórico como sociedad (Nicola, 2019) y la necesidad de verdad, justicia y condena a los responsables de violación a los derechos humanos a partir del plan sistemático de persecución, tortura, detención ilegal y desaparición de personas en el marco del terrorismo de Estado.

Finalizadas las exposiciones se dio inicio al tercer momento, que se articuló sobre la base de un fructífero diálogo entre los asistentes, sus interrogantes y planteos, y las respuestas de los expositores.

Conclusiones

Entendemos que la visualización de un film documental sobre los procesos históricos recientes de Uruguay y el Panel de Debate subsiguiente —que involucró el caso argentino en el marco latinoamericano— han permitido cumplir con los objetivos iniciales que nos propusimos al momento de planificar la actividad. Cabe sumar además, la presencia insustituible de Alexandra Nóvoa Méndez, quien pudo reponer el derrotero de los hallazgos vinculados con el diario *El Popular* y la propia historia del Centro de Fotografía de la Intendencia de Montevideo.

En conjunto, entendemos que la experiencia facilitó y propició la reflexión en torno a los procesos históricos recientes de nuestro país y de Uruguay, ya sea que pensemos en las dictaduras cívico-militares, en las transiciones a la democracia o en las herencias de ambas en relación con nuestras democracias actuales. Asimismo, nos permitió indagar en torno a la construcción de memorias y, en especial, de memorias fílmicas sobre los hechos traumáticos de ese pasado reciente. Finalmente, habilitó un canal de vinculación y trabajo conjunto con instituciones que cumplen un rol clave en la preservación de las memorias sociales, como lo es el ya mencionado Centro de Fotografía de Montevideo.

En esta línea, el desafío es replicar experiencias similares atendiendo a otros casos a los fines de indagar en profundidad tanto en las similitudes como en las diferencias, sobre todo considerando la excepcionalidad del caso argentino vinculado al juzgamiento de los responsables de cometer delitos de lesa humanidad. En contextos como el actual, es un deber ético, político y académico seguir reflexionando y generando conocimientos sobre nuestro pasado y las deudas de nuestras democracias.

Filmografía

Al pie del Árbol Blanco. Documental, 64 minutos. 2007. Uruguay. Guión y Dirección: Juan Andrés Álvarez. Producción: Intendencia Municipal de Montevideo; Centro de Fotografía de la Intendencia de Montevideo. Sinopsis: el filme relata cómo poco antes del golpe de Estado de 1973 en Uruguay, Aurelio González, jefe del archivo fotográfico del diario *El Popular* de Montevideo, escondió más de 45 000 negativos en un falso techo del edificio y 33 años después estos negativos se localizaron en un garaje.

Referencias bibliográficas

Alonso, Luciano (2011). Vaivenes y tensiones en la institucionalización de las memorias sobre el terror de Estado. El caso de Santa Fe, Argentina, entre 1983 y la actualidad. En *Cuadernos de Historia*, Serie Economía y Sociedad, N° 12, CIFYH-UNC.

- Campo, Javier (2012).** *Cine documental argentino. Entre el arte, la cultura y la política.* Imago Mundi.
- Feld, Claudia (2002).** *Del estrado a la pantalla: las imágenes del juicio a los ex comandantes en Argentina.* Siglo XXI Editores.
- Garretón, Manuel (1985).** Problemas de hegemonía y contrahegemonía en regímenes autoritarios. En Labastida Martín del Campo, J. (Coord.). *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina.* Siglo XXI Editores.
- Nicola, Mariné (2019).** Documentales, justicia y memorias. Representación de los juicios a responsables de las dictaduras de los '70 en Argentina y Chile. *Culturas. Debates y perspectivas de un mundo en cambio*, (13). Ediciones UNL. [Disponible en línea.](#)
- Nicola, Mariné (2024).** Documentários, memórias e políticas: representações audiovisuais dos julgamentos pela violação aos direitos humanos durante a última ditadura cívico-militar em Argentina. *Revista Binacional Brasil-Argentina: Diálogo Entre As Ciências*, 13(01), 172–195. [Disponible en línea.](#)
- Nichols, Bill (1997).** *La Representación de la Realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental.* Paidós.
- Nichols, Bill (2013).** *Introducción al Documental.* Universidad Nacional Autónoma de México.
- O'Donnell, Guillermo y Schmitter, Philips (2010).** *Transiciones desde un gobierno autoritario. Conclusiones tentativas sobre democracias inciertas.* Prometeo.
- Roitman Rosenmann, Marcos (2019).** *Por la razón o por la fuerza. Historia y memoria de los golpes de Estado, dictaduras y resistencias en América Latina.* Siglo XXI Editores.

SECCIÓN II

I Jornadas transdisciplinarias sobre problemáticas estructurales y coyunturales de las sociedades y culturas de América Latina y el Caribe en diálogo

Aportes y reflexiones desde las Humanidades y las Ciencias Sociales

LUGAR Y FECHA

Facultad de Humanidades y Ciencias - Universidad Nacional del Litoral.

Por la mañana: Salón de Actos. Por la tarde: Aula 6. Miércoles 16 y jueves 17 de octubre de 2024.

MODALIDAD

Presencial, aunque con invitados que participan de manera virtual.

COMISIÓN

ORGANIZADORA

Larisa Carrera
Laura Tarabella
Ana Copes
Guillermo Canteros
Carina Giletta
Alejandro Trombert
Mariné Nicola

Fundamentación

Las “I Jornadas transdisciplinarias sobre Problemáticas estructurales y coyunturales de las Sociedades y Culturas de América Latina y el Caribe en diálogo. Aportes y reflexiones desde las Humanidades y las Ciencias Sociales” condensan/capitalizan una larga trayectoria de experiencias de trabajo colaborativo por más de una década entre el Centro de Estudios Martianos (CEM, La Habana, Cuba) y la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos “José Martí” (CAELJM – UNL, Santa Fe, Argentina). En coherencia con dicha trayectoria, la presente propuesta constituye, una vez más, un espacio abierto, libre y gratuito, proyectado en consonancia con la vocación extensionista que diera origen a la Universidad Nacional del Litoral (UNL) y que signa desde su creación a la CAELJM.

Es innegable el creciente interés y la mayor especificidad que en las últimas décadas han ido ganando los estudios latinoamericanos. Ello es palpable no solo en el terreno académico, sino fundamentalmente en esa particular articulación entre la producción del saber teórico y la praxis social, entre la universidad y el territorio, entre el pensamiento crítico y la acción emancipadora, que atraviesa la dinámica histórica y social del continente.

La propuesta de estas Jornadas se enmarca en uno de los objetivos principales de la CAELJM, por cuanto busca promover la reflexión acerca de la compleja construcción del conjunto que, sin negar sus diferencias ni caer en generalizaciones abusivas, se conoce como “América Latina”. En la larga duración, resulta reconocible una serie de tópicos clave en esa configuración, centralidad que descansa en su peso propio, el perfil performativo y, en definitiva, su particular dinámica de ser al mismo tiempo constituidos y constituyentes de las representaciones fijadas sobre el sub-continente.

Habiendo conformado desde sus comienzos un ámbito para la transferencia, difusión y divulgación de resultados de investigación, coadyuvando en la deseable articulación investigación-extensión, una cuestión no menor es que la CAELJM ha condensado en la sistematización de contenidos desde una perspectiva transdisciplinar y promovido una solidaria dinámica que potencia los recursos humanos disponibles en orden a los procesos de internacionalización del currículum, cuestiones que se pretenden profundizar/consolidar con la realización de estas Jornadas.

Cabe destacar que, en perspectiva, las numerosas actividades realizadas desde el espacio de las sucesivas programaciones de la CAELJM (muchas de ellas en colaboración con el Centro de Estudios Martianos), ha permitido articular y potenciar las estrategias de internacionalización de la enseñanza, la investigación conjunta con otras universidades, la cooperación y las acciones académicas promovidas y ejecutadas desde el ámbito de la Cátedra por distintos actores (de la academia cuanto de la comunidad) y la puesta en relación de docentes e investigadores especializados en estudios latinoamericanos, no solo al exterior de la UNL sino dispersos en las diferentes unidades académicas. Ello justifica, en virtud de la experiencia acumulada, que estas Jornadas sean también el marco propicio para la Convocatoria a todas aquellas cátedras de la UNL que incluyen a América Latina como objeto y/o parte de sus preocupaciones centrales, a integrar la Red de Cátedras del Litoral sobre América Latina (RECALAL). Se intenta, pues, reunir en red las cátedras pertinentes, “dispersas” en las distintas unidades académicas de la UNL, con el objetivo de formalizar un espacio de coordinación académica y definición de un campo temático y problemático que permita, en la articulación de los saberes, su ampliación y profundización.

En tal sentido, estas Jornadas buscan constituirse en un foro de discusión permanente que, al tiempo que aportan visiones e interpretaciones en claves internacionales e interculturales que contribuyen a la reflexión sobre la agenda para América Latina desde perspectivas multi/inter/transdisciplinares, refuercen y amplíen, al poner en relación en un mismo espacio a docentes e investigadores locales y extranjeros (muchos de ellos que ya han participado en actividades de la CAELJM, la Escuela Internacional de Invierno de la UNL o la asignatura electiva “Estudios latinoamericanos: tensiones,

conflictos, procesos”, entre otras), las redes construidas y ahora ampliadas desde estas Jornadas que, en el tiempo, se espera puedan convertirse en un auténtico germinador de vínculos internacionales que fructifiquen en la mejora de la educación superior.

Así, para inaugurar este nuevo ámbito de intercambio y producción de conocimiento, se selecciona una problemática transversal que habilita abordajes multi/inter/transdisciplinarios, cuya recurrencia –aunque con reconfiguraciones en el tiempo– constituye una larga tradición para América Latina. Una constante con variaciones que asegura el diálogo entre disciplinas y prácticas, renovando su capacidad interpelante y beneficiando además a un amplio espectro de destinatarios.

Por último, no puede hoy dejar de señalarse que si uno de los problemas a principios del siglo XX, cuando la Reforma Universitaria, era el de la explotación, en la contemporaneidad –más grave, acuciante y desolador aun–, lo es el de la exclusión social. En efecto, la absolutización de la carencia –tanto a nivel material como inmaterial– constituye para sectores cada vez más amplios una prolongación inexcusable de las condiciones de despojamiento y de desprotección en la que, profundizando el proceso, se relegitiman pendularmente «populismos» y «neofascismos» en momentos de mercantilización integral de la vida, del pasaje de proletarios explotados al abandono de los desamparados y, en definitiva, a una precarización radical en todos los órdenes del tejido social. De hecho, no es nueva la relación entre democracia y exclusión que no es sino la contracara del vínculo entre democracia y capitalismo: como muchos latinoamericanistas lo han advertido, resulta inadmisibles pensar que haya democracia con niveles extremos de pobreza y exclusión, a menos que se defina como no humanos a un sector de la población. A más de 40 años de la reinstauración de la Democracia en la Argentina, desde la CAELJM tenemos la convicción de que, en tiempos de licuación de la política, de agravamiento de su denostación, hoy más que nunca es el momento de refundarla en todos sus ámbitos y dimensiones, y en dicha tarea el Estado nacional y, particularmente, la universidad pública, laica y gratuita, deben hacerse cargo más que nunca del compromiso indelegable de resistir a la avanzada deshumanizante del capitalismo total y proveer insumos que permitan avistar potenciales salidas a este presente donde todo parece obturado y sombrío, para imaginar un futuro en el que la incertidumbre actual no se traduzca ya en amenaza, sino en esperanza: la de sociedades más justas e igualitarias.

Metodología de trabajo

La ejecución de estas I Jornadas comprende dos días con una programación definida en torno al eje seleccionado y organizada en dos espacios a la mañana y tres a la tarde con

sus respectivos intervalos. La dinámica elegida no es la del clásico Panel, sino la puesta en diálogo de dos actores (académicos y/o culturales, sociales, artísticos, activistas...) que conversan (moderados por un tercero) a partir de problemáticas que impliquen puntos de vista en común, o bien contrastivos y/o complementarios. Por la propia dinámica propuesta, se entiende que la apertura al diálogo, comentarios y debate con los participantes se ve ampliamente facilitada y, en su mayor horizontalidad, democráticamente asegurada.

Si bien el desarrollo de la actividad es presencial, las restricciones presupuestarias por las que atraviesan las universidades públicas nacionales (y “lo público” en general), obliga a que los actores internacionales participen, en esta oportunidad, vía zoom en alguna/s ocasión/es.

Certificación

Se entregarán certificados a quienes acrediten su participación en al menos cuatro (4) de los Diálogos de la Programación. La asistencia se firmará en el momento. Dado que la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos “José Martí” es abierta, libre y gratuita, no se requiere inscripción previa.

Programación

Miércoles 16 de octubre

MAÑANA

09 HS. Acto de Apertura

Larisa Carrera (Vicerrectora UNL); Laura Tarabella (Decana FHUC – UNL); Ana Copes (Directora CAELJM); Lourdes Ocampo Andina (Facultad de Humanidades y Artes, La Habana, Cuba).

9:30 A 11 HS.

Diálogo 1: “Religión, imaginarios y racialidad. América en la modernidad”. Modera: Carina Giletta. Dialogan: Ariel Mamani (UADER-UNR); Claudia Adelaida Gil Corredor (UNICACH-Chiapas, México).

Este diálogo se propone intercambiar ideas acerca de los vínculos entre religión, imaginarios y racialidad en la América moderna o colonial. Pretende, entre sus objetivos, desentrañar efectos de larga duración que impactan aún hoy en nuestras sociedades americanas, pero cuyo origen deviene del periodo colonial, con la sugerente necesidad de entender la agencia eclesiástica, indígena y las tramas imaginarias e “irreversibles” de su vinculación.

11 A 11:30 HS.

Presentación de publicaciones: “La rabia por la palabra como política de escritura: itinerarios y apuestas de la Revista Rabiosa de Santa Fe”. Modera: Micaela Gudiño.

Presentan: Leticia Chillemi; Sofía Fianaca; César Juárez; Alejandro Kosak; Jazmín Larretegui. La Revista Rabiosa es un proyecto autogestionado por estudiantes de Letras de la Universidad Nacional del Litoral (Santa Fe, Argentina), con publicaciones cuatrimestrales que reúnen narrativa, poesía, ensayos, artículos académicos y visuales de la escena cultural tanto argentina como internacional. Proponemos recuperar su trayectoria, transformaciones y la relevancia que adquiere en la coyuntura actual el sostenimiento de un espacio donde “contagiar la rabia por la palabra”.

11:30 A 14 HS. Break

TARDE

14 A 15:30 HS.

Diálogo 2: “Migrantes, calidad de vida y territorio: miradas tradicionales y emergentes”.

Modera: Laura Tarabella. Dialogan: Juan José Natera Rivas (UMA, España); Mariela Demarchi (FHUC – UNL, Argentina); Javier Gómez (FHUC – UNL – CONICET, Argentina).

Este espacio se propone establecer un diálogo acerca de migraciones protagonizadas por latinoamericanos y motivaciones que las desencadenan, tal el caso de las condiciones de vida, desde una perspectiva espacial-territorial. Se busca revisar algunos abordajes tradicionales y, principalmente, dar cuenta de nuevas discusiones que, desde la Geografía en particular y las Ciencias Sociales en general, han surgido más recientemente. En este sentido, es posible pensar en estudios cualitativos, en los cuales el espacio es tal, no solo a partir de materialidades sino también de representaciones y experiencias subjetivas de quienes lo habitan.

15:30 A 16 HS. Break

16 A 17:30 HS.

Diálogo 3: “Políticas culturales/Políticas populares: poéticas disidentes, prácticas autogestivas y formas colectivas de organización en América Latina”. Modera:

Guillermo A. Canteros. Dialogan: Juan y Manuel Venturini (Centro Cultural y Social El Birri – Grupo Hasta Las Manos) con Alejandra y Julián Bosch (Ediciones Arroyo).

Cuando asistimos hoy a procesos de mercantilización integral de la vida y, consecuentemente, la colonización de la lógica del capital parece no dejar fuera de su alcance resquicio alguno, convirtiendo –en su indetenible avance– “lo público” en objeto de desprecio, en blanco de políticas tendientes a su reducción a la mínima expresión –cuando no a su destrucción–, las políticas culturales (concebidas no solo como instancias de producción u organización de eventos) devienen, al hacer visibles los antagonismos sociales,

promover la agencia de las culturas marginadas (aunque no marginales) y proponer, en definitiva, nuevas formas de imaginar la vida en común, un recurso crítico clave al momento de construir sociedades más justas. Ajenos, pues, a la retórica del “nicho” y el emprendedurismo neoliberal, al tiempo que alejados del romanticismo sociológico de “lo alternativo” y del “extractivismo académico” de ciertos discursos universitarios, los participantes de este diálogo –hacedores culturales de larga trayectoria en el territorio– ensayan, desde una imaginación autogestiva, formas de intervención político-cultural capaces de articular genuinos disensos.

Jueves 17 de octubre

MAÑANA

10 A 11:30 HS.

Diálogo 4: “Inteligencia Artificial y Salud: diálogos bioéticos desde y para América Latina con una mirada global”. Modera: Larisa Carrera. Dialogan: Alejandro Trombert (FBCB – UNL), Murilo Karasinski (PUCPR, Curitiba, Brasil).

El avance vertiginoso de la inteligencia artificial (IA) en áreas como Salud, Educación, Finanzas e Industria –por nombrar solo algunas áreas– presenta tanto oportunidades como desafíos únicos a nivel global. Este diálogo tiene como objetivo poder debatir acerca de la Bioética como disciplina y como programa de reforma social que promueve una reflexión crítica sobre los conflictos éticos que emergen de la vida y la salud actual y futura en el planeta, en un mundo diverso, plural y complejo. Se focalizará en los principios de la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos como marco de referencia. Desde esta perspectiva, se analizará cómo la IA puede transformar las áreas antes mencionadas, en especial lo que refiere a Salud. La IA tiene el potencial de revolucionar la salud al mejorar diagnósticos, personalizar tratamientos y optimizar la gestión de datos clínicos. Su capacidad para analizar grandes volúmenes de información puede acelerar la investigación biomédica y la detección temprana de enfermedades. Sin embargo, también plantea desafíos que ameritan una reflexión sobre sus implicaciones éticas y bioéticas. La diversidad cultural y social de Latinoamérica exige un debate plural que considere las realidades locales y promueva un desarrollo responsable de la tecnología. En este espacio, buscamos fomentar el intercambio de ideas y la colaboración multi/inter/transdisciplinaria para establecer pautas que mitiguen riesgos y maximicen el bienestar social.

11:30 A 13 HS.

Proyección del Documental “Imagen final” de Andrés Habegger. Coproducción Argentina – Chile – Dinamarca – Suecia. Año: 2008. Galardonada con el Gran Premio Aljazeera (6° Aljazeera Internacional Documentary Film Festival, Qatar).

Mejor documental – Competencia Oficial (8° Tiburón International Film Festival, California, USA). Mejor documental latinoamericano – Premio Jurado FIPRESCI (27° Festival Internacional de cine Montevideo, Uruguay). Mención Especial (4° DOCSDF Festival internacional de Cine Documental de la Ciudad de México; 12° Edition Festival La Sudestada, París, Francia). Mención Honorífica (VI Festival Internacional Contra el silencio. DF. México), entre otros.



Sinopsis: Junio de 1973 en Santiago de Chile. Leonardo Henrichsen, un camarógrafo argentino filma su propia muerte. 33 años más tarde, Ernesto Carmona, un investigador y periodista chileno, descubre la identidad del hombre que le disparó y exige justicia. “Imagen Final” es una película sobre una de las imágenes más famosas de la historia. Un periodista filmando un continente hundiéndose en la violencia. Una oportunidad de ver el material de archivo más inusual y revelador de los últimos 40 años.

13 A 14 HS. Break

TARDE

14 A 15:30

Diálogo 5: “Cine e historia latinoamericana: entre políticas, memorias y proyecciones”.

Moderadora: Mariné Nicola. Dialogan: Guillermo Arch (Presidente Cine Club Santa Fe; Licenciado en Filosofía, FHUC – UNL) y Andrés Habegger (Cineasta Argentino; Docente y Director del documental “Imagen final”).

Este diálogo se propone como un espacio para reflexionar y problematizar en torno a las instancias de producción, exhibición y visionado de material audiovisual por fuera de los circuitos comerciales de multisalas y su relación con políticas culturales vinculadas al campo cinematográfico. En tal sentido, nos abocamos a trabajar la representación audiovisual de parte de la historia reciente a partir de la visualización del filme documental “Imagen final” (Habegger, 2008), que indaga en la historia y en la memoria regional en torno a las dictaduras cívico-militares de los `70 en distintos países latinoamericanos y sus posteriores consecuencias. A partir del visionado y el intercambio de ideas, buscamos visibilizar la relación entre políticas, memorias y narrativas audiovisuales contemporáneas desde la perspectiva de la realización audiovisual y la exhibición cinematográfica desde espacios alternativos como el cineclubismo. En efecto, la proyección del documental situará a los espectadores en un lugar donde se encuentran el presente y el pasado en la búsqueda de la memoria, la verdad, la justicia, revalorizando las proyecciones en cineclubes como espacios de encuentro, discusión, difusión y resistencia a los embates del mercado.

15:30 A 16 HS. Break

16 A 17:30 HS.

Diálogo 6: “La decolonización del cuerpo transgénero”. Modera: Ana Copes. Dialogan: Emmanuel Theumer (FLACSO, UNTREF, UNL) y PJ DiPietro (Women’s and Gender Studies Department, Syracuse University, USA, FLACSO).

En este encuentro, vamos a dialogar sobre cómo problematizar la cuestión trans en las Américas. Se trata de poner el eje tanto en el aparato moderno-colonial del género, así como en sus disidencias y la persistencia de un pluralismo ontológico. Para ello, partiremos de los principales postulados abordados por DiPietro en sus investigaciones.

17:30 A 18: 30 HS.

Presentación de Publicaciones de la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos “José Martí”, a cargo de Ana Copes (Directora CAELJM), Guillermo Canteros (Coordinador CAELJM) y Lourdes Ocampo Andina (Editora de la Obra de José Martí, ex Investigadora del Centro de Estudios Martianos y Docente en la Facultad de Humanidades y Artes de La Habana, Cuba).

Plenario de constitución de la Red de Cátedras del Litoral sobre América Latina (RECALAL)

Cierre de las Jornadas

Auspicios y avales

- Centro de Estudios Martianos de La Habana (Cuba)
- Centro de Investigaciones en Estudios Culturales, Educativos, Históricos y Comunicacionales (CIECEHC, FHUC – UNL)
- Núcleo Disciplinario “Literatura, Imaginarios, Estética y Cultura” de la Asociación Universidades Grupo Montevideo (AUGM)
- Asociación Argentina de Estudios sobre Cine y Audiovisual (AsAECA)
- Cineclub Santa Fe
- Centro Cultural y Social El Birri
- Ediciones Arroyo
- Proyectos CAI+D:
 - “Configuraciones en construcción en América Latina: dinámicas y transiciones en los Siglos XVIII y XIX. Un análisis multiescalar de la acción social en sus diversos fundamentos y manifestaciones” (Directora: Sonia Tedeschi).
 - “Narrativas en el conflicto de las culturas: reconfiguración(es) del ‘documentalismo’ en el cruce entre literatura, etnografía y arte contemporáneo en América Latina” (Directora: Ana Copes).
 - “La formación en las carreras de grado de la Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas de la Universidad Nacional del Litoral: Perfiles, Competencias profesionales y Cuestiones

sociocientíficas. Desarrollo de propuestas didácticas innovadoras”. (Director: Alejandro Trombert).

- “La cultura en perspectiva histórica. Aportes de los estudios culturales a la investigación”. (Directora: Mariné Nicola).

Acerca de los invitados

CLAUDIA ADELAIDA GIL CORREDOR

Es Profesora Investigadora de la Facultad de Artes de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México. Doctora en Historia del Arte; Magister en Artes Plásticas y Visuales; Magister en Educación. Investigadora en áreas relacionadas con las prácticas artísticas ancestrales de los pueblos originarios de México.

ARIEL MAMANI

Es historiador egresado de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), donde se desempeña actualmente como profesor de “Historia de América” en la Carrera de Historia. También cumple funciones como docente e investigador en la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER), donde dicta las asignaturas “Historia Americana II y III”. Ha publicado artículos en revistas especializadas y en proyectos editoriales donde se desarrollan investigaciones en torno al análisis de artefactos culturales que constituyen relatos sobre el pasado y que conforman discursos historiográficos no tradicionales (música, literatura, cine, divulgación histórica, teatro, etc.).

JUAN JOSÉ NATERA RIVAS

Es Profesor Titular de “Geografía Humana”, adscripto al Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga (España). Ha participado como Investigador Principal y como Investigador en numerosos Contratos y Proyectos de Investigación, tanto en España como en Argentina. Sus líneas de investigación principales son el microanálisis socio-demográfico urbano y los procesos de despoblación rural, centradas tanto en la realidad española como argentina. Fruto de éstas son sus publicaciones aparecidas en revistas indexadas internacionalmente: entre otras, cuenta con 29 publicaciones incluidas en la Web of Science. Es Investigador Responsable del Grupo Interdisciplinar de Estudios Rurales y Urbanos (GIERU), Grupo PAIDI HUM-1003, y Coordinador de la Red Docente de Excelencia “Innovación Docente en Geografía” (INDOGEO) de la Universidad de Málaga.

MARIELA DEMARCHI

Es Profesora y Doctora en Geografía de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral (FHUC – UNL). Miembro de la Junta Departamental de Geografía. Vicedirectora del Centro de Estudios Interdisciplinarios del Litoral (CESIL). Miembro del Comité Académico de la carrera de Doctorado en Humanidades (FHUC – UNL). Miembro de Consejo Editorial de la Revista Local del Departamento de Geografía (FHUC – UNL). Se desempeña como docente en las asignaturas “Problemáticas Territoriales Americanas”, “Seminario de Diseño de Tesina” y “Geografía de Santa Fe” de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Geografía. En cuanto a las líneas de investigación, se especializa en estudios sobre geografía de la población, específicamente sobre problemáticas migratorias internacionales. Ha dictado seminarios de posgrado sobre la temática y publicado numerosos artículos tanto en revistas, libros como eventos científicos.

JAVIER GÓMEZ

Es Profesor y Doctor en Geografía. Posdoctorado en Humanidades. Se desempeña en el Departamento de Geografía (FHUC – UNL) como Profesor Titular en la cátedra “Geografía Urbana” y “Sistemas de Información Geográfica II”. Es Profesor Adjunto en la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales (FHAyCS – UADER, Entre Ríos). Reviste como Investigador Independiente (CONICET). Es Miembro del Comité Académico del Doctorado en Estudios Sociales (FHUC – UNL) y Director de Investigación y Desarrollo Editorial (FHUC – UNL). Investiga sobre la dimensión territorial de problemáticas poblacionales y de calidad de vida en las áreas metropolitanas de las provincias de Santa Fe y Entre Ríos. Ha publicado 36 artículos en revistas especializadas, además de libros y capítulos. Dicta regularmente seminarios de posgrado sobre temáticas poblacionales, de calidad de vida y las herramientas SIG. Es Coordinador del Geoportal “Problemáticas socio-territoriales de Santa Fe”.

ALEJANDRA y JULIÁN BOSCH

Están al frente de Ediciones Arroyo, la editorial argentina que transforma la basura plástica en arte. Desde mayo de 2016, ha publicado en su formato de pequeños libros artesanales, a más de 100 poetas americanos. Sus libros se encuentran en bibliotecas populares de todas las provincias argentinas, y en algunas bibliotecas de universidades extranjeras, como son la Universidad de Cambridge (Reino Unido) y Notre Dame (Indiana, Estados Unidos). También, desde 2016, Ediciones Arroyo organiza en la Comuna de Arroyo Leyes, Santa Fe, el Festival de Poesía de Arroyo Leyes, de alcance nacional e internacional. Hacedores y promotores de diversas actividades culturales en distintos espacios: Festivales, Ferias, Bibliotecas Populares, Encuentros, entre otros.

JUAN VENTURINI y MANUEL VENTURINI

Son, además de hermanos, hacedores del teatro y la cultura. Desde hace más de 15 años se dedican activamente a compartir espacios colectivos de aprendizaje, creación y reflexión. De distintas formas y por distintos caminos habitaron y participaron en diferentes instancias del Centro Cultural y Social El Birri. Además de integrar varios proyectos escénicos y musicales, trabajan ininterrumpidamente en el grupo Hasta Las Manos y en las 9 ediciones de la Carnavalada de Títeres “Titerere”. “Flota. Rapsodia santafesina”, es la obra de la Comedia Universitaria que protagonizan junto a Mónica Álvarez, aclamada por la crítica y por el público durante 2024. En todos los proyectos que participan tratan de pensar, traccionar, tensar junto a comunidades organizadas el quehacer del Arte Popular.

MURILO KARASINSKI

Es Profesor asistente e investigador en la Pontificia Universidad Católica de Paraná (PUCPR), en Curitiba, Brasil. Es graduado en Derecho por la PUCPR y posee un MBA en Gestión Estratégica de Empresas de la Fundação Getulio Vargas (FGV). Es Especialista en Derecho Tributario Empresarial y Especialista en Ética, ambos por la PUCPR. También se graduó de Magíster y Doctor en Filosofía por la PUCPR. Coordina el Posgrado en Inteligencia Espiritual, Carrera y Sentido de la Vida de la PUCPR Digital. Es Coordinador de Educación Continuada en la Escuela de Educación y Humanidades de la PUCPR y Miembro del Núcleo Base del Observatorio de Inteligencia Artificial. Se dedica a estudiar temas relacionados con la inteligencia artificial, la bioética, el bioderecho, el transhumanismo, el poshumanismo, las neurociencias y la cognición.

ALEJANDRO TROMBERT

Es Bioquímico (Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas – FBCB, Universidad Nacional del Litoral – UNL), Doctor en Tecnología Química (Facultad de Ingeniería Química – UNL) y Especialista en Docencia Universitaria (Facultad de Humanidades y Ciencias, FHUC – UNL). Es Diplomado y Especialista en Bioética por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, Argentina) y culminó el cursado de la Maestría en Bioética de dicha institución. Es Profesor Adjunto ordinario dedicación exclusiva “A” en las Cátedras “Operaciones y Procesos Biotecnológicos” y “Ética Profesional” de la carrera de Licenciatura en Biotecnología (FBCB – UNL) y en la Cátedra de “Bioética” de la Licenciatura en Enfermería (Centro Universitario Gálvez). Es Director de Posgrado de la UNL (Secretaría Académica y de Innovación Educativa). Integra el equipo docente de la asignatura electiva “Bioética” (Cátedra Abierta de Bioética) en el marco del Plan de Actividades para la Implementación del Programa de Base de Estudios sobre Bioética

de la UNESCO. Integra la Red Latinoamericana y del Caribe de Educación en Bioética (REDLACEB). Integra el Comité Asesor de Ética y Seguridad de la FHUC – UNL.

ANDRÉS HABEGGER

Es cineasta y docente. Es titular de la cátedra “Investigación y técnica del Cine Documental” en el Centro de Investigación Cinematográfica (CIC) desde 2006 y de “Realización Documental” de la Escuela Nacional de Experimentación y Realización Cinematográfica (ENERC- Sede Patagonia), desde 2017. Es asesor y tutor de proyectos documentales. Entre 2002 y 2004 fue el responsable del Área de Cine documental y programador del Museo del Cine de la Ciudad de Buenos Aires, cuyo director fue David “Coco” Blaustein. Desde 2001 es Coordinador del Festival HACELO CORTO – Festival de cortometrajes dirigidos por niñas, niños y jóvenes del Ministerio de Educación – Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA). Dictó seminarios de cine documental en instituciones nacionales e internacionales. Fue miembro del Comité de Evaluación de Documental del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA) y jurado en numerosos festivales y muestras. Entre los años 2011 y 2013 fue Presidente de la Asociación de Documentalistas de Argentina (ADN). Dirigió los largometrajes documentales “(h) historias cotidianas” (Argentina, 2001); “Cuando los santos vienen marchando” (Argentina, 2004); “Imagen Final” (Argentina, Dinamarca, Suecia y Chile. 2008); “D-humanos” (2011; “Cirquera” (Argentina, 2012); “El (im)posible olvido” (Argentina, México, Brasil, 2016); “Casi Todo Sucede en los Sueños” (Argentina, 2022). Todas ellas, estrenadas en salas cinematográficas, han formado parte de importantes Festivales en Francia, Bélgica, EEUU, Cuba, Brasil, Chile, México, Qatar, Suiza, Alemania, Uruguay, Paraguay, Polonia, Ecuador, entre otros países. Así mismo es productor creativo de los largometrajes documentales “Mujeres, al final de este viaje”, (Pola Nucci, Argentina, 2023); “Tres Cosas Básicas” (Francisco Matiozzi Molinas, Avi Films – Argentina, Sandía Digital – México, 2022). Actualmente se encuentra desarrollando su séptimo largometraje documental, “Fiñmatun”, con producción de Nicolás Alonso de Flor de Producciones (Argentina), film que se desarrolla íntegramente en la Patagonia Argentina (Neuquén) dentro de las comunidades mapuches en el Parque Nacional Lanín.

GUILLERMO ARCH

Es Presidente de Cine Club Santa Fe; Licenciado en Filosofía de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral. Gestor cultural de vasta trayectoria en el medio, ha impulsado a lo largo de los años numerosos Ciclos en el marco de Cine Club (Cine Estudio, Cine Bizarro, Cine y danza, entre otros); también

en articulación entre la entidad que dirige y otros organismos e instituciones de la región (Cine y psicoanálisis, Cine y filosofía, Cine y literatura, Cine y arquitectura, etc.). Organizador de Festivales de Cine, posee publicaciones vinculadas al campo cinematográfico y, como cinéfilo, es un activo e inquebrantable difusor de este arte.

PJ DIPIETRO

Es profesora asistente en Women's and Gender Studies Department, (Syracuse University, USA), y Docente y Coordinadora Académica del Área de Género, Sociedad y Políticas de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) – Programa Regional de Formación en Género y Política (PRIGEPP). Trabaja en la intersección del feminismo decolonial, los estudios latinos hemisféricos y los estudios trans*. Desde un enfoque transdisciplinario, aborda la Antropología, la Geografía humana y la Filosofía.

EMMA THEUMER

Es docente de posgrado en la Maestría en “Género, Sociedad y Políticas” de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y en la Maestría de “Estudios y Políticas de Género” de la Universidad Nacional Tres de Febrero (UNTREF). Desde 2009, tanto en docencia, extensión e investigación, ha colaborado en el impulso de los estudios de género y sexualidades en la Universidad Nacional del Litoral. Trabaja en la historia de los activismos sexo-disidentes en Argentina, así como en las políticas de la memoria y construcción de archivos. En su enfoque interdisciplinario, aborda la Historia y la Filosofía.

Religión, imaginarios y racialidad.

América en la modernidad

Ariel Mamani

Universidad Autónoma
de Entre Ríos;
Universidad Nacional
de Rosario

Claudia Adelaida

Gil Corredor

Universidad Autónoma de
Ciencias y Artes de Chiapas;
Universidad Nacional del Litoral

Carina Giletta

Universidad Nacional
del Litoral

Introducción

Este «Diálogo» se propuso intercambiar ideas acerca de los vínculos entre religión, imaginarios y racialidad en la América moderna o colonial. Entre sus objetivos, logró desentrañar efectos de larga duración que impactan aún hoy en nuestras sociedades americanas, pero cuyo origen deviene del periodo colonial, con la sugerente necesidad de revisar y entender la agencia eclesiástica, la agencia indígena y las tramas imaginarias e «irreversibles» de su vinculación.

Una de las pretensiones de este coloquio fue, no sólo potenciar un diálogo entre intelectuales que estudian desde y en espacios diferentes como México, Perú, Argentina, sino intercambios respetuosos de las diversidades en el continente. Diversidades revisitadas desde la historia larga, el tiempo lento o mixto para desentrañar los impactos de larga duración...

Parece un designio paradójico, pero la historia contada a partir de 1492 comienza con una serie de equívocos, todos negadores, empezando por el de la diversidad cultural religiosa. Principia dicha paradoja la designación de *indios* a los habitantes de estas tierras y la prematura otorgación de las llamadas Bulas papales de donación.

La calificación de indios, surgida del equívoco toponímico —inmediatamente subsanado por Indias occidentales— es una calificación que anula con un nombre homogéneo la diversidad de las culturas indígenas. También anula la capacidad temprana de que éstas «descubran» que pertenecen a un mismo continente y que son sometidos por igual a la monarquía católica española, así como su capacidad de agencia inicial para resistir a la irrupción europea... pero ¿esto fue tan así? ¿Lograron desarticular su sentir colectivo? O, ¿lograron adaptarse en resistencia y perdurar identitariamente en sus prácticas culturales o religiosas?

Otro equívoco paradójico y que compete a este diálogo son las bulas papales despachadas por el papa Alejandro VI en 1493 —Dos Inter Caetera, la Eximiae Devotionis y la

16 y 17
octubre

Facultad de Humanidades y Ciencias (FHUC)

I Jornadas transdisciplinarias

Problemáticas estructurales y coyunturales de las sociedades y culturas de América Latina y el Caribe en diálogo

Actividad
abierta y gratuita

Reinterpretación de Manifestación
(Berni, 1934); Grupo Mondongo (2024).

Más info: unl.edu.ar/internacionalizacion/catedra-marti

UNL

FHUC • FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS

Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos José Martí

16/10

Mañana • Salón de Actos FHUC

9:00 **Acto de apertura**
Larisa Carrera (Vicerrectora UNL); Laura Tarabella (Decana FHUC); Ana Copes (Directora CAELJM); Lourdes Ocampo Andina (Facultad de Humanidades y Artes, La Habana, Cuba).

9:30 **Diálogo 1 ~ Religión, imaginarios y racialidad.**
a 11:00 **América en la modernidad**
Ariel Mamani (UADER-UNR); Claudia Adelaida Gil Corredor (UNICACH-Chiapas, México)
Modera: Carina Giletta.

11:00 **Presentación de publicaciones ~ La rabia**
a 11:30 **por la palabra como política de escritura: itinerarios y apuestas de la Revista Rabiosa de Santa Fe**
Leticia Chillemi; Sofía Fianaca; César Juárez; Alejandro Kosak; Jazmín Larretguy.
Modera: Micaela Gudiño.

Dudum Siquidem— mediante las cuales el pontífice donó todas las tierras descubiertas y por descubrir situadas al occidente hacia las indias, estableciendo las bases de la evangelización.

Muy sabiamente los caribes dijeron que por esta decisión «el papa debe estar borracho y el rey de España loco porque repartían lo que tenía dueño»... No obstante, la conquista de los pueblos americanos se realizó por un Estado poderoso –los reyes católicos o monarquía católica— que unía los símbolos de salvación excluyente, unificación política y expansión imperial.

Es decir, desde el inicio la particularidad de la conquista española frente a otras estuvo en la presencia de la iglesia católica –regular y secular— y en la evangelización como misión transformadora. Para Barnadas, especialista en la historia americana colonial la Iglesia de América tenía asignada una misión práctica: activar la sumisión y la europeización de los indios y predicar la lealtad a la corona de Castilla. Cualquier resistencia por parte de la Iglesia al cumplimiento de esta función se consideraba un problema político y como tal era tratado. (Barnadas, 1990:186)

Ahora bien, ¿cómo actuó la agencia eclesiástica en este objetivo? ¿Qué rol tuvieron los obispos? ¿Cómo respondieron los indígenas, mestizos, castas y africanos a la evangelización? ¿Forzados o fascinados? ¿Qué estrategias utilizó la iglesia para reforzar el imaginario

religioso y el control cultural? Leídas a contrapelo ¿Fueron estas sociedades coloniales pigmentocráticas, sin quererlo, desveladoras y sustrato de esas otras identidades?

Parte de estas preguntas u otras surgieron de este diálogo, así como sus posibles respuestas tentativas en el marco de que la historia es siempre un horizonte de posibilidades, no de fatalidades.

Diálogos cruzados en claves latinoamericanas: un caso mexicano y otro peruano

La autora Claudia Adelaida Gil Corredor, doctorada en historia del arte y profesora investigadora de la Facultad de Artes de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México, nos presentó la ritualidad religiosa entre los indígenas mayas actuales de Chiapas como una forma de permanencia cultural.

La estética de los rituales religiosos entre los mayas tsotsiles de Chiapas es el eje central de las narraciones simbólicas que involucran objetos, cuerpos y elementos de la naturaleza que les han permitido, desde tiempos antiguos, aperturar los espacios sagrados donde habitan sus deidades. Se expusieron algunos resultados de una exploración de corte etnográfico que permitió el acercamiento a la intimidad de las ofrendas hechas ante las deidades de las Montañas Sagradas por los devotos del municipio de Zinacantán, al sureste mexicano.

Se pretendió mostrar experiencias simbólicas, que se expanden como pensamiento estético y religioso con una raigambre mesoamericana, desde la que estos pueblos condensan su sentir colectivo. Sentir que configura su relato como un pueblo indígena que a través de sus prácticas rituales ha podido conservar su autonomía e independencia con dignidad.

En la estética de los rituales religiosos de los mayas de Chiapas actuales (el 60 % de la población del Estado) se encuentra una identidad indígena de consistencia mesoamericana, a través de la cual estos pueblos han conformado un lugar que le es propio y desde el cual han conservado prácticas rituales que conforman elementos naturales, sobrenaturales y humanos.

Su estética cultural ha persistido a pesar de los diversos discursos que han pretendido racializarlos y homogenizar sus prácticas a lo largo de la historia. Los mayas tsotsiles de Zinacantán permanecen habitando un espacio geográfico de cerros, bosques y volcanes.

Su principal elevación es el volcán Huitepec con 2750 m sobre el nivel del mar, llamado por los tsotsiles *gran montaña* o *gran cerro*; según lo mencionan sus habitantes, en

estos picos viven sus ancestros a los que de manera general se refieren como antiguos padres o madres.

Ahora bien, quienes más se profesan o identifican como católicos son los que más recurren a ofrendar en estos lugares a sus antepasados con prácticas ancestrales —como ofrendas de pollos en cuevas sagradas o flores atadas a la cruz maya—. Llevan a cabo rituales que forman parte de la memoria histórica de los mayas pasados y presentes. Tanto los habitantes actuales como los mayas coloniales y los anteriores al periodo precolombino se reconocen en la perdurabilidad de rituales y de simbología de este grupo identitario. Comparten concepciones religiosas y cosmovisiones propias de un microcosmos ancestral.

Cosmovisiones pasadas y actuales perviven en el Quincunce, símbolo que representa la dualidad, una armonía esquematizada plásticamente donde «lo malo contiene lo bueno», y forma el núcleo duro mesoamericano como entidad de larga perdurabilidad y extraordinaria antigüedad.

No obstante, con respectivas adaptaciones a los cambios históricos que se han ido dando, contiene la esencia del origen o núcleo duro mesoamericano de sociedades igualitarias aldeanas formadas en el preclásico y continuado en el periodo clásico (del 300 al 900 d.C.).

La ritualidad religiosa entre los indígenas mayas de Chiapas resulta una forma de permanencia cultural para resistir, de larga duración cultural mesoamericana y de cierta autonomía frente a los embates evangelizadores cristianos.

Si bien es notoria la presencia de elementos híbridos, por ejemplo, los circuitos rituales comienzan en el cerro y culminan en la Iglesia Católica, la permanencia de símbolos mesoamericanos que se condensan en una estética, es decir, en una disposición o uso de elementos de la naturaleza como el agua, la tierra, las plantas, las flores, son dominantes; logran convertir al elemento de la naturaleza en una deidad, por lo tanto, esa naturaleza pertenece al lugar de ellos o *propio*. Para los mayas actuales no es sólo una cuestión religiosa, sino que el rito acrecienta una cuestión económica, de supervivencia, un ritual para apropiarse de un lugar legado por sus ancestros. Los mayas existentes, antes de dirigirse a la iglesia, van a la montaña a pedir, a rezar; hay un pasado prehispánico vivo. Por lo tanto, no se acuerda con el concepto de «hibridación», por la presencia activa de elementos directos mesoamericanos desde el maya clásico; más que hibridación se comparte la idea de herencia, legado que lo mantiene como pueblos indígenas mesoamericanos.

El autor Ariel Mamani, estudioso de discursos historiográficos no tradicionales como la música, la literatura, el cine, la divulgación histórica, el teatro, etc., e historiador y docente investigador de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional

de Rosario (UNR) y de la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER), nos presentó la Evangelización, agencia indígena y gobierno eclesiástico en tiempos del obispo Martínez Compañón en Trujillo del Perú en el Siglo XVIII.

En 1779, Baltasar Jaime Martínez Compañón y Bujanda fue nombrado obispo de Trujillo, en el norte del Virreinato del Perú. Con la finalidad de conocer la diócesis a su cargo, el prelado realizó un largo viaje pastoral por dicha jurisdicción. La tarea realizada a partir de esa Visita dejó una profunda huella en toda la región norte del Virreinato del Perú, ya que Jaime Martínez Compañón desplegó una intensa actividad de gobierno, no sólo en el ámbito eclesiástico, sino también en el terreno civil.

La tarea asumida por Martínez Compañón resultaba muy necesaria al calor de las reformas que ensayaba la corona por entonces, pero también por las dificultades que acompañaban al gobierno diocesano de un territorio tan vasto, donde muchos de los funcionarios eclesiásticos tenían conductas demasiado independientes y díscolas. A su vez, el clima de tensión con los sectores indígenas y mestizos se había agudizado por aquellos años, producto de diversos factores, entre los que se destacan el impacto de las reformas imperiales y las insurrecciones de comienzos de la década de 1780.

Entre otras actividades desplegadas por el obispo, la evangelización tuvo especial relevancia, habida cuenta del clima imperante en la región, pero también por el debilitamiento de la acción pastoral del clero.

La presente exposición buscó analizar algunas de las acciones desplegadas por el obispo Martínez Compañón, que nos permiten visualizar la puja entre diferentes imaginarios simbólicos y su participación en los conflictos políticos y religiosos. Como se mencionara, una de esas acciones fue la extensa visita pastoral para conocer la diócesis, que contaba con 241.740 habitantes, administrados en 96 curatos, con casi un millar de religiosos en todo el territorio. La mitad de sus habitantes eran indígenas y sólo un 10 % españoles. El resto de la población se distribuía entre las diferentes castas y los esclavos negros.

Junto a los informes burocráticos y a los escritos personales, una vez finalizada la Visita, Martínez Compañón mandó realizar una serie de estampas que ilustraban la información recopilada. Ese conjunto de más de mil cuatrocientas ilustraciones hoy se conoce como el *Códice Truxillo* del Perú o *Codex Martínez Compañón*. El objetivo de este conjunto de ilustraciones parece haber sido componer una especie de «Historia Natural» de la diócesis, aunque el obispo se encargó de expresar que «también he procurado acoger quantas producciones de naturaleza, o *curiosidades del Arte de la Gentilidad* he podido».

No obstante, no queda clara aún la autoría material de las ilustraciones, aunque al parecer fueron múltiples manos las que confeccionaron las más de 1400 estampas, siempre bajo la supervisión de Martínez Compañón. Un análisis de las ilustraciones

parece dejar firme la idea de que pudieron ser varios los realizadores de las acuarelas; entre ellas hay veraces indicios de autoría de indios, mestizos y esclavos negros, lo que se infiere de quienes acompañaban al obispo en su travesía de 3 años, y por ciertos rasgos estilísticos como *míticos* y *simbólicos*.

En suma, el código resulta, en un primer acercamiento, un artefacto de colonización cultural, un legado a la obediencia y un elemento de trasmisión del doble control: a la monarquía católica y a la iglesia en su dios. En un segundo punto, también representa en sus múltiples voces elementos de resistencia estética, mítica, de sujetos subalternos que dejaron sus memorias encriptadas en estampas, música, colores y definieron una estética de la memoria identitaria.

Por cierre, rescatar y desvelar esas memorias míticas de la agencia subalterna es reconocer que la base de la narración mítica es un hecho o proceso histórico en sí, pero que se desvanece de su realidad y se transforma en un relato con características diferentes. Resulta importante destacar, entonces, que el mito constituye una forma también de conocimiento y explicación del mundo circundante, que se transmite por generaciones, a pesar de las modificaciones y alteraciones funcionales, manteniendo una esencia inalterable.

Los historiadores caen en la tentación de menospreciar los relatos que poseen componentes míticos, no atendiendo a las posibilidades que puede abrir un correcto abordaje del problema. La clave está en dejar de pensar al mito como una narración antihistórica, para asumirla sencillamente como a-histórica, es decir, que se desarrolla en un tiempo diferente (mítico), que es primordial, y donde todo es posible en función de las necesidades explicativas de una comunidad. Como historiadores se debe asumir que tanto el pensamiento científico como el pensamiento mítico dependen de una serie de leyes intrínsecas que son diferentes, y que cada uno obtiene su validez no en oposición al otro, sino en tanto y en cuanto se desarrollen dentro de su propia lógica.

Colofón

De ambas exposiciones puestas en diálogo resultaron preguntas y respuestas cruzadas por ciertos términos en debate, como el de colonización del imaginario religioso, racialidad, hibridación cultural, dualidad, resistencia, memorias míticas, autonomía y permanencia. Términos que abordaron problemáticas que implicaron tanto puntos de vista en común, puntos de vista contrastivos y-o complementarios acerca de América Latina moderna y actual.

Hubo rasgos en común: la plasticidad, la imagen, lo simbólico como relatos míticos, religiosos y de fuerte marco identitario de los pueblos subalternizados.

Ambos estudios se centraron en desvelar la larga duración, lo que no cambia, lo que perdura en el tiempo y logra ser refugio de autonomía frente a los embates colonizadores.

Si el pasado no está clausurado, el futuro por lo tanto tampoco está clausurado; eso es lo que tenemos que tener en cuenta los científicos sociales latinoamericanos; estamos discutiendo más sobre el futuro que sobre el pasado...

Referencias bibliográficas

Ansaldi, Waldo (1989). La nostalgia de la beata por la virginidad no perdida. A propósito del Quinto Centenario de un (des)encuentro. En *David y Goliat*, XVIII(54). CLACSO.

Barnadas, Josep (1990). La iglesia católica en la Hispanoamérica colonial. En Bethell, Leslie (Ed.). *Historia de América Latina IV. América Latina Colonial: población, sociedad y cultura*. Crítica.

Gil Corredor, Claudia Adelaida (s.f.). *Saberes críticos: ritualidad barroca en pueblos tsotsiles de Chiapas, ponencia Consejo mexicano de ciencias sociales* [Ponencia]. Consejo Mexicano de Ciencias Sociales. [Disponible en línea](#).

Giletta, Carina; Milia, María Leonor; Scarafía, Inés y Vecari, Silvina (2010). *Historia Americana colonial. Aportes para la discusión*. Ediciones UNL.

Mamani, Ariel (2018). Fuentes para una historia regional del norte peruano tardocolonial. La Visita pastoral de Martínez Compañón (1782-1785). En *Historia regional: agenda y resultados recientes*. Prohistoria.

Restrepo Manrique, Daniel (2012). Baltasar Martínez Compañón y su obra en la diócesis de Trujillo (Perú). En Arellano, Ignacio y Mata Induráin, Carlos (Eds.). *El obispo Martínez Compañón: vida y obra de un navarro ilustrado en América*. Gobierno de Navarra.

Migrantes, calidad de vida y territorio: miradas tradicionales y emergentes

Laura Tarabella

Facultad de Humanidades
y Ciencias, Universidad
Nacional del Litoral

Mariela Demarchi

Facultad de Humanidades
y Ciencias, Universidad
Nacional del Litoral

Introducción

Este panel propone establecer un diálogo acerca de migraciones protagonizadas por latinoamericanos y las motivaciones que las desencadenan desde una perspectiva espacial-territorial. Se busca revisar algunos abordajes tradicionales y, principalmente, dar cuenta de nuevas discusiones que, desde la Geografía y las Ciencias Sociales en general, han surgido más recientemente. En este sentido, es posible pensar en estudios cuantitativos y también en cualitativos, en los cuales el espacio es tal, no sólo a partir de materialidades sino incluso de representaciones y experiencias subjetivas de quienes lo habitan.

¿Por qué se ha elegido el tema?

Las migraciones internacionales integran una temática de agenda y de interés para la ciencia geográfica en particular, y para las ciencias sociales en general. Las migraciones se constituyen en una problemática territorial en tanto abarcan diversos espacios geográficos, no sólo desde el punto de vista natural-físico, sino también y especialmente, diferentes Estados-nación con políticas y estrategias propias en relación con los movimientos migratorios. Las migraciones involucran, además, diversos actores sociales, causas y factores de distinta índole, como así también diferentes consecuencias. Estas últimas, las consecuencias, pueden ser consideradas como «positivas» o «negativas» según quién o desde qué criterio se las evalúe o analice. Dependerá seguramente de posturas, ideologías, criterios, intereses, por mencionar sólo algunos aspectos. Precisamente, son estos aspectos los que le agregan un condimento más para considerarlas verdaderas problemáticas territoriales, a lo que se suman las numerosas tensiones y conflictos que se materializan en el territorio.

16 y 17
octubre

Facultad de Humanidades y Ciencias (FHUC)

I Jornadas transdisciplinarias

Problemáticas estructurales y coyunturales de las sociedades y culturas de América Latina y el Caribe en diálogo

Actividad
abierta y gratuita

Reinterpretación de Manifestación (Berni, 1934); Grupo Mondongo (2024).

Más info: unl.edu.ar/internacionalizacion/catedra-marti

UNL

FHUC • FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS

Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos José Martí

16/10

Tarde • Aula 6 FHUC

14:00 **Diálogo 2 ~ Migrantes, calidad de vida y territorio:**
a 15:30 **miradas tradicionales y emergentes**
Juan José Natera Rivas (UMA, España);
Mariela Demarchi (FHUC-UNL); Javier Gómez (FHUC-UNL-CONICET).
Modera: Laura Tarabclla.

16:00 **Diálogo 3 ~ Políticas culturales/Políticas populares:**
a 17:30 **poéticas disidentes, prácticas autogestivas y formas colectivas de organización en América Latina**
Juan y Manuel Venturini (Centro Cultural y Social El Birri – Grupo Hasta Las Manos) con Alejandra y Julián Bosch (Ediciones Arroyo).
Modera: Guillermo Canteros.

Dicho de otro modo, los espacios geográficos forman parte de un proceso de construcción donde, además, hay intereses y acciones concretas por parte de diferentes actores sociales. La complejidad del proceso migratorio está vinculada a los distintos factores que impulsan la migración y a las políticas y normativas que son aplicadas en los países de origen, tránsito y destino.

Las migraciones son traslados que en muchos casos involucran geografías distintas y espacios materiales y no materiales. La trayectoria alberga aquellas lógicas socioespaciales de un itinerario y los diferentes tiempos que estructuran un recorrido. Las dimensiones de trayectorias y proyectos migratorios posibilitan entender ciertos aspectos del contexto macro (condiciones de vida, por ejemplo) del cual provienen los migrantes y de los elementos inherentes al sujeto migrante, es decir, a los recursos con los que cuenta a la hora de migrar, esto último, en gran medida vinculado al tejido de redes sociales en los cuales se encuentran los migrantes a la hora de tomar la decisión de migrar.

A manera de cierre provisorio de lo hasta aquí esbozado, las migraciones se convierten en problemas sociales relevantes, candentes, cuestiones vivas; presentan como rasgos distintivos su complejidad y carácter multifacético, multidimensional y multi-causal. Las migraciones internacionales están atravesadas por temporalidades y espacialidades que operan a diferentes escalas e involucran actores diversos, decisiones y procesos complejos.

El diálogo que proponen los expositores se articula a partir de la elección de estudios de casos, que tienen la virtud de develar procesos generales y globales; en ese sentido, Gurevich (1994) plantea que los estudios de caso permiten contextualizar la información particular, la resignificación de los datos, el abordaje de múltiples dimensiones de análisis: social, política, económica, cultural, entre otras, permitiendo, además, desdibujar los inventarios, las clasificaciones y las taxonomías, así como considerar la multiplicidad de actores sociales y sus intencionalidades.

Acerca del diálogo con los expositores

La exposición del Dr. Juan José Natera Rivas titulada «Notas sobre la localización espacial y la exclusión residencial de inmigrantes en Málaga y la Costa del Sol (España)», se centra en la inmigración a la provincia de Málaga, España, y de los argentinos en particular, sobre todo de éstos al Municipio de Málaga. El desarrollo se divide en una introducción, en la cual se plantean en primer lugar, algunas cuestiones generales, para luego profundizar en temas relacionados con el origen y evolución de los inmigrantes, la exclusión residencial, la segregación vertical, así como la distribución espacial de los migrantes según áreas o barrios.

Se organiza el trabajo en una breve presentación, a partir de la cual se hace una descripción de algunos resultados obtenidos como parte del análisis de datos censales; se señala que España ha sido tradicionalmente un país de migración y que a partir del cambio de milenio es posible observar un proceso de transición de movilidad de la población, con un incremento relevante de extranjeros residiendo en el país. Es decir, España se ha convertido en un país de inmigrantes, como lo demuestra la Encuesta Nacional de Inmigración.

En línea con lo expuesto, posteriormente se recuperan algunas generalidades de la inmigración, y se especifica que las áreas de mayor dinamismo en España son la costa del sur, Andalucía principalmente, con la provincia de Málaga en primer lugar, gracias a un desarrollo de las actividades del sector terciario, entre ellas, el turismo. Tanto el sector terciario como las condiciones residenciales son aspectos que ejercen atracción para la inmigración de personas provenientes de distintos lugares del continente africano, Sudamérica, y de algunos países europeos. En cuanto a estos últimos, cabe destacar la población que inmigra proveniente de Reino Unido o Alemania, en cuyos casos son retirados o jubilados que deciden vivir en barrios altamente valorados de algunas ciudades de la costa del Mediterráneo.

La provincia de Málaga, según los datos censales, para el 2022 presenta un 17 % de extranjeros sobre el total de la población, cuya principal atracción son las condiciones

económicas y residenciales. En este sentido, se remarca que la inmigración a España es caracterizada como una migración económica, sujeta a los vaivenes de la economía determinados por diferentes crisis, tanto en los lugares de origen como de destino.

En cuanto a la distribución de los migrantes, cabe destacar que no conforman guetos, pero sí es posible observar una distribución diferencial según el origen de ellos. Se observa, por un lado, una gran dispersión espacial, pero a su vez es posible dar cuenta de una concentración en el espacio urbano según las características de los edificios. Se recurre a imágenes cartográficas, gráficos y a tablas estadísticas, y se analizan datos vinculados a la calidad de los edificios —según las categorías de ruinoso, malo, deficiente, bueno—, arribando a la conclusión de que la población africana se encuentra mayormente representada en la escala de malo, mientras que los sudamericanos en deficiente, y los españoles y resto de Europa en la categoría de bueno. Natera lo vincula con lo que se denomina segregación vertical, donde es posible analizar, por ejemplo, los edificios sin ascensor, y la cantidad de extranjeros —según origen— viviendo en planta baja o en pisos en altura a los cuales deben acceder usando solo escaleras. Claramente esto se asocia al valor inmobiliario que pueden poseer tales departamentos según las condiciones de accesibilidad que éstos presenten, de acuerdo con la presencia o no de ascensor. Por lo tanto, es posible vincular el origen de los inmigrantes —en ese caso, población proveniente del Magreb o África Subsahariana, con las áreas de mayor precariedad y peor valoradas; mientras que los «europeos extranjeros» se encuentran localizados en las áreas de mayor renta, tales como Marbella o Estepona.

Acerca de los argentinos específicamente, se observa un crecimiento significativo de la inmigración, especialmente luego del año 2001, con un aumento en el Municipio de Málaga desde hace unos años hasta la actualidad, convirtiéndose en el segundo grupo en importancia. En relación con algunas particularidades que definen a esta inmigración, por un lado, se encuentra vinculada a eventos o crisis económicas; por otra parte, las edades concuerdan con los grupos etarios de mayor intensidad laboral (de 25 a 50 años de edad, según la pirámide de población), con un cierto equilibrio según mujeres y varones. En cuanto al nivel de instrucción, predomina el nivel superior, con porcentajes elevados en lo relativo a la ocupación en ciertos sectores, tales como técnicos de apoyo o empleados administrativos.

Finalmente, en lo que respecta a la localización geográfica, se puede ver una alta representación de argentinos residiendo en el área central del municipio, el litoral occidental marítimo y el litoral oriental, donde las rentas son medias-altas y cuyas zonas se asocian al prestigio social.

La presentación a cargo de la Dra. Mariela Demarchi versa acerca de las «Trayectorias socioespaciales de los migrantes venezolanos en la ciudad de Santa Fe», entendiendo a

éstas a partir de ciertas materialidades tales como rutas, itinerarios, pasos fronterizos, pero además, teniendo en cuenta las representaciones, acciones, significados e intereses asociados a los proyectos migratorios y a la percepción simbólica y experiencias subjetivas de los migrantes. Las migraciones son traslados que en muchos casos involucran geografías distintas y espacios materiales y no materiales. En este sentido, las trayectorias son experiencias espaciales vividas cuyo relato en el presente implica recordar episodios que influyeron en un pasado cercano. La trayectoria alberga aquellas lógicas socioespaciales de un itinerario y los diferentes tiempos que estructuran un recorrido.

Antes de arribar al concepto recién descrito, la expositora repasa someramente algunos autores cuyos aportes teóricos sobre el tema permiten comprender que las trayectorias socioespaciales son en sí mismas una herramienta teórica-metodológica de gran relevancia en los estudios migratorios actuales y partir de la cual es posible medir diferentes aspectos del hecho migratorio: Mapeo de las rutas, identificación y análisis de secuencias o estadios de migración, negociaciones y estrategias tanto de personas o grupos de personas, de familias, condiciones de vida, residencia, movilidad, condiciones de acceso, entre otros. Por otra parte, algunos trabajos toman el concepto de trayectoria vinculado a estrategias de movilidad y proyectos migratorios que exigen comprender la pluralidad de los comportamientos de los sujetos en relación con las redes sociales, familiares, ciclos de vida y condiciones de los territorios de origen, nacimiento o residencia habitual (Authier, Bonvalet y Levy, 2010; Duvivier, 2010; Sassone, 2007).

Jiménez Zunino (2011, 2021) sostiene que las trayectorias migratorias se reconstruyen a partir de la integridad de los condicionamientos y mecanismos sociales que posicionan al migrante en el país de origen y en el país de destino, en relación con sus condiciones de vida, de trabajo, etcétera.

Luego de esta breve referencia conceptual, se mencionan las cuatro dimensiones que orientan el desarrollo de la temática y a partir de las cuales es posible reflexionar acerca de la migración de venezolanos a la ciudad de Santa Fe: 1) las motivaciones que hacen a la toma de decisión de migrar; asociadas a 2) las condiciones de vida en el lugar de origen y de destino de los migrantes; 3) las redes sociales que ayudan a la migración; y 4) las experiencias subjetivas del sujeto migrante que influyen en el proyecto migratorio.

Para esto, y desde una metodología cualitativa, la exposición avanza sobre algunos de los resultados logrados durante el trabajo de campo, el cual se basa en entrevistas a migrantes provenientes de distintos lugares de Venezuela, quienes por diversos motivos han dejado aquel país y desde hace un tiempo residen en la ciudad de Santa Fe.

La presencia de venezolanos se ha hecho visible a partir de notas periodísticas, especialmente durante los meses de la pandemia, cuando muchos de ellos fueron

sorprendidos por las disposiciones en cuanto al cierre de fronteras que ocasionaron interrupciones en sus trayectorias migratorias. Pero también, la mayor visibilidad se puede observar en lo cotidiano, en diferentes lugares de trabajo, en algunos comercios, como así también en el ámbito académico, principalmente universitario.

Según los datos censales del año 2022 se registra un total de 2906 venezolanos viviendo en la provincia de Santa Fe, de los cuales 289 corresponden a un período de llegada previo al año 2015, en tanto 2387 venezolanos lo han hecho después de ese año, mientras que en 230 casos se desconoce tal información. En cuanto al departamento La Capital, para este año, los datos censales disponibles al momento muestran un total de 293 personas nacidas en Venezuela residiendo en viviendas particulares, de las cuales 151 son mujeres y 142 varones¹.

En concreto, las entrevistas se centraron en aspectos tales como: motivos por los cuales migraron, el destino elegido, la inserción laboral, los vínculos y redes sociales, los permisos de residencia, educación, salud, entre otros. Estos son factores que, *a priori*, podrían influir de alguna manera a la hora de pensar en cómo sigue el proyecto migratorio; si el resultado y las características del destino permiten considerar a Argentina en general, y Santa Fe en particular como un lugar de residencia definitivo o, por el contrario, si es un espacio de permanencia temporal en cuyo caso, la alternativa será gestionar nuevas trayectorias migratorias y un «volver a migrar», ya sea de retorno a Venezuela o hacia otros destinos dentro o fuera del país.

Las causas que motivan la migración se encuentran relacionadas con las condiciones contextuales del lugar de origen y de destino. Los motivos que explica la emigración venezolana actual al país responden fundamentalmente a ciertas condiciones de la vida cotidiana, tales como desabastecimiento generalizado, cortes de energía eléctrica, violencia y crimen, hechos graves de inseguridad, salarios insuficientes. Asociado a la salud, los entrevistados expresan que el acceso a determinados medicamentos para tratamientos médicos es otra problemática que se agravó en los últimos años. En algunos casos, envían en la actualidad dinero para adquirirlos, cuando el medicamento se encuentra disponible en Venezuela; en otros casos, han optado por alojar en Argentina al familiar que requiere de algún tratamiento para poder acompañarlo en este proceso.

Específicamente, con relación al itinerario involucrado en las trayectorias, los casos entrevistados, en su mayoría, es realizado por vía terrestre, pasando por distintos países y áreas fronterizas. El itinerario terrestre se fundamenta en gran medida en tres cuestiones: por un lado, más económico que un pasaje aéreo, lo cual aseguraba una mayor

¹ Censo Nacional de Población, Hogares Viviendas. 2022, INDEC.

disponibilidad de recursos monetarios no sólo para el recorrido sino para los primeros días en el destino hasta conseguir empleo. Por otra parte, viajar vía terrestre —en su totalidad o por tramos— implicó controles migratorios menos rigurosos y minimizar riesgos frente a hacerlo por las áreas de trámites migratorios aeroportuarios. Determinados puntos fronterizos se vinculan a menores controles, sobre todo en territorio venezolano. Por último, se elige un traslado terrestre por no contar con pasaporte, ya que el mismo tiene un elevado costo para los ciudadanos venezolanos y, además, los plazos de entrega son prolongados. Realizar el paso fronterizo hacia Colombia o Brasil es posible con el documento de identidad, sin demasiados problemas, al menos en los momentos en los cuales los entrevistados dejaron Venezuela. Algunos entrevistados mencionan que fueron definiendo el recorrido según la disponibilidad de dinero, costos de los viajes, información que recibían en el «mientras tanto». En cuanto a la duración, la misma varía en cada caso, pero en su mayoría los entrevistados relatan un itinerario que implicó una extensión temporal de hasta 6 ó 7 días desde que salieron de sus hogares en Venezuela hasta arribar al destino seleccionado en Argentina.

En cuanto a las redes sociales consideradas como tejido de contención para el traslado y posterior inserción en el lugar elegido, el destino seleccionado responde casi de manera exclusiva a la presencia de un familiar o conocido, quien ya establecido desde algún tiempo facilita el proceso de migrar y, además, asegura un lugar para vivir por algún tiempo. Del trabajo de campo surgen varios elementos que reconocen la importancia de los contactos en el proceso migratorio. El tejido social permite contar con determinados recursos y capital social, los cuales son desplegados en la gestión de la migración ya sea en la elección del destino, durante el trayecto o una vez en el lugar de arribo.

Finalmente, el proyecto migratorio se vinculará en gran medida con ciertas cuestiones simbólicas, percepciones y representaciones que los migrantes tienen de la trayectoria y del resultado obtenido. La expositora aclara que de esto dependerá si el proyecto migratorio finaliza en tal destino o si implica «un volver a migrar», es decir, considerar como una posibilidad una nueva trayectoria socioespacial migratoria. La variable temporal es crucial en estas definiciones. El entorno en el que viven, la inserción laboral, los grupos de amistades y familiares, la vivienda, los permisos de residencia, la educación y salud entre otros aspectos son los que *a priori*, podrían influir de alguna manera a la hora de pensar en cómo sigue el proyecto migratorio. Es decir, si el resultado y las características del destino permiten proyectar a Argentina como un lugar de residencia definitivo o, por el contrario, si es un espacio de permanencia temporal en cuyo caso, la alternativa será gestionar nuevas trayectorias migratorias y un «volver a migrar», ya sea de retorno a Venezuela o hacia otros destinos dentro o fuera de Argentina.

A modo de cierre, en cuanto a lo expuesto, el actual escenario venezolano permite una vez más reflexionar acerca de la problemática migratoria internacional. La complejidad y heterogeneidad de las migraciones internacionales actuales hace que su abordaje necesariamente deba poner en consideración numerosas dimensiones. Cotidianamente podemos ver noticias acerca de migrantes que dejan su país de origen por las razones que sean, con el fin de lograr llegar a un lugar, un lugar que tal vez no fue el pensando o imaginado en sus inicios ni sea el definitivo en sus proyectos migratorios. Hablar de proyecto migratorio implica, entre otras cosas, focalizar la atención en el significado que los migrantes le otorgan a la travesía lograda, teniendo en cuenta los recursos disponibles, las particularidades implícitas, la duración del recorrido, pero además y fundamentalmente, al resultado en el destino.

Consideraciones finales

Las presentaciones de los expositores, así como el diálogo generado a partir de los intercambios, han contribuido a la reflexión y problematización acerca de una de las problemáticas demográficas actuales de mayor envergadura a nivel global, tanto por las dimensiones espaciales, como económicas y sociodemográficas en las sociedades involucradas: *la movilidad de la población*, centrando el análisis dentro de este vasto universo en las *migraciones internacionales*. Éstas implican el desplazamiento de millones de personas en busca de mejores oportunidades de vida, pero a su vez son el origen de diversas situaciones de conflictividades en las sociedades receptoras entre la población autóctona y la población foránea.

Se han recuperado las diferentes posiciones que se adoptan con relación a los migrantes, así como se ha puesto el foco en que las políticas migratorias que favorecen —o no— a la condición de migrante en situación regular es una variable que no puede ser dejada de lado a la hora de conocer aspectos que hacen a la inserción laboral e integración social de quienes llegan a destino. Los trámites para la obtención de permisos de residencias temporarios o permanentes y contar con documento de identidad son sólo dos de los tantos aspectos vinculados a las políticas migratorias y que redundan claramente en la vida cotidiana de los migrantes y en sus proyectos migratorios futuros.

Por último, es dable destacar que los problemas socioterritoriales no se reducen o se restringen únicamente al área o ámbito donde «físicamente» se localizan, sino que para poder explicarlos es necesario relacionar actores, procesos, fenómenos que acontecen a diferentes escalas. Por ello, conocer el espacio, conocer el territorio se vuelve un saber estratégico y de relevancia social, política y económica, tal como lo expresara la geógrafa Doreen Massey en uno de sus libros (*Geography matters*, 1994). La autora pone el énfasis en que esa relevancia está dada porque si los ciudadanos y ciudadanas saben

pensar el espacio y han aprendido a pensar el espacio, son más libres. En esa línea, la misión de quienes enseñamos e investigamos en geografía radica principalmente en focalizar los esfuerzos, la dedicación en la comprensión y explicación de procesos y problemas y, en palabras de Nogué y Romero (2006:49), de las geografías.

A modo de reflexión final, vivimos tiempos en que las transformaciones nos inquietan continuamente, y por ello traemos aquí a Edelstein que lo plantea de este modo:

en la contemporaneidad asistimos a rupturas importantes, que nos reclaman un esfuerzo de comprensión en planos de mayor alcance, la necesaria interpelación respecto de cuestiones tales como: la cultura, las culturas; los problemas ambientales, el ecosistema; el incommensurable y acelerado desarrollo de la información y el conocimiento en las ciencias, las artes, las tecnologías y su incidencia en la vida cotidiana y no solo en los procesos formativos; la comprensión de claves epocales; las nuevas subjetividades y configuraciones identitarias, en particular de aquellas y aquellos a quienes enseñamos en sus singularidades y diferencias. (2023:37)

Referencias bibliográficas

- Authier, Jean-Yves; Bonvalet, Catherine & Levy, Jean-Pierre (2010).** *Élire Domicile. La construction sociale des choix résidentiels*. Presses universitaires de Lyon.
- Duvivier, Émilie (2010).** Entre installation et poursuite de la mobilité. *Migrations Société*, 3-4(129-130), 243-256. [Disponible en línea](#).
- Edelstein, Gloria (2023) Pensar en clave didáctica.** Resignificaciones y proyecciones. En Camilloni, Alicia; Celman, Susana; Edelstein, Gloria; Souto, Marta; Bernik, Julia; Baraldi, Victoria; Lossio, Oscar; Luna, Virginia. *Didáctica, recorridos y porvenir: lecciones maestras*. Ediciones UNL.
- Gurevich, Raquel (1994).** Conceptos y problemas en Geografía. En Aisemberg, Beatriz; Alderoqui, Silvia (Comps.) *Didáctica de las Ciencias Sociales II. Teorías con prácticas*. Paidós.
- Jiménez Zunino, Cecilia Inés (2011).** ¿De dónde vienen? Las estrategias migratorias de reproducción social. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 25, (71).
- Jiménez Zunino, Cecilia; Trpin, Verónica (Coords.) (2021).** Clase social. En *Pensar las migraciones contemporáneas. Categorías críticas para su abordaje*. Teseo Press.
- Nogué, Joan y Romero, Joan (Eds.) (2006).** Otras geografías, otros tiempos. Nuevas y viejas preguntas, viejas y nuevas respuestas. En *Las otras geografías*. Tirant Lo Blanch.
- Sassone, Susana María (2007).** Migración, territorio e identidad cultural: construcción de «lugares bolivianos» en la Ciudad de Buenos Aires. *Población de Buenos Aires*, 4(6), 9-28.
- Sassone, Susana María (Dir.) (2021).** *Migraciones internacionales en la Argentina: panorama socioterritorial en tiempos del Bicentenario*. Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas. [Disponible en línea](#).

Políticas culturales/Políticas populares: poéticas disidentes, prácticas autogestivas y formas colectivas de organización en América Latina

Guillermo A. Canteros

Facultad de Humanidades
y Ciencias, Universidad
Nacional del Litoral

«Ciertas personas descienden en zuecos hacia los talleres,
por el miedo que tienen de ver al pueblo subir a sus casas,
incluso en escarpines»

Savinien Lapointe, Lettre à M. Victor Hugo, pair de France,
L' Union, mayo-junio de 1846

Cuando asistimos hoy a procesos de mercantilización integral de la vida y, consecuentemente, la colonización de la lógica del capital parece no dejar fuera de su alcance resquicio alguno, convirtiendo —en su indetenible avance— «lo público» en objeto de desprecio, en blanco de políticas tendientes a su reducción a la mínima expresión —cuando no a su destrucción—, las políticas culturales (concebidas no solo como instancias de producción u organización de eventos) devienen, al hacer visibles los antagonismos sociales, promover la agencia de las culturas marginadas (aunque no marginales) y proponer, en definitiva, nuevas formas de imaginar la vida en común, un recurso crítico clave al momento de construir sociedades más justas e igualitarias. Ajenos, pues, a la retórica del «nicho» y el emprendedurismo neoliberal, al tiempo que alejados del romanticismo sociológico de «lo alternativo» y del «extractivismo académico» de ciertos discursos universitarios, Alejandra y Julián Bosch y Juan y Manuel Venturini (madre e hijo y hermanos respectivamente) son —desde el quehacer editorial en un caso y teatral en el otro— hacedores culturales de larga trayectoria en el territorio. En tal sentido, a partir de una intelección de la cultura como dispositivo para activar nuevos procesos sociales, sin desatender la especificidad de las prácticas artísticas y, por tanto, desde una cuidadosa preocupación por las formas, ensayan desde una

imaginación autogestiva, modos de intervención político-cultural capaces de articular por su propia dinámica genuinos disensos.

De allí que, invitados a participar del «Diálogo» llevado a cabo el jueves 16 de octubre de 2024 en el marco de las «I Jornadas transdisciplinarias sobre Problemáticas estructurales y coyunturales de las Sociedades y Culturas de América Latina y el Caribe en diálogo. Aportes y reflexiones desde las Humanidades y las Ciencias Sociales», organizadas por la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí» (CAELJM), sus intervenciones e intercambios con el público asistente resultaran —en consonancia con la vocación extensionista que signa desde su creación a la Universidad Nacional del Litoral en general, y a la CAELJM en particular—, iluminadoras al momento de reflexionar acerca de la deseada articulación entre la producción del saber teórico y la praxis social, entre la universidad y el territorio, entre el pensamiento crítico y la acción emancipadora que, si bien atraviesa la dinámica histórica y social del continente, hoy, frente a las encrucijadas del presente, se ve investida de nuevos y apremiantes desafíos.

Comprometerse con estos necesariamente conlleva hacerse cargo de las lecciones que, transitado casi el primer cuarto del siglo XXI, este nos deja; entre ellas, que ganar elecciones no es igual a construir (contra)hegemonía. En efecto, en las últimas décadas, independientemente del signo ideológico de los gobiernos de turno, el mundo nunca ha dejado de regirse por la lógica del capital que —como tempranamente lo enseñara Marx—, dueña de una inagotable versatilidad, no solo ha sido capaz de conjurar y neutralizar en el campo cultural cualquier intento de desarticulación, sino que lo ha hecho, además —de acuerdo con el cinismo de la época— mediante la inusitada apropiación del habla de las disidencias y de la miseria producida por el propio sistema convertidas ahora, para un público educado por este en la indolencia, en atractivas mercancías. Justamente, en la coyuntura actual, lo novedoso no reside en la combinación de las lógicas del capital y el espectáculo —ambas caras de la misma moneda—, sino en la materia prima de la que se nutren para producir sus efectos y, más inquietante aún, en los modos de afectación que estos importan. Así, el notorio desplazamiento de la producción de valor de lo material a lo inmaterial, rasgo característico del capitalismo contemporáneo, no solo impacta en la venta de conocimientos y propiedad intelectual; de experiencia, afectos o mecanismos de autoproducción; de ideas que constituyen lo que se denomina la «industria de la creatividad», sino también en lo que sucede con las identidades subalternizadas. Etnicidad y marginalidad devenidas mercancía en la sociedad del espectáculo indican, pues, que han ingresado al mercado dominios de la existencia que otrora le eran ajenos. Y es que —como ya se señalara— la creatividad del sistema, a través de la fetichización, puede incluso hacer un uso productivo de la misma miseria

que produce el capitalismo, que ve consumada así su aspiración última: la de no ser obstaculizado por ningún límite y no ser excluido de ningún campo.

Ahora bien, la universidad no constituye una excepción al respecto, toda vez que a las notorias restricciones impuestas a las Humanidades y las Ciencias Sociales, a su ejercicio y desarrollo, por las formas dominantes del diseño, la organización y el financiamiento actual del trabajo académico, legibles en los criterios y requerimientos bajo los cuales se evalúa y reconoce el aporte de las disciplinas y de la investigación que se realiza en ellas, se le suman la anuencia, autocondescendencia y/o falta de autocrítica de las propias instituciones (y de los actores que las componen), conscientes o no para con las demandas del afuera, en un perverso circuito reforzatorio del *statu quo*, lo que ha llevado en los últimos tiempos a un autoritarismo autoinfligido y, sobre todo, a un consentimiento encubierto de la pérdida de libertad académica en aras de la competitividad ante los imperativos del mercado (evaluadores, *rankings*, árbitros, consultorías, estándares de escritura, publicaciones en revistas indexadas, etc.).

En este marco, focalizada la atención en el vínculo entre el universo social y el académico, las prácticas de extensión devienen un objeto insoslayable, toda vez que, como un triste remedo del redentorismo que con las mejores intenciones caracteriza a una vasta tradición dentro del testimonialismo latinoamericano, el *extensionismo* se solapa con el *extractivismo cultural*, donde unos son la experiencia y otros, los que obtienen el rédito de comunicarla; donde la típica separación entre expertos/sujetos y cuerpos precarizados/objetos de investigación reedita —desde un lugar aséptico y por qué no, de «resistencia»— los clásicos binarismos jerárquicos de exclusión; donde el exotismo de la universidad (con sus agendas de personas trans, mujeres golpeadas, privados de libertad, sobrevivientes a enfermedades terminales, pobres «coloridos», entre otros), cobra vida para convalidar protocolos de identidad ligados a su espacialización: los académicos (sujetos de enunciación) en la academia y los «alter» (sujetos de enunciado), en el «territorio». En resumidas cuentas, se trata de un esquema que —quíerose o no— usa a los sectores subalternizados, vulnerabilizados u oprimidos al tiempo que robustece el *currículum vitae* individual y tranquiliza las conciencias, sin producir transformaciones cualitativas en estos colectivos ni mejorar, por ende, la calidad de las democracias. Y es que, definitivamente:

cuando el capital se valoriza a través del despojo, la industria de la cultura y el mundo de la academia apelan a prácticas semejantes. Máquinas de extracciones culturales que usan a los pobres como modelos o informantes claves para obtener imágenes inéditas o datos llamativos. No sólo los policías desembarcan en los barrios pobres, también lo hacen las productoras de cine y televisión y los científicos sociales. Juegan al realismo o la observación

participante que les permitan viajar por el mundo, al próximo festival de cine, congreso o simposio internacional. (Rodríguez Alzueta, 2021:8-9)

Las preocupaciones que esta incontrastable realidad impone para el pensamiento crítico se hallan, en verdad, en la base de los propósitos que motivaran desde un espacio académico abierto a la comunidad la necesidad de promover, en un *ida y vuelta* con los invitados, la reflexión acerca de una problemática a la que se eligió en esta oportunidad nominar «Políticas culturales/Políticas populares: poéticas disidentes, prácticas autogestivas y formas colectivas de organización en América Latina». La multiplicidad de actividades y acciones que desarrollan, sumadas a las *redes* que a nivel local e internacional construyen, principalmente, desde el Centro Cultural y Social El Birri —en el caso de Juan y Manuel Venturini— y desde Ediciones Arroyo (la editorial argentina que transforma la basura plástica en arte) —en el de Alejandra y Julián Bosch— los vuelven, por la propia dinámica de trabajo que impulsan desde estas «plataformas» culturales, actores ineludibles al momento de imaginar —en función de sus experiencias/testimonios/saberes producidos no *yendo* al territorio, sino *estando* en él, *habitándolo*—, prácticas de (re) articulación con/de «lo social» capaces de situarse más allá de los límites impuestos por la subjetividad neoliberal; en otras palabras, capaces de superar prejuicios y gestos de autocomplacencia que —más allá de las «buenas intenciones» declaradas/declamadas— les restan, en términos *disensuales*, eficacia.

Así, desde una identidad forjada a través de transmisiones, diálogos e influencias que se remontan a la realización en los años noventa del siglo pasado de los hoy ya míticos Encuentros de Teatro Popular Latinoamericano (*Entepola, a puro teatro*) —consustanciales al florecimiento cultural que marcara el pulso de la recuperación democrática en la ciudad de Santa Fe, reuniendo en una multiplicidad de espacios públicos (Patio Catedral, escuelas, plazas, calles...) a cientos de artistas y miles de espectadores de la provincia, el país y Latinoamérica— hasta la actualidad cuando, gracias al ejercicio cotidiano de hacer arte colectivo y comunitario con las grupalidades del Centro Cultural y Social *El Birri*, sumado a la labor sostenida —en función de su participación en el grupo *Hasta Las Manos*— en relación con la comunidad titiritera santafesina y, en conexión con ello, en la organización de las ya nueve ediciones de la Carnavalada de Títeres *Titerere*, Juan y Manuel Venturini han logrado constituirse —por su tenacidad, lucidez y calidez humana— en referentes insoslayables al momento de reflexionar acerca de la construcción de relaciones horizontales y dialógicas a partir de prácticas que incluyen la autoorganización, el cooperativismo y la ayuda mutua. En tal sentido, la repercusión que tuviera desde su estreno en 2024 *Flota. Rapsodia santafesina*, obra de la Comedia Universitaria UNL que,

bajo la dirección de Javier Swedzky, protagonizan junto a Mónica Álvarez responde, de hecho, no solo a la asunción de desafíos (y por tanto, riesgos) durante el proceso creativo y de montaje de la puesta sino, fundamentalmente, a la resolución formal que, guiados por el imperativo ético de —en palabras de Juan y Manuel— «que lo artístico esté a la altura de lo político y lo político a la altura de lo artístico», supieran darle colectivamente al gran interrogante acerca de «¿cómo convertir la experiencia de la inundación [de 2003] en una maquinaria teatral en la que títeres y objetos no solo evocaran sino también construyeran un presente escénico?».

Ahora bien, aun cuando la información expuesta permite acreditar una trayectoria, en cuanto tal no puede dar cuenta de una historia de vida y, paradójicamente, la labor de los invitados al «Diálogo» en cuestión resulta incomprensible si no se atiende a la imbricación existente entre las prácticas y el cotidiano devenir y, más aún, si no se considera a estas a la luz del pasado. De allí que luego de la presentación de rigor, la estrategia elegida para comenzar la conversación haya tenido que ver con recuperar —por razones principalmente de orden generacional— recuerdos compartidos acerca de la particular dinámica del campo cultural santafesino y su sostenida vinculación con los países de la región para proponerles, en consecuencia, que comiencen refiriendo al público asistente (en su gran mayoría integrado por jóvenes estudiantes, locales y extranjeros), ¿de dónde vienen y cómo el recorrido, el transitar *con...*, es decir, el compartir a lo largo del tiempo espacios colectivos de aprendizaje, creación y reflexión permite —en perspectiva— comprender el/su presente? En efecto, las palabras iniciales de Juan y, a continuación, de Manuel Venturini vinieron a refrendar lo señalado, al enfatizar el primero que:

Nosotros somos resultado, estamos acá gracias a procesos colectivos comunitarios, no aparece nada como por arte de magia. Así, como decías, nombrabas el Entepola, nombres de ciertos hechos colectivos y comunitarios que, en realidad, representan formas y ejercicios cotidianos de entender la vida que, a veces, se van encauzando en proyectos con nombres como el Entepola, *El Birri*, el grupo de teatro *Hasta las manos* o diferentes procesos que han ido pasando a lo largo de nuestra historia pero, sin dudas, nosotros somos resultado de los procesos colectivos y comunitarios, y eso es lo que nos trae hasta acá. Si bien, en lo concreto, tenemos experiencia con relación a la música, al baile, al teatro, a los títeres y a las organizaciones políticas y comunitarias como formas de entender la vida, no me animaría a separar una experiencia como, por ejemplo, la del Centro Cultural y Social El Birri de la vida. (J. Venturini)



Sin dejar de hacer hincapié en la relevancia de los procesos que los trajeran «hasta acá» —al realizar un *racconto* de los más de veinte años de la Fundación Birri, devenida luego, Centro Cultural y Social *El Birri*, así como de la estrecha vinculación de este con, en vida, el propio Fernando Birri—, Manuel Venturini suma a la conversación un componente que, al tiempo que puede leerse como parte de la herencia recibida, encierra en sí mismo el mandato de evitar la nostalgia para procurar habitar, en cambio, un lugar siempre incómodo con relación a los saberes aprendidos y transitados; en otras palabras, se trata de abandonar las formas conocidas para asumir el riesgo que supone abrazar la incertidumbre. Y es que, justamente, escuchándolos, queda claro que en sus modos de ejercitar «lo colectivo» no existen fórmulas, sino más bien una práctica cotidiana del ejercicio colectivo que, gracias al permanente diálogo y autocrítica, todo el tiempo va transformándose:

Con Juan y con el grupo del Birri la reflexión es constante (...) tenemos mucha autocrítica (...) la palabra «popular», por ejemplo, y hoy tenemos una «sala popular de teatro», la «pinchamos» todo el tiempo: qué es popular, qué es hacer arte/teatro popular y, muchas veces, creemos que la mejor respuesta es con el laburo, con el trabajo. Siempre tratamos de tener mucha conciencia, nosotros y el colectivo al que pertenecemos, del tiempo que ocupamos, del lugar en el que estamos y qué implicancias tiene lo que estamos haciendo. Creo que ahí hay un gran acto crítico: tener conciencia del lugar que se ocupa... somos muy críticos de los que hacen nostalgia con las cuestiones militantes, porque existe ese espacio, porque podemos ver gente que queda cómoda repitiendo cosas que se hacían en la primavera democrática, que tenían un sentido que hoy, al menos, necesita repensarse de otra manera, revitalizarse, dialogarse. (M. Venturini)

Alegato en contra de la clásica división entre quienes hacen y quienes piensan, entre quienes suministran la «materia prima» y quienes detentan el capital cultural y, principalmente, de quienes sobre la base de dicha distinción les prestan atención



desde ciertos espacios (la universidad, por ejemplo) a las prácticas autogestivas que se desarrollan «en el territorio» como fenómenos eminentemente sociológicos, desconociendo, mediante su reducción a «lo social», que en «lo estético» se cifra, centralmente, la politicidad de las mismas, Juan Venturini profundiza lo señalado por su hermano, al agregar que:

Una de las primeras discusiones que tuvimos con nuestra historia tiene que ver con los procesos posdictadura, con el teatro popular y los espacios comunitarios que, en esa época, reponían una lógica donde, incluso hablando puramente del hecho de los lenguajes estéticos, cualquier forma de intervención generaba mucha sorpresa. (...) una vez que eso fue hecho y logrado, nosotros, nuestra generación, comenzamos a pensar que tiene que haber un compromiso muy grande. Sobre todo, porque uno tiene al alcance, en la cabeza, toda esa época que permitió generar un acercamiento a una cantidad de lenguajes y artistas que, justamente, nos obligan, en perspectiva, a un compromiso de abordaje «irrespetuoso» (...). Ahora bien, que desde el lugar desde donde uno está construyendo se aspire a que lo político esté a la altura de lo artístico, de lo estético o de lo poético, responde no solo al hecho de tener un lenguaje, sino además a un intento incansable de seguir buscando nuevas formas de decir que va generando procesos colectivos de mucha contundencia, y eso, no es poca cosa; es un montonazo en esta época. (J. Venturini)

Fieles al legado de Fernando Birri, quien fundara la Escuela de Cine como una «escuela de irreverencia», la búsqueda permanente de incomodidad (pero también de incomodar, de desacomodar «lo dado»), se traduce en una actitud que, en la complementariedad entre la ruptura con el canon y la prueba constante y sin garantías de experimentar con «cosas nuevas», les permite asegurarse al menos la imposibilidad de encasillamientos y/o etiquetas que, tras su aparente inocuidad, conminan «lo popular» a ciertas formas o espacios preestablecidos, al tiempo que solapan en un supuesto «reconocimiento» jerarquías nunca inocentes o gratuitas. Frente al chiste «hay gente que hace

teatro en serio, nosotros hacemos teatro popular», debe quedar en claro que, desde la perspectiva de los invitados, el teatro popular no es un género ni una estética, sino una práctica que puede alcanzar una agudeza, contundencia y ubicuidad capaz de desterrar prejuicios al subvertir, definitivamente, la idea de un teatro «serio» o de «verdad»; capaz de «salirse» de los lugares



«asignados» para —al disputar otros (como el de la Comedia Universitaria y, por tanto, el de la Universidad)—, mostrar cómo el «territorio» —cuya delimitación responde, en verdad, a una cuestión de perspectiva y poder— puede estar tanto «allá» como «acá»:

Hay un pensamiento colectivo y nuclear ¿qué pasa con la forma del teatro en Santa Fe? Eso sí a nosotros nos moviliza. Hay una forma de teatro clásico, de texto... y ahí hay una verticalidad consciente o inconsciente, implícita o expuesta, donde hay un director o dramaturgo que tiene la voz final, que es su idea... que vos estás viendo la obra y ves al director o al dramaturgo y luego, desde ese «lugar» vienen los actores, como una segunda escala y, después, hacia el final, vienen los músicos... Frente a esa lógica, ya desde el proceso nos hacemos un planteo diferente. Para nosotros, la creación dramaturgica es colectiva; no trabajamos con una dramaturgia necesariamente «de texto», sino que creemos que la dramaturgia la conforman todos los lenguajes y roles que se ven: la trae el director; la traen los actores proponiendo desde la escena, desde el rol que les toca, con los recursos que tienen proponen desde ahí; los músicos, desde el día cero; los que trabajan sobre la plástica, entonces, también ahí hay una búsqueda consciente, con hipótesis... Nunca se saben los resultados, pero sí somos conscientes de producir en el proceso un trabajo que nos lleve a otro lugar, que nos cambie a nosotros mismos. Para nosotros, cada espectáculo tiene que ser una escuela; no nos puede dejar igual y, sobre todo, nosotros nos damos cuenta si el proceso está funcionando porque en un momento nos miramos «así» y decimos: «¿Qué estamos haciendo? Esto no tiene sentido ¿cómo no me puse un taxi?». Pero esa sensación de derrota nos da alegría después; esa sensación de derrota tiene que ver con que pusimos el cuerpo en ese lugar con todas nuestras vulnerabilidades, mucho más que con nuestra potencia. (J. Venturini)

En clara sintonía con los decires y haceres de Juan y Manuel Venturini, Alejandra y Julián Bosch, quienes desde hace más de una década están al frente de Ediciones Arroyo, la editorial argentina que —como se dijera— transforma la basura plástica en arte, construyen, desde la edición de libros hechos a mano, universos poéticos, de cartón y plástico,



potentes y evocadores que, sobre la base de un modo de producción artesanal, dan forma a un proyecto autogestivo que deviene —al impulsar formas de circulación de bienes culturales pero, fundamentalmente, de socialización reñidas con las lógicas del capital(ismo)— un dispositivo capaz de desafiar el deshumanizante avance de los procesos de mercantilización integral de la vida, ya referido. Y es que, sin renunciar al rigor formal, aunque alejada de las rigideces y convenciones que son endémicas en las instituciones estatales y académicas, al no funcionar en clave comercial y/o elitista, Ediciones Arroyo inscribe una praxis que, ajena al tiempo y a los imperativos del mercado, de la literatura y la edición industrial, interroga productivamente las dinámicas capitalistas al apostar —a diferencia de estas— por la configuración de un «territorio» en el que la proliferación de nuevas «economías» para el libro y las escrituras promueve, en definitiva, un trabajo intelectual que en su hacer habilita la posibilidad de construir/imaginar colectivamente relaciones horizontales y dialógicas: en otras palabras, una comunidad «alternativa», «una reserva poética en Arroyo Leyes», según la concepción de Alejandra Bosch, desde la cual traccionar por una sociedad más justa e igualitaria, es decir, *mejor*:

Yo soy una persona que está dentro de un hacer de la cultura popular que no habría podido sostener este proyecto desde hace diez años si no fuera una idea que se sostiene colectivamente. (...) Nosotros somos madre e hijo. Julián, mi hijo, es ilustrador de Ediciones Arroyo, un proyecto editorial autogestivo, independiente y artesanal. Publicamos poesía latinoamericana en español, algunos textos en portugués (pertenecientes a poetas brasileños) y otros bilingües. Nuestro proyecto está anclado en el reciclado de materiales de descarte —basura plástica y cartón— para la elaboración de las tapas de los libros; tal vez eso haya sido el acto o el hecho que definió la editorial, y así, con estos materiales que antiguamente yo tejía o reciclaba, de algún modo, tomé la decisión de hacer libros. Pero, posteriormente, me di cuenta de que lo que yo estaba haciendo era una editorial, que estaba armando un catálogo

para poder definir un concepto editorial. Si bien en un primer momento sabía que íbamos a escribir poesía argentina —porque yo transitaba ese género de escritura—, inmediatamente, se abrieron una serie de posibilidades; entre ellas, la cuestión del reciclado y todo lo que significa la educación ambiental, el compromiso hacia el cuidado del ambiente (...) claro que nada de eso se podía sostener durante diez años si no se pensaba en un catálogo; si yo no pensaba que lo que yo estaba construyendo, además de todo ese trabajo manual que tiene que ver con mis haceres (que estuvieron involucrados desde un comienzo, porque yo soy además tejedora, feriante; he viajado muchísimos años con mis tejidos y soy una artesana de ferias), tenía que ver con conformar un proyecto editorial. Ello es lo que hace que hoy Ediciones Arroyo sea una editorial con más de cien poetas publicados (uruguayos, chilenos, argentinos, brasileños), que circule en los festivales de literatura más importantes de nuestro país y que sus libros viajen por el mundo; que el catálogo completo de la editorial esté en universidades norteamericanas o en Cambridge, en Alemania, en Río de Janeiro, en San Pablo, adonde «entran», en principio, por una cuestión de que son «libros raros». Ahora bien, cabe destacar que nosotros no somos una editorial cartonera, porque no está el sujeto cartonero intermediando. No compramos cartón ni le damos ese trabajo, esa posibilidad de ganar su dinero (como hacen la mayoría de las editoriales cartoneras en América Latina), sino que hemos formado una red de familias en todo el país que, antes de sacar la basura a la calle, la preparan para nosotros en sus lugares. Por lo tanto, es un proyecto que tiene varios focos de interés: por un lado, es una editorial y es así como nosotros la ofrecemos y trabajamos con ella; por otro, hay un trabajo manual de una artista (que sería yo, en este caso) y Julián que es ilustrador y forma parte de lo que es el diseño de los libros, pero también está lo de la educación ambiental... entonces hay varios focos, varios puntos que siempre están activos... Hoy, son más de cincuenta familias que hacen «ese recupere», ese trabajo para nosotros. Si esa red no se hubiese sostenido, ampliado (siempre hay gente que abandona, pero hay otra que se suma), nuestro proyecto no hubiera sido posible. Esa red se sostiene, además, porque damos talleres en las escuelas, donamos libros a bibliotecas populares y, permanentemente, estamos difundiendo de varias formas nuestro trabajo para poder mantener ese grupo (...). Y es que no se trata nunca de un trabajo personal, más allá de que en Ediciones Arroyo estén cifrados todos mis intereses personales, sino que hemos entendido que es un proyecto colectivo y que, solamente así, lo pudimos llevar adelante durante tantos años (...) porque hay, en definitiva, una comunidad que se ha involucrado con esto que ya no es algo mío, de Julián o de Juanchi (que es mi sobrino mayor y también forma parte), sino que es un interés de la comunidad y de un montón de otros grupos, que tienen otras actividades y otras formas de trabajar en la cultura, que se han sumado y nosotros nos hemos sumado a ellos. (A. Bosch)

Territorio de afectos compartidos hecho de prácticas que por su propia dinámica trascienden el consumo o los encuentros episódicos, circunstanciales, en tanto van configurando sobre la base de formas colectivas de organización/producción signadas por la autogestión, el horizontalismo, el cooperativismo, formas de vida, comunidad (y no guetos o «enclaves»), pero también redes internacionales, experiencias como las de Ediciones Arroyo o la del Centro Cultural y Social El Birri, antes que ir a fundan modos de *hacer/ser comunidad* que, sin «adentros» y «afueras», sin «nosotros» y «ellos», sin «sujetos lectores» y «otros» leídos... vienen, de algún modo, a cuestionar aquellos espacios tutelados, privados de ciudadanía, gerenciados por la política partidaria o reciclados por la cultura progresista para tranquilidad de las «buenas conciencias» o satisfacción de la insaciable demanda de antecedentes en «extensión» por parte de carreras académicas entregadas a una perversa maquinaria fordista. De allí que, sin caer en una suerte de «romanticismo populista» al desconocer la conflictividad, contradicción, desazón o desesperanza que acecha en un mundo regido por la lógica del capital a toda actividad humana, pueda afirmarse que, a pesar de ello, a la hora del balance, los testimonios de los protagonistas del «Diálogo» continúan siendo, aun en circunstancias tan adversas como las del presente, alentadores:



En nuestro caso, nosotros nos mudamos a Arroyo Leyes y coincidió con toda esta primera época de Ediciones Arroyo y el Festival de Poesía de Arroyo Leyes; pero realmente pudimos entender que la cosa iba e iba bien, iba moviéndose, cuando volvíamos a casa (en mi caso, de trabajar), y había sachets en las puertas, o los vecinos habían revoleado cajas con cajas para los libros, o la gente preguntaba cómo hacía para llegar al festival; gente que nunca había tomado la línea de colectivos C verde. Cuando uno ve ese tipo de movimiento que va acompañando (vecinos que regalan una torta, el otro que aloja un poeta o un escritor en su domicilio), toda esa dinámica es la que hace que los proyectos, con sus particularidades, se fortalezcan. En el caso nuestro, es una casa, pero también hay otras casas, es un pueblo y, a través de la editorial, son también libros que viajan por todo el país y por otros lugares...



digamos que tiene una dinámica distinta pero, al igual que el Birri —al que hemos entrado y salido por varios motivos, por muchos proyectos y con el que, particularmente, tomé contacto cuando se incendió, se hizo la toma del predio y se consiguió que la Municipalidad lo cediera en comodato como un espacio abierto a la comunidad—, estos proyectos funcionan cuando mutan. De hecho, todo el tiempo están transformándose y uno va todo el tiempo atrás, tratando de sostener su hacer... En el caso de nuestra editorial, el trabajo que yo hago es de costura, armo libros, publico poetas, pero, inmediatamente surgió la idea del Festival de Poesía de Arroyo Leyes que está ahí, de forma paralela aunque, en verdad, no sé si son paralelas o parte de lo mismo y, fundamentalmente, es eso: algo que no puedo hacer sola, algo que no puedo ni quiero... yo necesito de los poetas que quieran publicar, necesito de la escuelas que quieran problematizar y charlar y ver esta cuestión del cuidado del ambiente y el reciclado de materiales; se precisa de bibliotecas populares que cataloguen libros que no tienen registro de ISBN; o sea, hay toda una cuestión que está en permanente movimiento y crecimiento y que, para sorpresa o alegría, belleza o felicidad, lleva ya más de diez años. (A. Bosch)

En suma, de las intervenciones de los protagonistas del «Diálogo» y de los intercambios con el público asistente, se concluye que estas prácticas no hablan de la realidad, sino que hablan en la realidad y, al hacerlo, muestran cómo en contra de jerarquías que se soportan en la reproducción de falsos binarismos es, principalmente, en la propia praxis desde donde se producen conocimientos, es decir, *teoría*. No obstante, como advierten los invitados, el inconveniente que presentan esas reflexiones es que se circunscriben la mayoría de las veces a la oralidad, y ello hace que, con el tiempo, esos saberes, esos aprendizajes, se pierdan. Es en este punto en donde la escritura sigue teniendo la oportunidad de trascender la vida de las personas, de los colectivos y sus experiencias, de construir memoria; es en este punto, en donde la Universidad puede contribuir, en alianza con dichos colectivos, a saldar esta deuda pendiente.

Referencias bibliográficas

Rodríguez Alzueta, Esteban (2021). Prólogo. El objeto encantado. En González, César.

El fetichismo de la marginalidad. Sudestada.

Fuentes sobre los proyectos referidos

<https://elbirri.com/>

<https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/laboya/index>

https://www.instagram.com/ediciones.arroyo_editorial?igsh=MWVnYTEwMmExaDhwZA%-3D%3D

https://sites.nd.edu/rbsc/poetry-art-and-plastic-the-imprints-of-ediciones-arroyo/?fbclid=IwY2xjawLKmywBHeWbOdS2myaG8UVplWQhGrjcOEiZrfJCZs-hKatK_6XxXvYgLtwM24k-FFg&sfnsn=scwspwa

<https://www.nagarimagazine.com/poesia-y-cuidado-ecologico-el-proyecto-pluricultural-de-arroyo-leyes-prov-de-santa-fe-argentina-graciela-perosioa>

Inteligencia Artificial y salud: diálogos bioéticos desde y para América Latina con una mirada global

Larisa Ivón Carrera

Facultad de Ciencias
Médicas, Universidad
Nacional del Litoral

Alejandro Trombert

Facultad de Bioquímica
y Ciencias Biológicas,
Universidad Nacional del Litoral

«La bioética del siglo XXI tiene que ser, pues, global y proactiva, capaz de abordar los nuevos retos globales, que afectan a cuestiones mundiales de justicia y a desafíos como el biomejoramiento con fármacos, chips o intervenciones, la eugenesia liberal, las posibilidades de prolongación de la vida o las propuestas del transhumanismo. Pero ha de ser a la vez bioética de la vida cotidiana, que cuida de los vulnerables en la vida corriente, humanizando las relaciones entre los seres humanos y las relaciones con la naturaleza».

Cortina, 2016

Introducción

La salud puede definirse como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente como la ausencia de enfermedad, según lo establece la Organización Mundial de la Salud. Esta concepción integral reconoce la salud como una condición compleja, influenciada por determinantes sociales, ambientales, económicos y culturales.

Desde una perspectiva jurídica y ética, la salud es reconocida como un derecho humano fundamental. Esto implica que los Estados tienen la responsabilidad de garantizar el acceso equitativo a servicios de salud de calidad, sin discriminación alguna. Este enfoque ha sido refrendado en múltiples instrumentos internacionales y marcos constitucionales, estableciendo obligaciones concretas en materia de políticas públicas y sistemas de salud.

Históricamente, el modo en que las sociedades han brindado atención sanitaria ha estado profundamente marcado por el desarrollo tecnológico. Desde la invención del microscopio hasta la aparición de la resonancia magnética y otras técnicas de diagnóstico e intervención por imágenes, las tecnologías han transformado la forma de diagnosticar, tratar y prevenir enfermedades. Más recientemente, los sistemas de

información sanitaria, la telemedicina y las historias clínicas electrónicas o digitales han optimizado la gestión de los servicios, mejorando su eficiencia y alcance.

El avance vertiginoso de la Inteligencia Artificial (IA) en áreas como Salud, Educación, Finanzas e Industria —por nombrar sólo algunas— presenta tanto oportunidades como desafíos únicos a nivel global, ya que emerge como una tecnología con alto potencial transformador. La IA puede definirse como la capacidad de sistemas informáticos para realizar tareas que normalmente requieren inteligencia humana, como el razonamiento, el aprendizaje o la toma de decisiones. En el ámbito de la salud, su aplicación ya es visible en áreas como el diagnóstico asistido por imagen, la predicción de brotes epidémicos, la personalización de tratamientos y la automatización de procesos administrativos.

Este «Diálogo» académico tiene como objetivo inicial poder debatir acerca de la Bioética como disciplina y como programa de reforma social que promueve una reflexión crítica sobre los conflictos éticos que emergen de la vida y la salud actual y futura en el planeta, en un mundo diverso, plural y complejo. Se focalizará en los principios de la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos como marco de referencia.

Posteriormente, desde esta perspectiva se analizará cómo la IA puede transformar las áreas antes mencionadas, en especial lo que refiere a Salud. La IA tiene el potencial de revolucionar la salud al mejorar diagnósticos, personalizar tratamientos y optimizar la gestión de datos clínicos. Su capacidad para analizar grandes volúmenes de información puede acelerar la investigación biomédica y la detección temprana de enfermedades. Sin embargo, también plantea desafíos que ameritan una reflexión sobre sus implicaciones éticas y bioéticas.

La diversidad cultural y social de Latinoamérica exige un debate plural que considere las realidades locales y promueva un desarrollo responsable de la tecnología. En este espacio, se busca fomentar el intercambio de ideas y la colaboración multi/inter/transdisciplinaria para establecer pautas que mitiguen riesgos y maximicen el bienestar social.

Desarrollo

En el diálogo moderado por la Dra. Larisa Carrera participaron el Dr. Murilo Karasinski y el Dr. Alejandro Raúl Trombert. El Dr. M. Karasinski es profesor asistente e investigador en la Pontificia Universidad Católica de Paraná (PUCPR), en Curitiba, Brasil, y se dedica a estudiar temas relacionados con la Inteligencia Artificial, la bioética, el bioderecho, el transhumanismo, el poshumanismo, las neurociencias y la cognición. Por su parte, el Dr. Alejandro Raúl Trombert es profesor adjunto ordinario en la Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas de la UNL, integrante de la Cátedra Abierta de Bioética y director de Posgrado en la Secretaría Académica y de Innovación Educativa de la UNL.

ÉTICAS APLICADAS: PROBLEMAS DEL OBRAR HUMANO EN ÁMBITOS ESPECÍFICOS

- Nacen por imperativo de una realidad social que necesita **respuestas multidisciplinares en sociedades moralmente pluralistas**.
- Las cuestiones morales no pueden abordarse desde un **único código moral**, porque conviven distintos códigos, **distintas propuestas de vida buena o vida feliz**, es decir distintas formas de entender la realización humana; distintas «Éticas de máximos»
- Gobiernos/organismos internacionales/expertos/opinión pública

1927: Fritz Jahr, pastor y filósofo protestante, publica en "Kosmos" Bio-ética: una perspectiva de la relación ética de los seres humanos con los animales y las plantas.

1970/1971: Van Rensselaer Potter:

1945/1946: Juicios de Nuremberg
1947: Código de Nuremberg

And here she is...
THE LOVELY LOUISE

Karen Ann Quinlan dies
Came quarantined a historic case

BIOETHICS
BRING TO THE FUTURE
VAN RENSSELAER POTTER

Beneficios y efectos nocivos

<https://www.un.org/en/chronicle/article/towards-ethics-artificial-intelligence>

<https://hospitalityinsights.ehl.edu/education-artificial-intelligence>

Solidaridad y cooperación Aprovechamiento compartido de los beneficios

<https://coronavirus.jhu.edu/vaccines/international> (9/9/24 - data 3/10/23)

En la primera parte del encuentro, el Dr. A. Trombert comenzó su intervención presentando a la bioética como una disciplina que surge en la segunda mitad del siglo XX, como respuesta a los dilemas y problemas éticos generados por los avances científicos y tecnológicos en el ámbito de la salud, la biomedicina y las ciencias de la vida. Su origen se sitúa históricamente en un contexto marcado por el desarrollo acelerado de la medicina moderna, la experimentación con seres humanos, y las consecuencias éticas de prácticas como los trasplantes de órganos, la reproducción asistida o la investigación genética y biotecnológica.

A la bioética se la reconoce como un campo de ética aplicada, ya que no se limita a reflexionar sobre principios abstractos, sino que busca orientar la toma de decisiones en situaciones concretas, muchas veces complejas, donde se entrecruzan aspectos científicos, legales, culturales y humanos.

La bioética se configura como un campo del saber profundamente interdisciplinario, que integra aportes de la medicina, la filosofía, el derecho, la sociología, la teología y las ciencias sociales, entre otras disciplinas, para abordar de manera integral los dilemas y problemas éticos que surgen en contextos biomédicos y científicos. Su metodología es esencialmente dialógica y deliberativa, ya que promueve el análisis colectivo y

el intercambio argumentativo como forma de construir consensos razonables frente a problemas complejos. En este sentido, se trata de una ética civil, orientada al espacio público, que busca articular normas de convivencia y justicia en sociedades democráticas y plurales. Asimismo, es una ética pluralista, que reconoce y respeta la diversidad de valores, creencias y perspectivas, sin pretender imponer una visión única del bien. Su enfoque es racional y secular, basado en la argumentación crítica y en principios éticos universales, más allá de fundamentos religiosos o dogmáticos. La bioética es, además, una disciplina autónoma, que no se subordina a otras formas de normatividad y que mantiene independencia crítica frente a intereses políticos, económicos o institucionales. Finalmente, se trata de un debate siempre abierto, en constante evolución, atento a los desafíos emergentes que plantea el desarrollo científico y tecnológico en relación con la dignidad humana, la justicia social y el respeto por la vida.

El carácter interdisciplinario de la bioética ha favorecido su expansión a nivel global, consolidándose como un instrumento fundamental para el diálogo entre saberes y culturas en torno a temas sensibles, como el inicio y el fin de la vida, el acceso a la salud o los límites de la intervención médica.

En este marco, la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos, adoptada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 2005, constituye un hito normativo de alcance internacional. Esta declaración establece un conjunto de principios éticos fundamentales que vinculan la bioética con el respeto a los derechos humanos, la dignidad de las personas y la justicia social. Su enfoque promueve la equidad en el acceso a los beneficios del progreso científico, el respeto por la diversidad cultural y la solidaridad global.

En 2025, al cumplirse 20 años de su adopción, esta Declaración reafirma su vigencia frente a los desafíos éticos contemporáneos, como la inteligencia artificial en salud, la edición genética o la gestión de los datos personales. Su valor reside en ofrecer un marco ético común para guiar las decisiones en contextos complejos, promoviendo una ciencia responsable y al servicio del bien común.

En la segunda parte del diálogo, el Dr. M. Karasinski manifestó que la irrupción de la IA en los sistemas sanitarios del mundo está transformando profundamente la manera en que se diagnostican, tratan y previenen enfermedades. En este contexto de cambio acelerado, surgen preguntas fundamentales: ¿estamos listos para vivir en un mundo moldeado por la IA? ¿Qué herramientas éticas tenemos para orientar su desarrollo y aplicación, especialmente en contextos vulnerables como América Latina?

La bioética, entendida como una ética aplicada e interdisciplinaria, se posiciona como un campo clave para reflexionar sobre los desafíos que plantea la IA en salud.

Desde su surgimiento, la bioética se ha ocupado de orientar la acción de los profesionales de la salud y los investigadores científicos sobre la base de principios como la justicia, la autonomía, la beneficencia y la no maleficencia. Hoy, frente a una transformación tecnológica radical, estos principios deben reinterpretarse y ampliarse para abordar cuestiones nuevas: desde los sesgos algorítmicos hasta el tema de la opacidad y transparencia, pasando por los límites de la automatización en decisiones clínicas.

Uno de los principales problemas que la IA puede agudizar en América Latina es el acceso desigual a los servicios sanitarios. Si bien la IA promete mejorar la eficiencia del sistema y ampliar la cobertura, existe el riesgo de que se profundicen las brechas existentes si su implementación se concentra en zonas urbanas o en instituciones privadas con mayores recursos tecnológicos. En este sentido, la bioética debe promover una perspectiva de justicia distributiva, que garantice que los beneficios de la IA lleguen también a poblaciones históricamente excluidas.

Por otro lado, los sesgos algorítmicos constituyen una amenaza real para la equidad en salud. Muchos modelos de IA son entrenados con bases de datos que no reflejan la diversidad étnica, cultural o socioeconómica de América Latina, lo que puede derivar en errores diagnósticos o decisiones clínicas inadecuadas para ciertos grupos. Esto compromete el principio de no maleficencia y exige una supervisión ética rigurosa de los sistemas utilizados.

Otro aspecto crítico en el desarrollo y aplicación de la IA en el ámbito de la salud es el derecho a la transparencia y a la explicabilidad de los sistemas utilizados. A medida que las tecnologías basadas en IA se vuelven más complejas y autónomas, aumenta la dificultad para que incluso los propios profesionales de la salud comprendan con claridad cómo se llega a determinados resultados, diagnósticos o recomendaciones clínicas. Este fenómeno, conocido como el problema de la «caja negra algorítmica», hace referencia a la opacidad inherente de muchos modelos de aprendizaje automático, cuyas decisiones pueden basarse en correlaciones estadísticas difíciles de rastrear o interpretar para los usuarios humanos, incluidos médicos y técnicos especializados.

Esta falta de claridad no sólo plantea obstáculos técnicos, sino que genera serias implicancias éticas y jurídicas, especialmente en relación con el principio de autonomía de los pacientes. En el marco de una atención centrada en la persona, cada paciente tiene el derecho a comprender de manera adecuada y accesible las razones, fundamentos y criterios que sustentan las decisiones clínicas que afectan su cuerpo, su salud y su proyecto de vida. Cuando la explicación de una decisión médica se basa en un proceso que ni siquiera los profesionales pueden desentrañar, se vulnera ese derecho, erosionando la confianza en el sistema de salud y debilitando el consentimiento informado.

Por esta razón, es fundamental exigir que los desarrollos de IA en salud incorporen mecanismos que garanticen la trazabilidad y comprensibilidad de sus decisiones. Esto no implica necesariamente simplificar modelos complejos, sino traducir sus resultados a un lenguaje clínico y éticamente significativo para los profesionales y los pacientes. En otras palabras, la explicabilidad debe ser funcional y centrada en el usuario, adaptada al contexto de uso y a las capacidades cognitivas y culturales de quienes reciben la atención.

En última instancia, el derecho a la transparencia no es sólo una cuestión técnica, sino una exigencia democrática y bioética. Permite garantizar la rendición de cuentas, habilita el control social sobre tecnologías sensibles y reafirma que el uso de la IA debe estar subordinado a los valores humanos fundamentales, entre ellos, la autonomía, la dignidad y la justicia. En un contexto de creciente automatización, defender este derecho es clave para que el desarrollo tecnológico se mantenga al servicio de las personas, y no al revés.

Los riesgos principales de la IA en salud incluyen, además, la pérdida de la dimensión humana del cuidado, la vigilancia indebida sobre datos personales sensibles y la erosión de la relación profesional de la salud-sujeto de la atención. Frente a este escenario, la bioética no debe limitarse a señalar riesgos, sino también a construir diálogos propositivos que integren a científicos, profesionales de la salud, pacientes y comunidades.

Conclusión

Las implicancias de la Inteligencia Artificial (IA) en el presente y el futuro de la atención sanitaria son profundas y multifacéticas. Su incorporación progresiva en los sistemas de salud promete transformaciones significativas que abarcan desde el diagnóstico médico hasta la administración de servicios, pasando por la relación entre pacientes y profesionales de la salud. Entre los principales aportes que ofrece la IA se destaca su capacidad para mejorar la precisión diagnóstica, mediante el análisis de grandes volúmenes de datos clínicos, imágenes médicas y antecedentes epidemiológicos, lo que permite detectar patrones complejos y anticipar enfermedades con mayor exactitud.

Asimismo, la IA puede reducir errores clínicos, apoyando a los profesionales en la toma de decisiones mediante herramientas basadas en evidencia. Esto no implica sustituir la intervención humana, sino más bien complementarla, aportando velocidad, eficiencia y capacidad analítica. Otro aspecto relevante es la posibilidad de optimizar los recursos sanitarios, ya que los sistemas inteligentes pueden contribuir a una mejor asignación de insumos, a la reducción de tiempos de espera y a la gestión más eficaz de los servicios hospitalarios. En regiones con dificultades de infraestructura, como ocurre

en muchas zonas rurales o periféricas, la IA también puede ampliar el acceso a servicios de salud, a través de soluciones de telemedicina, monitoreo remoto y atención asistida por sistemas automatizados.

Sin embargo, estas promesas no están exentas de importantes desafíos éticos, legales y sociales. Uno de los principales riesgos es la protección de los datos personales, especialmente en lo que respecta a la información clínica sensible, cuyo uso debe regirse por principios de confidencialidad, consentimiento informado y seguridad digital. Otro desafío clave es garantizar la equidad en el acceso a las tecnologías de IA, ya que su desarrollo e implementación tienden a concentrarse en sectores con mayores recursos, lo cual podría profundizar desigualdades existentes dentro y entre los países. Asimismo, se impone la necesidad de mantener la supervisión humana en todas aquellas decisiones clínicas críticas, para evitar una dependencia ciega de los algoritmos y preservar la responsabilidad profesional.

Por estas razones, la incorporación de tecnologías emergentes, como la IA, debe enmarcarse en un enfoque de salud como derecho humano fundamental, en el que se priorice la dignidad humana, la justicia social y la calidad del cuidado. Esto implica desarrollar políticas públicas que promuevan una apropiación tecnológica ética, inclusiva y orientada al bien común.

Desde América Latina, es fundamental generar una mirada crítica y situada frente a estos desafíos globales. La región cuenta con una sólida tradición de pensamiento bioético comprometido con los derechos humanos, que puede ofrecer aportes valiosos a los debates internacionales. Lejos de adoptar modelos tecnocráticos diseñados desde otras realidades, es necesario construir marcos normativos y éticos propios, que respondan a nuestras necesidades, respeten nuestra diversidad y promuevan la equidad, la autonomía y el cuidado centrado en las personas.

Referencia bibliográfica

Cortina, Adela (2016). Bioética para el siglo XXI: construyendo esperanza. *Revista Iberoamericana de Bioética*, (1), 1-12. [Disponible en línea.](#)

Cine e historia latinoamericana: entre políticas, memorias y proyecciones

Mariné Nicola

Centro de Investigaciones en Estudios
Culturales, Educativos, Históricos y
Comunicacionales -CIECEHC-, Facultad
de Humanidades y Ciencias, Universidad
Nacional del Litoral

Introducción

Durante el 2024, la Cátedra Abierta de Estudios Latinoamericanos «José Martí» (en adelante CAELJM) se organizó y presentó de una forma particular, diferente a como se desarrollaba habitualmente en años anteriores. Específicamente, las actividades de la CAELJM se concentraron en el desarrollo de las «I Jornadas Transdisciplinarias sobre problemáticas estructurales y coyunturales de las sociedades de América Latina y el Caribe en diálogo. Aportes y reflexiones desde las Humanidades y las Ciencias Sociales» de forma presencial el primer día y virtual el segundo, cuya dinámica se concentró en la puesta en diálogo de agentes sociales, ya sea académicos, activistas culturales, artísticos, que conversaron a partir de problemáticas delimitadas por ejes de interés en claves internacionales e interculturales que contribuyen a la reflexión sobre la agenda para América Latina desde perspectivas multi/inter/transdisciplinarias. Por la propia dinámica propuesta, la apertura al diálogo, comentarios y debates con los participantes se vio facilitada por moderadores que propiciaron el intercambio fluido entre los participantes, con alto grado de horizontalidad, escucha y circulación de la palabra de manera respetuosa y democrática.

En nuestro caso, planificamos y desarrollamos el diálogo en torno al cine y su vinculación con la historia. En el contexto argentino donde la cultura en general, pero el cine en particular, fundamentalmente la producción nacional cinematográfica está siendo atacada de manera sistemática desde comienzos del 2024, afectando la producción de nuevos contenidos y proyectos, la culminación de películas en proceso, deteniendo los sistemas de apoyo y financiamiento, retrasando y limitando la difusión y exhibición de películas nacionales a lo largo y a lo ancho de nuestro país. Desde el gobierno nacional y la gestión en la dirección del INCAA (Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales)

▶ **Imagen final** • Una película de Andrés Habegger

Junio de 1973 en Santiago de Chile.
Leonardo Henrichsen, un camarógrafo argentino filma su propia muerte. 33 años más tarde, Ernesto Carmona, un investigador y periodista chileno, descubre la identidad del hombre que le disparó y exige justicia.



17/10 Tarde • Modalidad virtual por Zoom

14:00 **Diálogo 5 ~ Cine e historia latinoamericana:**
a 15:30 **entre políticas, memorias y proyecciones**
Guillermo Arch (Presidente Cine Club Santa Fe; Licenciado en Filosofía, FHUC-UNL) y Andrés Habegger (Cineasta Argentino; Docente y Director del documental *Imagen final*).
Modera: Mariné Nicola.

Flyer promoción Diálogo 5: «Cine e historia latinoamericana: entre políticas, memorias y proyecciones»

se está limitando profundamente la producción, difusión, exhibición de contenido audiovisual que representa la idiosincrasia, la multiculturalidad, la diversidad cultural y social que constituyen nuestro país, con sus ciudades cosmopolitas, sus paisajes semipoblados con profunda herencia de pueblos originarios. Películas que retratan la vida cotidiana de personajes y poblaciones que nos acercan sus particularidades e hibridación cultural en sus costumbres, prácticas y formas de vida, postales que muchas veces no acceden a la exhibición masiva de multisalas y conglomerados cinematográficos, filmografía que representa realidades diversas y no busca la diversión y el simple entretenimiento, sino que apuesta a dar conocer, otorgar relevancia y visibilidad a historias mínimas que merecen ser contadas, conocidas y preservadas del paso del tiempo.

El «Diálogo» 5. tuvo como centralidad el cine documental, con la premisa de que las imágenes importan; todas las imágenes importan. Es por ello que comenzamos con la proyección de la película documental *Imagen final* producida en 2008 y dirigida por Andrés Habegger¹. Luego continuamos con un diálogo entre el director del documental y

¹ Trailer disponible [en línea](#).

Guillermo Arch, presidente de Cine Club Santa Fe. En una conversación dinámica y fluida orientada por preguntas en torno a la producción, exhibición y proyección de películas, nos adentramos en las particularidades del mundo cinematográfico en vinculación con la historia; el cine y la representación de la realidad; la relación de las películas y sus espectadores; el vínculo entre imágenes y toma de conciencia del espectador; la relevancia de las imágenes y la necesidad de preservación del patrimonio audiovisual.

Desarrollo

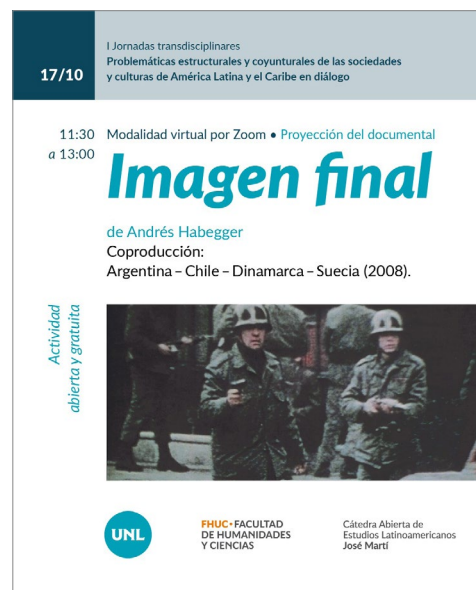
El «Diálogo» 5. tuvo como centralidad la temática del cine, partiendo de la proyección de un documental que tiene como origen una imagen: la filmación en vivo y directo del asesinato del camarógrafo argentino Leonardo Henrichsen en Chile en 1973.

Tal como lo expresamos en párrafos anteriores, la propuesta del «Diálogo» 5. Cine e historia latinoamericana: entre políticas, memorias y proyecciones, se estructuró como un espacio para reflexionar y problematizar en torno a las instancias de producción, exhibición y visionado de material audiovisual por fuera de los circuitos comerciales de multisalas y la relación con políticas culturales vinculadas al campo cinematográfico, específicamente en Argentina. En tal sentido, organizamos el desarrollo del diálogo en dos instancias consecutivas e interrelacionadas: primeramente proyectamos y visualizamos la película documental para, posteriormente, abocarnos al intercambio y diálogo con Andrés Habegger, en tanto realizador, productor audiovisual y director cinematográfico, y con Guillermo Arch, como presidente y programador de proyecciones del Cine Club Santa Fe.

En un primer momento, trabajamos la representación audiovisual de parte de la historia reciente, a partir de la visualización del filme documental *Imagen final* (Habegger, 2008)², que indaga en la historia y en la memoria regional en torno a las dictaduras

2 Información técnica: 35mm, Color/Sonido: Ultraestéreo. Duración: 94' & 54' Versión TV. Año: 2008. Idioma original: Español y Sueco. Una coproducción Argentina-Chile-Dinamarca-Suecia. Dirección y guión: Andrés Habegger. Producción Ejecutiva: Maxi Dubois. Coproductor Ejecutivo: Fredrik Gertten. Fotografía y Cámara: Göran Gester. Edición: Jesper Osmund. Dirección de Producción: Gema Juárez Allen. Música Original: Pedro Onetto. Director de Sonido: Luciano Fusetti-Sonomondo. Asistente de Dirección: Andrea Krujoski. Jefes de Producción: Claudio Perín (Argentina), Macarena Aguiló (Chile). Montaje Adicional: Fernando Vega. Investigación: Pablo Wainschenker, Andrés Habegger. Archivo y asistentes de producción: Lars Norrman, Andrea Krujoski, Martina Norrman, Irma Norman, Josefina Castillo Carrillo, Laura Perelli. Sonido directo: Leonardo Fucci, Luciano Fusetti. Producción primera etapa: Graciela Mazza. Ayudante de Montaje: Jonathan Smeke. Coordinación de Postproducción: Alejo Saravia. Producida por →

Afiche promoción de estreno *Imagen final* (2008)³; y flyer promoción de la proyección del 17 de octubre de 2024.



cívico-militares de los '70 en distintos países latinoamericanos y sus posteriores consecuencias.⁴

A partir del visionado y el intercambio de ideas, buscamos visibilizar la relación entre políticas, memorias y narrativas audiovisuales contemporáneas desde la perspectiva de la realización audiovisual y la exhibición cinematográfica desde espacios alternativos como el cineclubismo. En efecto, la proyección del documental situó a los espectadores y participantes del diálogo en la intersección de tiempos, en un espacio donde convergen el presente y el pasado en la búsqueda de la memoria, la verdad y la justicia, al mismo tiempo que revalorizamos las proyecciones en cineclubes como espacios de

Andrés Habegger, Fredrik Gertten, Gema Juárez Allen, Juan Manuel Egaña, Lise Lense-Møller, Benjamín Ávila y Maxi Dubois. Protagonistas: Ernesto Carmona, Jan Sandquist, Reynaldo Peralta, Leticia Henrichsen, Carlos Coccio, Eduardo Labarca, Gunila Mollin, Juan «Mono» Flores y Luís Kovach.

3 Imagen cedida por Andrés Habegger para la elaboración de este artículo.

4 La película parte de imágenes filmadas durante el «Tanquetazo» o «Tancazo» que fue un intento de golpe de Estado ocurrido en Chile el 29 de junio de 1973 contra el gobierno socialista de la Unidad Popular (UP) del presidente Salvador Allende. La sublevación fue liderada por el teniente coronel Roberto Souper, del Regimiento Blindado No 2, y se le denominó «Tanquetazo» porque en el intento se usaron principalmente tanques y carros de combate pesados. El levantamiento militar fue sofocado con éxito por los soldados leales al comandante en jefe del Ejército, Carlos Prats, aunque dejó como saldo 22 muertos —entre civiles y militares— y contribuyó a profundizar la crisis al interior del gobierno de Allende, quien finalmente sería derrocado unos meses después, en el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973. Para profundizar sobre este proceso histórico se puede consultar: *Los partidos políticos y el golpe del 11 de septiembre: contribución al estudio del contexto histórico* de Luis Corvalán Marquéz (2004).

encuentro, discusión, difusión y resistencia a los embates del mercado.

Según la sinopsis de la película, *Imagen final* (Documental, 96 minutos. Dirección: Andrés Habegger. Coproducción: Argentina-Chile-Dinamarca-Suecia. 2008) nos sumerge en junio de 1973 en Santiago de Chile. Leonardo Henrichsen, un camarógrafo argentino, filma su propia muerte. Treinta y tres años más tarde, Ernesto Carmona, un investigador y periodista chileno, descubre

la identidad del hombre que le disparó y exige justicia. Por lo tanto, *Imagen Final* es una película sobre una de las imágenes más famosas de la historia. Un periodista filmando un continente hundiéndose en la violencia. Una oportunidad de ver el material de archivo más inusual y revelador de las últimas décadas.

Durante el segundo momento, nos centramos en el intercambio de ideas, vivencias y opiniones con nuestros referentes del campo audiovisual y cinematográfico invitados. A modo de presentación podemos decir que Andrés Habegger es cineasta y docente, titular de la cátedra Investigación y técnica del Cine Documental en el Centro de Investigación Cinematográfica (CIC) desde el 2006, y de Realización Documental de la Escuela Nacional de Experimentación y Realización Cinematográfica (ENERC) Sede Patagonia, desde el 2017. Es asesor y tutor de proyectos documentales y, entre el 2002 y el 2004, fue el responsable del Área de Cine documental y programador del Museo del Cine de la Ciudad de Buenos Aires, cuyo director era David «Coco» Blaustein. Desde el 2001 es coordinador del Festival Hacerlo corto, Festival de cortometrajes dirigidos por niñas, niños y jóvenes del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. En los últimos años ha dictado múltiples seminarios de cine documental en instituciones nacionales e internacionales; al mismo tiempo, fue miembro del Comité de evaluación de documental del INCAA y jurado de gran cantidad de festivales y muestras. Entre los años 2011 y 2013 fue presidente de ADN -Asociación de documentalistas de Argentina. Al momento de considerar su producción audiovisual, mencionamos algunos de sus principales trabajos: dirigió los largometrajes documentales (*h*) *Historias cotidianas* (Argentina, 2001); *Cuando los santos vienen marchando* (Argentina, 2004); *Imagen Final* (Habitación 1520-Argentina, Dinamarca, Suecia y Chile, 2008); *D-humanos* (Argentina, 2011); *Cirquera* (Argentina, 2012); *El*



Ernesto Carmona. fotografía tomada durante el rodaje de *Imagen Final*.⁵

⁵ Fotografía cedida por Andrés Habegger para la elaboración de este artículo.

(im)posible olvido (Argentina, México, Brasil 2016); *Casi Todo Sucede en los Sueños* (Argentina, 2022). Todos ellos estrenados en salas cinematográficas, han formado parte de importantes festivales en Francia, Bélgica, Estados Unidos, Cuba, Brasil, Chile, México, Qatar, Suiza, Alemania, Uruguay, Paraguay, Polonia, Ecuador, entre otros países. Asimismo, es productor creativo de los largometrajes documentales: *Mujeres, Al final de este viaje* (Pola Nucci, Argentina, 2023); *Tres Cosas Básicas* (Francisco Matiozzi Molinas, Avi Films-Argentina, Sandía Digital, México, 2022). Actualmente se encuentra desarrollando su séptimo largometraje documental, *Fiñmatun*, con producción de Nicolás Alonso (Flor de Producciones, Argentina), film que se desarrolla integralmente en la Patagonia Argentina (Neuquén) dentro de las comunidades mapuches en el Parque Nacional Lanín.

En tanto, Guillermo Hernán Arch es Arquitecto y estudiante avanzado de la Licenciatura en Filosofía de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral (UNL). Desde el 2011 se desempeña como Presidente y programador de Cine Club Santa Fe, al mismo tiempo que coordina y programa muchos de los ciclos de Extensión que se desarrollan de manera conjunta entre Cine Club Santa Fe y la Universidad Nacional del Litoral. Ha participado con ponencias en diferentes congresos y encuentros, presentando el resultado de sus investigaciones con relación al cine, el cineclubismo, estéticas y visuales de la cinematografía. Se desempeñó como jurado de los premios Escenario-Diario UNO Santa Fe en la categoría Cine en las ediciones 2014 y 2015, y del Certamen de Video de la Bienal de Arte Joven de Santa Fe en los años 2010, 2012 y 2014, organizados por la UNL.

El diálogo estuvo coordinado por Mariné Nicola, quien fue orientando la conversación en torno a ciertas preguntas guías que potenciaban el intercambio y la reflexión de los agentes culturales invitados. En este momento de nuestro escrito, consideramos relevante reponer algunos de los principales momentos compartidos en la conversación. Algunas de las preguntas o interrogantes fueron realizados de forma individualizada para cada uno de los invitados, mientras que otras son compartidas por ambos, con la intención de poder cotejar e intercambiar ideas en torno a una misma temática o interrogante.

Para reponer la interacción en el habla presentaremos esta sección respetando el formato de diálogo; por lo tanto, identificaremos al hablante con las letras iniciales de sus nombres: Mariné Nicola (**MN**); Andrés Habegger (**AH**); Guillermo Arch (**GA**).

MN: —Buenas tardes a todas y todos, es necesario resaltar que tratamos de sostener y de visibilizar distintas actividades y propuestas que hacemos desde las universidades públicas nacionales, justamente en este contexto tan adverso y de lucha, en este momento nos manifestamos en defensa del presupuesto universitario, la ciencia y la educación superior pública laica, gratuita y de calidad. Me gustaría comenzar con Andrés, por una

cuestión de que venimos muy movilizados a partir del visionado de *Imagen final*. ¿Cómo te definirías, como cineasta, como documentalista, como realizador documental, o sea, consideras que hay alguna diferencia entre cada una de estas denominaciones?

AH: —(...) me parece más que interesante empezar por ese tipo de definición, dado que siempre los hermanos menores somos los que discutimos el lugar a los hermanos mayores, y como en general el documental es hermano menor del otro hermano que es más grande, entre comillas, grande por ser el dominante, no por otro tipo de cosa, que es la ficción, somos los que disputamos muchas veces las nomenclaturas. Yo me definiría como cineasta, básicamente porque creo cada vez menos en la diferencia de géneros y porque básicamente usamos exactamente los mismos dispositivos, las mismas herramientas. Al mismo tiempo, me considero cineasta y considero que todos trabajamos con los mismos dispositivos y con el mismo lenguaje que es lo audiovisual. Pero también me interesa definirme como documentalista, porque me interesa la idea, a pesar de que la palabra documental está asignada en su origen con algo mucho más vinculado al documento y a algo más periodístico que también me gusta. Me interesa que el documental esté mucho más cercano, que sea un cruce entre lo artístico y el documento, que lo artístico trascienda lo periodístico. A pesar de eso, igual me gusta usar la palabra documental porque me siento un cineasta que hace básicamente documentales y me gusta básicamente hacer documentales.

MN: —Te parece que retomemos tu trabajo de *Imagen final*, que es un documental. ¿Querés compartir con nosotros cómo surge la idea de hacer esa película?

AH: —Sí, es bien interesante porque yo no estaba originariamente buscando hacer un documental. Creo que a todos los que hacemos cine o a todos los que estamos en un área específica en algún momento tenemos que empezar a trabajar sobre algo, sea la disciplina que fuera, y hay circunstancias que se nos presentan, y que si uno está como disponible y atento frente a eso, se puede optimizar. En el caso de *Imagen final*, yo estaba haciendo un documental para la televisión pública en el año 2004. Un programa que se llamaba *Visionarios*; en ese momento estaba trabajando con un material sobre *Sucesos Argentinos*⁶, sobre el noticiero cinematográfico emblemático de sucesos argentinos. En ese marco estaba en la investigación y en el rodaje tomando contacto con camarógrafos y montajistas, o sea, gente que trabajó en *Sucesos Argentinos* que en ese momento el cine estaba muy ligado al oficio como el periodismo,

⁶ *Sucesos Argentinos* fue el primer noticiero cinematográfico argentino, cuando aún no existía la televisión en el país. La primera emisión fue en 1938. Estuvo presente en el inicio de cada proyección de películas en los cines, una vez a la semana, hasta 1972. Se puede consultar en Museo del Cine Pablo Ducrós Hicken (Buenos Aires) [Disponible en línea](#).

digamos, había poca gente que trabajara en cine tanto de ficción como vinculado a lo documental que no viniera del oficio de la pura práctica y me reuní con un camarógrafo, Reinaldo Peralta, que es uno de los que aparece en la película, de hecho es el que tiene el chaleco. A él lo filmé para *Sucesos Argentinos* y en la charla previa hablando con él era muy amigo de Leonardo Henrichsen, entonces lo evocó —esto fuera de cámara antes— y tenía mucho cariño, a la vez mucho impacto con el vínculo que había tenido con Leonardo y con la forma en que murió, en que lo matan a Leonardo. Pero había un agregado muy interesante en ese momento que era 2004: la familia había, quizás por una necesidad de protección o lo que fuere —no quiero hacer un análisis simplista—, pero había hecho silencio. No se había hecho absolutamente nada legalmente sobre la muerte y el asesinato de Leonardo. En esta circunstancia con Reinaldo, él, nombrando a Leonardo, me dice «Espere, espere un minutito, voy a buscar una cosa», y se va a la habitación de al lado y vuelve a los 10 minutos y coloca sobre la mesa una lata de 16 milímetros. Y lo más impactante es que él me dice, «Mire, acá está Leonardo». Y era una copia de ese último material que había filmado Leonardo Henrichsen, y lo enumero de esta forma, porque la lata, de alguna manera simbólicamente, podría haber sido sus cenizas, de alguna manera porque esa imagen es la que le causó la muerte o a partir de esa imagen es que lo asesinaron. A partir de ahí empecé... yo conocía esa imagen, básicamente porque esa imagen la usó mucho Patricio Guzmán en casi todos sus documentales. En *Allende*⁷, en *Pinochet*⁸, en *La batalla de Chile*⁹. De hecho, históricamente muchos lo confundían y pensaban que era que había sido camarógrafo de *La batalla de Chile*, cuando en realidad Guzmán usó esas imágenes para su película *La batalla de Chile*, pero eran imágenes de la televisión sueca, porque Leonardo trabajaba para la televisión sueca.

Bueno, para hacerlo breve, cuando me junté con esa imagen, lo que a mí me pasó es que había un enigma enorme que era un asesinato con la mayor evidencia que puede haber, que es tener una imagen de quién le dispara. Estamos hablando del 2004, y en ese momento lo que más impacta, lo que era muy impactante, es que no sólo no había habido justicia y nunca se había hecho un procedimiento legal, sino que ese sujeto, ese primer plano, no tenía nombre. No estaba identificado, no se sabía quién

⁷ *Salvador Allende* es un documental chileno de 102 minutos dirigido por Patricio Guzmán estrenado en septiembre de 2004. Productora Alta Films. Chile.

⁸ *El caso Pinochet* es un documental de 110 minutos dirigido por Patricio Guzmán. 2001. España.

⁹ *La batalla de Chile* es un documental que está dividido en tres partes: «Insurrección de la burguesía», «El golpe de Estado» y «El poder popular» dirigido por Patricio Guzmán. 1979. Cuba-Francia.



Captura de pantalla del film *Imagen final* (2008).¹⁰



Andrés Habegger, fotografía tomada durante el rodaje de *Imagen final*.¹¹

era. Y me parecía casi obsceno que esa imagen que estaba ahí tan presente y que circuló por todos lados, no tuviera un nombre, no se hubiera podido identificar, como un primer paso a poder hacer algo legalmente. Y ése fue el dispositivo originario; me empezó a llamar también la atención que sobre un caso que circuló mucho no hubiera nada hasta ese momento, no había nada realizado sobre Leonardo y sobre la imagen de Leonardo, y ése fue el puntapié inicial para empezar. O sea, había mucho por desarrollar. Realmente creo que lo que se ve en *Imagen final* y que genera mucha sensación de verdad, es que es verdad, o sea, la pesquisa que estamos haciendo la estamos haciendo, no hay ningún tipo de reconstrucción, no es algo que el proceso de investigación fue previo y después vamos a filmar. Nosotros hicimos un acuerdo con Carmona, que es nuestro periodista, donde juntamos nuestra necesidad de indagar para el documental y el deseo de conocer la verdad para lograr justicia.

MN: —Justo iba a preguntar sobre ello, ya que detrás de una producción audiovisual documental hay, generalmente, un proceso de investigación, y es un proceso de investigación arduo. ¿Cómo fue ese proceso de investigación que después nosotros lo vemos plasmado en el documental?

AH: —Fue un proceso múltiple. En muchos casos, creo que los procesos de investigación/ indagación/sumergirse en nuevos mundos, es lo que uno elige: sumergirse en esos mundos. El proceso fue múltiple; primero el contacto con la familia, que fue muy lento, justamente porque ellos habían tratado de evitar mucho lo público, por lo doloroso. Yo me imagino ahí algo muy potente, y es que cuando uno ve esa imagen, Leonardo

¹⁰ La captura de pantalla muestra a los militares chilenos que avanzan contra la población civil, disparando sus armas; una de esas balas es la que impacta en Leonardo Henrichsen, terminando con su vida.

¹¹ Fotografía cedida por Andrés Habegger para la elaboración de este artículo.

vuelve a morir, cada vez que vemos la imagen es asesinado. Entonces, si para nosotros es potente, imagino que para la gente que tiene un vínculo directo es muy dolorosa. Paradójicamente, eso era algo de lo que a mí me atraía, digo, en una historia argentina donde justamente nosotros no tenemos o tenemos muy poco registro del ejercicio de la violencia en los campos clandestinos de detención en Argentina. Justamente, lo que hubo en Argentina fue una idea muy fuerte de borrar la evidencia, y este caso para mí era como la antítesis de eso, ¿no? había una evidencia que era clarísima. El proceso fue en relación a la indagación con la familia, tomar contacto con la familia, empezar a adentrarnos para conocer esa vida de Leonardo, porque también lo interesante es que Leonardo va tomando conciencia del mundo que está filmando en la medida que lo filma. Él no tiene una militancia política, sino que se acerca a la realidad latinoamericana a partir de ser un camarógrafo y a partir de ser camarógrafo es como una especie de «camino del Che» de una manera muy distinta. A partir de empezar a filmar para la televisión es que recorre toda América Latina y va tomando como otra dimensión del mundo que lo rodea. Y entonces la investigación fue en torno a lo familiar muy lenta, en torno a la pesquisa en Chile que se continúa haciendo, es un país mucho más abroquelado, había mucho silencio para indagar en torno al proceso militar, para ver cómo podemos indagar en torno a algo que tiene que ver con un crimen de la dictadura o predictadura (...) Y después todo lo que tenía que ver con el archivo, porque todo el material de Leonardo estaba y está en la televisión sueca; entonces eran variables distintas y muy complejas todas. Por eso el proceso de investigación de *Imagen final* fueron por lo menos 4 años; la investigación y que el documental fuera tomando forma para terminar siendo lo que fue (...) Y después, circuló mucho por América, principalmente por América Latina, y creo que tiene que ver con lo que vos decís, ¿no? El documental de alguna manera da cuenta, no sólo de la muerte de Leonardo, sino da cuenta de un momento donde América Latina era el centro geopolítico internacional, donde la ebullición estaba pasando por los movimientos de América Latina...

MN: —Bien, y hablando de proyecciones y de exhibición, le podemos dar paso a Guillermo Arch, porque la idea es que retomemos aquí «los hermanos menores» de la producción y de la exhibición; así como vos planteabas el documental como el hermano menor, o diríamos el hijo pobre, con el cineclubismo también me parece que vamos por un camino parecido. ¿Qué significa el espacio de Cine Club y qué significa Cine Club en Santa Fe?

GA: —Quiero felicitarlo a Andrés por el documental, particularmente esas películas que no solamente tienen «una imagen no final», yo diría muy potente desde donde partir y que se terminan de alguna manera imbricando con la realidad. Este cine es el que

más nos gusta, como una reactualización del cine antológico (...), en estos momentos donde a veces es difícil creerle a la película registro, en virtud de todo lo que sabemos de la manipulación. En ese sentido, Cine Club Santa Fe encuentra su significación en muchos lugares de la historia, un Cine Club que tiene 70 años. Hay una primera generación de cineclubes en los `30 y una segunda en los `50; de los `30 no queda ningún cine club; de los `50 queda Núcleo de Buenos Aires, Rosario y Santa Fe. De ellos, el único que ha tenido actividad ininterrumpida es nuestro Cine Club y ha tenido su papel que fue mutando en su significación. No es lo mismo la exhibición en los `60, en los `70 cuando el cine era incluso un instrumento de lucha política. Por ejemplo, *La hora de los hornos* es una de las películas más famosas por proyecciones clandestinas; creo que tiene el récord de proyecciones clandestinas, y Cine Club hacía eso, en ese contexto. En los años `80 y los `90, donde todavía no había esta difusión o repartición de la imagen audiovisual en tantos dispositivos y canales, el eje de visionado de cine eran los cines, al día de hoy donde se habla de la fragmentación del público y demás. En ese sentido, Cine Club ha sabido, de alguna manera, ir recogiendo el guante de esos cambios en el visionado de película, no tanto en el dispositivo cine, yo creo que una película sigue siendo una película (...) hoy por hoy el cine no es que ha dejado de tener ese músculo político, pero evidentemente ha mutado; eso que en algún momento podía cambiar el mundo, hoy podemos decir que funciona con un montón de otras expresiones como visibilización de los problemas que tiene la sociedad. Por lo menos en lo que nos compete a nosotros como cineclubistas, también ese cine que era tan masivo por un lado, digamos, volvió a ser en algún punto a escala industrial la atracción de feria como cuando surgió, pero en otros circuitos recupera su estatus de obra de arte y eso también se ve en Cine Club, en un contexto donde están cambiando mucho las cosas, pero que es muy diferente al de hace dos años donde prácticamente se creía que los cines iban a desaparecer. Afortunadamente eso no es así, ha cambiado, de hecho, hay datos: en los últimos dos años crecieron en un 5 % las pantallas de cine a nivel global, pasando las 200.000, un poco a raíz de China. Un cine club en ese sentido está para, y sobre todo nuestro cine club que tiene una connotación muy particular que es tener la sala propia, está para dar cuenta de todos esos cambios en la propia disciplina y en el cine como reflejo de la sociedad y de las prácticas de la sociedad. Creo que el documental acompañó esos cambios en los últimos 40 años, lo puedo afirmar como detector de las cosas que fueron pasando en el cine.

MN: —¿Cómo funciona o cómo es la función del programador? Vos además de presidente del Cine Club te desempeñas como el programador. ¿Cuáles son los mecanismos que llevan a que decidas o definas qué película proyectar cada semana?

GA: —Lo que uno no puede decir es un criterio o en todo caso, ese criterio está replicado en todo lo que se da, porque evidentemente digamos el cine tiene una división del trabajo donde existe la crítica, que explica lo que está bueno o qué es malo, obvio que eso es ampliamente discutible a niveles de forma y a niveles de contenido. Una de las cosas que yo te decía que afortunadamente en los circuitos independientes, hay un circuito de cine arte que compra las cosas que se venden en los festivales, que se juzgan en los festivales, que está bastante estructurado. A diferencia de las plataformas, yo digo que hay hasta una cuestión semántica, digamos, el espectador de cine tiene que trasladarse físicamente al cine, tiene que ir al cine, elige una película y en realidad es un espectador; el de las plataformas es un consumidor que consume lo que le dice que tiene que consumir la publicidad, básicamente. Incluso las mismas distribuidoras semana a semana charlan entre ellas para no pisarse en las películas que en general a uno le interesa exhibir, no se pisan dentro del circuito comercial. Estamos hablando que Cine Club, a diferencia de los `80 y a partir de mediados de los `90 en la función central de Cine Club se pasan estrenos. Hasta los años `80, uno podía ir al Cine Club y ver una película de hacía 5 años sin ningún problema y se llenaba la sala lo mismo; eso es algo que cambió. Eso en relación con la función central. Por otro lado, el Cine Club tiene una actividad de extensión muy importante formando grupos, un poco en respuesta a esto de la fragmentación del público. Tenemos nuestro espacio de *Cine Bizarro*; nuestro espacio que se llama *Desvelados*, dedicado a todo aquello que no llega a la pantalla argentina o que está medio en los márgenes de la narrativa más convencional; funciones de cine estudio como tienen muchos cine clubes, ésas se hacían en *Cine Auditorio ATE* (Cine auditorio de Asociación Trabajadores del Estado de Santa Fe) hasta la pandemia, ahora probablemente lo retomemos el año que viene. También un montón de ciclos donde se cruza la especificidad del cine con diferentes especificidades disciplinares, que son cinco o seis las que manejamos: filosofía, arquitectura, historia, ciencia política, letras; donde allí más que programador uno es coordinador de grupos, donde establece ciertos criterios para la programación de los ciclos. Esos criterios tienen que ver un poco con lo que decíamos de la crítica, tienen que ver con que se puede empezar a hacer —desde hace unos 20 años de manera masiva— una docencia sobre la historia del cine, que antes no se podía, y aparte nos hemos dado cuenta a la salida de la pandemia que dar cine clásico en el cine, hacer tour de clásico realmente era creíble y emocionante de ver la cantidad de jóvenes que iban a ver clásicos. Entonces, también en los ciclos de cine disciplinar pedimos que una de las variables sea ésa, que haya un componente que tenga que ver con el cine clásico, que lo hay en todas las disciplinas y a partir de ahí se realiza una investigación (...)

Hay gente que viene con inquietudes, por ejemplo, este año se hizo un ciclo de cine sobre ciencias duras con el Conicet (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) en la Sala del CERIDE (Centro Regional de Investigación y Desarrollo de Santa Fe), en torno a películas biográficas de grandes científicos. Eso también, tratar de recepcionar las inquietudes de toda aquella persona que caiga a la boletería del cine con la intención de armar un ciclo de cine. Ello ya implica dos cosas, la participación, tratar de movilizar este interés por la imagen cinematográfica y muy pocas veces uno tiene posibilidades de elegir entre una película y otra para programar en la función de Cine Club. Porque uno elige una película cuando hay dos películas que le interesan, afecta los intereses comerciales de la otra película ¿no?, y estamos hablando de distribuidoras que no tienen una gran escala. No son lo que en la jerga se llaman *las majors*¹², que son básicamente tres: Warner, UIP¹³ y Disney; sino que hay toda una segunda y tercera línea de distribuidores que se encargan de comprar las películas en los festivales y de traerlas, y que tienen que articular un calendario. Por debajo de eso, hay toda una serie de distribuidores que son los que más se dedican al cine argentino.

MN: —En eso que decís hay algo que me interesa que charlemos porque como decía, hace mucho que voy al Cine Club y siempre era como una tradición que generalmente íbamos y veíamos películas europeas. No es ni una crítica ni una alabanza porque me gustan, pero ahora lo que veo es que hace un par de años tenemos la posibilidad de una diversidad de películas y mucho más, diríamos, la posibilidad de ver cine argentino. Entonces, ¿cuáles son las razones de ese cambio?

GA: —Y son varias, primero la escala de la producción, que desde las primeras décadas de este siglo XXI, sobre todo, ha sido mucho mayor gracias también al abaratamiento por ahí de los costos para filmar y también las redes de distribución que ya no es andar con una bolsa de 30 kg de latas de cine de un lado para otro. Hubo operaciones importantes a nivel económico y político llegando al 2010, por ejemplo, se obliga a las distribuidoras *majors* a distribuir cine argentino. Que si bien distribuyen el *Main Street* del cine argentino¹⁴, en ese momento era muy pero muy bueno, y empiezan a surgir

¹² Son los grandes estudios de Hollywood que, además de producir, tienen el poder de distribuir sus propias películas y las de otros, acaparando una parte importante del mercado cinematográfico mundial.

¹³ United International Pictures Argentina. Distribuidora oficial de Universal, Paramount y Sony Pictures en el país.

¹⁴ Se habla de la *Main Street* en un sentido figurado, refiriéndose a la industria cinematográfica argentina en su conjunto, al Nuevo Cine Argentino (NCA) como un movimiento clave desde mediados de los '90 o a películas icónicas que representan un hito en la historia del cine del país.

toda esta serie de distribuidoras independientes que empiezan a trabajar con cine nacional. Me estoy refiriendo a *Cinetren*¹⁵, *Compañía de Cine*¹⁶, *Santa Cine*¹⁷ y varias más. También a veces pasamos películas que los productores nos contactan para poder exhibir sus películas que no tienen ni siquiera una distribución o que el productor se inscribió en el registro de distribución, nada más como distribuidor y ellos mismos son los que se encargan de armarse su propio circuito. Uno trata de dar cine nacional siempre, cine local y cine nacional, a veces uno queda atrapado en el mismo sistema de la distribución porque, probablemente, si dentro de dos semanas nos dan la última película del Almodóvar, probablemente no haya lugar para cine argentino.

MN: —Tuvimos una primera aproximación a nuestros invitados, cada uno desde sus lugares, sus trabajos, sus oficios y sus pasiones, me interesa intercambiar ideas o pareceres en torno a algunas cuestiones que me resultan interesantes, pero creo que además tienen como cierta relevancia en este momento que estamos transitando en Argentina, no sólo en relación con la educación como lo planteamos reiteradamente durante el día de hoy, sino también en relación con el cine y la cultura. ¿Qué papel tiene para ustedes el cine? Puede ser el cine documental, no quiero hacer diferencias, y su relación con la sociedad en la cual se produce, o sea, la relación con el contexto de producción de las películas.

AH: —A mí lo que me fascina del cine, del cine de lo real o el cine de ficción, es que es una constancia de su época, pero no sólo es constancia de su época por lo temático, por lo coyuntural, sino porque también es una constancia de su época estética, o sea, yo veo películas de Pasolini, veo el uso de los zoom, determinados zoom, y puedo decir, «Esto es fines de los `60 principios de los `70» y es lo que me fascina de los relatos cinematográficos, es que en el mismo momento que estamos produciendo en presente producimos memoria. Porque el mismo acto de producir algo que queda, queda en el celuloide, que queda en un archivo, que queda en una plataforma, ya estamos produciendo memoria, y me refiero a algo que nos trascienda como sujetos,

¹⁵ Cinetren es una agencia de ventas y distribución ubicada en Buenos Aires, Argentina, que hace más de una década promueve cine independiente en Argentina y Latinoamérica, fomentando películas de alta calidad en festivales, salas y plataformas. [Disponible en línea.](#)

¹⁶ Compañía de Cine, distribuidora cinematográfica y agencia de ventas con base en Buenos Aires que se centra en el cine de vanguardia, de autor y artístico. [Disponible en línea.](#)

¹⁷ Santa Cine es una distribuidora independiente localizada en Buenos Aires, Argentina, que estrena películas innovadoras en todo el territorio, realiza asesorías y promueve películas en festivales de cine de todo el mundo. En 2020, Santa Cine inauguró su área de ventas internacionales. [Disponible en línea.](#)

no estoy hablando necesariamente de una memoria social o histórica, sino algo que nos trascienda y vuelvo en ese sentido a la potencia de *Imagen final*, que es como la imagen de Leonardo habla y lo ha trascendido a él de una forma fuertísima. Pero más allá de ese contexto, creo que el cine siempre habla de su época. Lo haga directamente, no lo haga directamente, siempre es un signo de su época, siempre es constancia de una forma de mirar el mundo. A mí una de las cosas que me fascina de producir imágenes, es producir imágenes que sean, que se conviertan en memoria y no en basura. Cuando digo basura estamos en una era donde la imagen es tan volátil y donde todos producimos imágenes que se descartan, o sea, producimos basura porque producimos imágenes que se desechan casi inmediatamente, como las historias de *Instagram*. Entonces, para mí la gran lucha es producir imágenes que formen o continúen siendo parte de nuestra memoria en el sentido amplio de la palabra, que tengan un sentido en tanto dan cuenta de cómo cada uno mira el mundo que le toca habitar.

GA: —Como dije al principio, no es una pérdida de fe, pero sabemos que el cine no cambia el mundo, pero sí visibiliza los problemas, y creo que ése es un rol fundamental que tiene hoy, donde el cine como un montón de otras expresiones artísticas se hace cargo de representar y operar en última instancia en la realidad. Con mayor o menor éxito, pero de hecho lo está haciendo; creo que viene un momento de resistencia que va a ser muy duro, pero que va a tener esa connotación y lo hemos sufrido. Bueno, Cine Club en eso tiene experiencia; creo que a la salida de la dictadura fue cuando realmente Cine Club empezó a tener un reconocimiento en la sociedad santafesina, por lo hecho durante esos momentos. Hay que prepararse y hacer lo mismo, no es solamente exponer una realidad de lo que está pasando, sino tratar de operar en ella.

MN: —¿Cuál consideran ustedes que es el rol ideal que tiene que cumplir el Estado en función del cine y la cultura?, sobre todo en estos momentos donde estamos presenciando un retiro total del apoyo estatal a la cultura.

GA: —Más que retiro, ataque, porque es una cuestión ideológica; ya hemos recorrido todos los argumentos, no tiene nada que ver, los fondos que utiliza el INCAA salen del propio cine, no utilizan partidas estatales ni mucho menos. Uno quisiera que el INCAA fuese como la CNC (Centro Nacional de Cine) de Francia. Que sea parecido al instituto de allá, que creo que es el país que más difunde su cine por vía de sus embajadas y más apoyo le da al cine a escala industrial. Al mismo tiempo, creo que se están haciendo muchas cosas en las provincias, se está discutiendo la ley de cine aquí en la provincia de Santa Fe, que probablemente salga ahora a finales de noviembre...

AH: —El rol del Estado es fundamental y es también fundamental porque creo que ha pasado junto con este cambio que plantea Guillermo de lo accesible, de los cambios

tecnológicos en los finales de los `90 y gran parte del 2000 hasta el 2010 y 2011, es que tanto el cine independiente o el cine con una mirada más autoral y el cine documental, con mucha pelea atrás, logramos que el INCAA empiece a financiar cosas que no financiaban antes (...) hubo algo muy potente ahí en los fines de los `90 y en los 2000 de la democratización por el tema tecnológico y en lograr en el documental el reconocimiento de la vía digital, el tema del digital, no sólo como lo accesible, sino que el INCAA reconociera otras formas e incluyera esas otras formas de producción.

MN: —Como para ir finalizando les quiero preguntar, ¿por qué les parece que es importante el cine en el marco de la cultura nacional?

AH: —Hay una frase histórica de Patricio Guzmán que dice que «un país sin cine es como una familia sin un álbum de fotografías». De alguna manera yo creo que el cine, como dice Guille y ahí acuerdo, no va a cambiar el mundo, sí lo que hace el cine es encontrar una nueva manera de mirar el mundo y me parece que como no hay historia sin relato de la historia, no hay relato, no hay historia sin imágenes de la historia, no hay historia sin relato y no hay historia sin imágenes, porque lo que construyen muchas veces los relatos son las imágenes. Entonces, y vuelvo a decir, no por un tema biográfico o histórico sino porque no hay más pasado que el presente, o sea, el pasado nunca pasa en ese sentido y no hablo del pasado histórico, sino yo produzco una película ahora y esa película pasa a hacer memoria, de alguna manera creo que lo que producimos es lo que da cuenta de lo que miramos en cada uno de los momentos y es lo que nos devuelve nuestro lugar en el mundo. Entonces, creo que es esencial el cine y todas las disciplinas artísticas porque es una forma de convivir con todos los dioses y demonios que nos atraviesan...

GA: —También está en el cine la posibilidad de entregarse a una historia y saber qué es ficción y qué no es ficción o por dónde pasa el contrato del espectador con el que le está contando algo; creo que eso se termina trasladando también a un montón de cosas. Basta ver cuáles son las narrativas de aquéllos que utilizan aviesamente e inmoralmemente las redes sociales. Me estoy refiriendo a los documentales de ciertos grupos de derecha, que probablemente cualquier espectador medianamente avezado en documental lo pondría en ridículo. Cómo se cuentan las cosas, cómo se dicen, creo que ahí hay también una enseñanza para la vida política en un contexto donde las imágenes reinan.

En gran parte de este artículo hemos podido reponer una selección de momentos del diálogo que se concretó en torno a reflexionar sobre el valor de las imágenes; la relación del espectador con aquello que se ve en la pantalla; la función de la sala de Cine Club

donde nos sumergimos en otras realidades, en tanto espacio de encuentro, intercambio y debate con otros.

Conclusiones

A lo largo de estas páginas no sólo hemos recorrido la experiencia desarrollada en el marco del «Diálogo» 5. Cine e historia latinoamericana: entre políticas, memorias y proyecciones, sino que también nos hemos adentrado en el campo de la producción y exhibición de materiales cinematográficos, centrando la mirada en una película documental producida a partir de una imagen de archivo, una imagen captada por el camarógrafo argentino Leonardo Henrichsen donde filma su propio asesinato a manos de facciones del ejército chileno. El documental *Imagen final* nos repone esas imágenes, y a partir de allí transcurre el proceso de investigación para identificar y llevar a juicio a los responsables de la muerte del camarógrafo. La visualización del documental es la excusa para adentrarnos en la problemática de la imagen cinematográfica y la representación de lo real, el contrato que se establece entre el cine documental y sus espectadores, al tiempo que representa y se vincula con su contexto de producción.

Estas derivas de ideas van tomando forma en la conversación dialógica que desarrollamos con los agentes sociales invitados a intercambiar ideas y opiniones. En el devenir del diálogo, abordamos cuestiones vinculadas al rol del Estado en relación con la cultura y la producción audiovisual y cinematográfica; las plataformas digitales multimediales y las salas de cine club como espacios de resistencia a los embates de lo efímero, fragmentario, desechable y de consumo rápido; la programación de proyecciones en Cine Club Santa Fe y las distribuidoras de cine autoral, cine arte y cine independiente de producción nacional y latinoamericana. Al mismo tiempo, profundizamos en torno a la producción de cine documental, las dimensiones estéticas y éticas que constituyen dichas producciones audiovisuales; el valor testimonial y de memoria que las imágenes conllevan en sí mismas en tanto son registro, documento y representación en el marco de un contexto particular de producción.

Por lo tanto, proyectar películas, exhibirlas y debatir en torno a ellas continúa siendo uno de los objetivos centrales del cineclubismo, darle difusión y acercarnos a films que de otra manera no estarían al alcance de los espectadores. La realización documental sigue apostando a mostrar el mundo, su belleza, complejidad, en tanto nos trae una manera de mirar el mundo, deja registro en celuloide y aporta al archivo de las imágenes, dejando registro de instantes de vida. En definitiva, tanto la producción de cine documental como el cineclubismo resisten al tiempo, hacen memoria y visibilizan historias

simples, desafían la rapidez del consumo de contenidos y proponen la reflexión y el debate en comunidad como espectadores. Por lo tanto, hacen docencia y se resisten a ser considerados sólo en el marco del consumo como productos culturales, sino que nos devuelven en cuanto espectadores, un rol activo, de sujetos pensantes, críticos e involucrados con la realidad que nos toca vivir y nos atraviesa.

Referencias bibliográficas

- Amado, Ana (Verano de 2004–2005).** El documental político como herramienta de historia. *Políticas de la Memoria*, (5).
- Aprea, Gustavo (2008).** *Cine y políticas en Argentina. Continuidades y discontinuidades en 25 años de democracia.* Biblioteca Nacional.
- Brechans, Jean (2004).** *El documental. La otra cara del cine.* Paidós.
- Campo, Javier (2012).** *Cine documental argentino. Entre el arte, la cultura y la política.* Imago Mundi.
- Corvalán Marquéz, Luis (2004).** *Los partidos políticos y el golpe del 11 de septiembre: contribución al estudio del contexto histórico.* 2da. edición. Universidad Bolivariana. LOM Ediciones.
- Ferro, Marc (1995).** *Historia contemporánea y cine.* Ariel Historia.
- Paranaguá, Juan Antonio (Ed.) (2003).** *Cine documental en América Latina.* Cátedra/ Signo e Imagen.
- Plantinga, Carl (2014).** *Retórica y representación en el cine de no ficción.* Universidad Autónoma de México.

La rabia por la palabra como política de escritura: itinerarios y apuestas de la revista *Rabiosa* de Santa Fe

Leticia Chillemi; Sofía Fianaca;

César Juárez; Alejandro Kosak;

Jazmín Larreteguy; Wendy Vega

Facultad de Humanidades y Ciencias,

Universidad Nacional del Litoral

Introducción

La revista *Rabiosa* es una propuesta iniciada por estudiantes de Letras, integrantes de una agrupación estudiantil llamada Juguete Rabioso. Surge en 2018 a partir de la necesidad de contar con un espacio para poner en circulación las producciones personales, a través de una plataforma administrada por y para las y los estudiantes de Letras. En principio, la revista tenía un formato blog e invitaba al estudiantado de la carrera a publicar sus textos literarios, experiencias de exámenes, adscripciones. Desde sus inicios es un proyecto que apuntó a ser una plataforma libre, en la que la comunidad universitaria pueda expresar sus voces. En 2019 comenzó a trabajar mediante convocatorias. En este proceso, la revista fue buscando y construyendo su identidad, donde el adjetivo *rabiosa* define una posición político-epistemológica: la explicitud de producir conocimiento atravesado por la subjetividad.

La rabia que guía y recorre la revista es la fuerza revolucionaria desde la cual se escribe, edita y diseña. Luego de dos años de hiato, en 2023 las convocatorias cuatrimestrales reabrieron y en 2024 el equipo de estudiantes que actualmente la administra comenzó a editarla y publicarla en formato papel. Asimismo, en agosto de este año, fue declarada como proyecto de Interés Cultural por el Honorable Concejo Municipal de Santa Fe. Ahora escucharemos la presentación de la revista *Rabiosa* por parte de las y los estudiantes que actualmente conforman su comité editorial: Leticia Chillemi, Sofía Fianaca, César Juárez, Alejandro Kosak y Jazmín Larreteguy.

Breve historia de una rabia

¿Qué es la revista *Rabiosa*? La revista *Rabiosa* es un proyecto autogestivo, producido por estudiantes de la carrera de Letras que, en un primer momento, nace de y sigue siendo



Escanear el QR o hacer click sobre la imagen para acceder a la presentación completa.



parte de la agrupación Juguete Rabioso (que es una agrupación departamental y política de estudiantes de la carrera de Letras) en la que buscamos recibir diferentes textos de literatura, de ensayo, escritos incluso académicos, trabajos que producen estudiantes de la facultad y, en esta última edición, agregamos también producciones visuales.

Buscamos siempre dar a conocer y ejercer la praxis escritural porque, también, siempre en todas las ediciones hacemos una presentación (hacemos un pequeño documento), pero la principal búsqueda es dar a conocer diferentes producciones que se realizan en la carrera de Letras. En un primer momento, ésa fue la idea, pero en las últimas ediciones, también buscamos abrirla y tratar de llegar a diferentes personas, y terminamos incluso con textos de otros países y de otras provincias.

Es un proyecto que nace en el año 2018 y que toma como figura a Roberto Arlt, porque nos parece que la entendemos como un emblema de la cultura nacional y también porque nos permite pensar en la palabra y en la escritura como un espacio de lucha, un espacio de combate desde el que se pelea a partir de la palabra. Como dijimos, nos interesa recibir producciones de diferentes tipos, porque lo que buscamos, desde nuestro lugar marginal, desde nuestro lugar un poco de borde (porque no somos parte de la institución, de la universidad), es que nadie quede fuera de la difusión de las producciones que realiza.

Para que hoy podamos estar acá, en principio tuvo que haber un largo recorrido y tuvo que haber una larga serie de trabajos, para que podamos haber llevado adelante la continuidad del proyecto. En ese sentido, creímos pertinente para esta oportunidad ofrecer un pequeño trabajo de archivo y una breve rememoración histórica de lo que fue la revista que, como bien decíamos hace un ratito, surge en el 2018 como una propuesta llevada a cabo por nuestros predecesores en Juguete Rabioso, de cara a ofrecer

un espacio donde poder darnos a conocer, y darnos a leer y encontrarnos entre nosotros como estudiantes de Letras y también como productores de arte y saber.

Para repasar un poco de lo que fue esta iniciativa en su momento, éste es el primerísimo primer banner de la página. En este momento nosotros situamos justamente el origen de la revista, donde va a aparecer el portal web y la página de blog, donde se van a ir postulando las primeras entradas textuales de todos estos compañeros que les acercaban a nuestros compañeros sus textos, y va a ser en principio una revista de modalidad plenamente digital, pero con una gran variedad de entradas. Como decíamos, se recibían avances de trabajos, literatura, breves ensayos, recapitulaciones de algunos eventos; muchas cosas hay contenidas en esa primera época de trabajo que fue, sin embargo, una época podríamos decir «de poca institucionalización», donde restaba todavía pulir el *modus operandi* de la revista para consolidar su modalidad de trabajo.

Esto va a ocurrir en el 2019, a un año de la fundación, cuando se va a llevar a cabo un profundo proceso de institucionalización en el cual va a terminar de consolidarse el primer comité editorial plenamente sólido de la revista, con nuestros compañeros al frente, y donde van a empezar a aparecer las primeras convocatorias y los primeros números; o mejor dicho, las primeras ediciones serializadas del proyecto con *(De)construcciones colectivas* (2019), de abril de 2019, siendo el primer número de todo el proyecto. Es también el momento en el que va a aparecer plenamente la página de Instagram, aquél de abajo es el todos sabemos.

Al año siguiente, el 2020, entendemos que va a ser un momento de transición del proyecto marcado, como todo sabemos, por el evento que fue la pandemia del COVID-19. La revista no va a ser ajena a toda esta situación y a toda esta problemática, de modo que el trabajo que se va a proponer en este momento tiene que ver con un ¿cómo nos adaptamos? ¿Cómo llevamos adelante nuestro proyecto político y literario desde nuestras casas, desde este nuevo lugar que nos toca habitar? En ese sentido, las convocatorias van a dar cuenta de esa dimensión en este momento de producción de la revista, con el caso de *Quedarse en casa* (2020) y *Había una vez* (2020), preguntándonos «¿de qué manera tenemos que repensar las relaciones entre comunidad y escritura?» Preguntas que son los pilares políticos de nuestra revista en esta nueva situación obligada. También es un momento muy particular porque van a aparecer algunas propuestas alternativas que, de alguna manera, intentaban suplir el hecho de no poder encontrarnos cara a cara en la facultad, como lo fueron algunas entrevistas o algunas series de escritos serializados por fuera de la circulación de la revista. También estuvieron las columnas de algunos de los compañeros que se producían específicamente de manera seriada, como las de Milena Frank, por ejemplo, quien era una de esas personas que escribió

muy activamente en ese espacio. Además, estuvo el caso de ciertas invitaciones vía Instagram a compartir lecturas en historias, y a publicar así de manera más cotidiana eso que se estaba produciendo.

Después, la revista va a entrar en un hiato de más de dos años, en el que no vamos a tener actividad de ningún tipo: ni convocatorias, ni llamados, ni nada por el estilo. Van a ser más de dos años de silencio para todo el proyecto, y recién a finales de 2023 llegamos quienes estamos actualmente en el cuerpo de la revista para revivirla, de alguna manera, para reactivarla y llevar adelante una nueva etapa que nosotros consideramos de *especialización*, donde buscamos llevar adelante un poco más todos esos puntos de interés que nos movilizan del proyecto, y todas esas características que nosotros entendemos que son la potencia de la Rabiosa. En ese sentido, estrenamos los subtítulos en las ediciones de nuestras revistas, es decir, hicimos un nuevo trabajo con las temáticas y con todos los núcleos de interés de cada número. Estrenamos, fundamentalmente, las *palabras rabiosas*, de las que ya vamos a hablar más adelante, como unos lugares desde los cuales construir y apostar a la construcción de saberes en este lugar que es nuestra facultad, pero también en este lugar que pretendemos ocupar en el campo. Incorporamos una categoría de artes visuales para abrir, también, ese lugar que creemos que tiene mucho para decir. Incorporamos nuevos formatos recurrentes, que eran idea de nuestros predecesores como las entrevistas, y bueno, la edición física de la revista, que es un gran orgullo para nosotros. En este momento tenemos publicados *In Memoriam* (2023), *Cultura Tomada* (2024) y *Metamorfosis* (2024).

¿Qué itinerarios, qué apuestas?

Sobre la rabia como política de escritura

Ahora nos gustaría retomar un poco el título que le dimos a la presentación y preguntarnos por qué itinerarios y apuestas, ¿no? ¿Qué agenda estamos queriendo marcar? ¿A qué estamos queriendo apostar? Interrogantes potentes que no son fáciles de responder claramente, pero que en realidad convergen en una pregunta nuclear que es ¿por qué una revista de estas características en una ciudad de provincia y en el marco de una universidad pública? Tampoco es fácil de contestar eso pero, si queremos sortear esa complejidad, quizás deberíamos hablar de democratización y de apertura, que siempre fue un poco la política de escritura que se sostuvo desde la revista: habilitar un espacio para la colectivización de ese arte y de ese conocimiento emergente que hasta entonces no salía de las paredes de la facultad. Si bien hoy por hoy ya no es sólo de estudiantes, porque se ha extendido largamente, en principio siempre fue eso, y también tiene que

ver un poco con la pulsión de todos los estudiantes y de todos los artistas de querer mostrar lo que hacen y que muchas veces no puede difundirse en las revistas académicas, en formato *paper*, en antologías de poesía, etc.

En tal sentido, podemos pensar la revista como un espigón. Después de todo, somos alumnos de Analía Gerbaudo, y si algo nos enseñó ella es a pensar la praxis literaria desde los bordes, al costado del circuito hegemónico de circulación. Y a lo que apostamos un poco también es a eso: a los márgenes y construir una nueva potencia, y habilitar una construcción colectiva, comunitaria, que es nuestro principio de lucha y es principio del saber. Obviamente, palabras, categorías, si se quiere, como *metamorfía*, *culturanizar* o *memoriar* no las van a escuchar nunca en ninguna clase de Teoría Literaria porque no las pensó ningún francés de apellido medio rebuscado, pero desde estos pequeños espigones, si se quiere, también estamos conceptualizando la literatura y reafirmando una posición en el campo. Estamos proponiendo un modo de pensar y de participar en la crítica. La rabiosa, en ese sentido, se afianza en su carácter espigonal y crece a partir de ahí.

Somos perfectamente conscientes del lugar marginal que ocupamos, mas eso no quita los efectos que hemos tenido: una declaración de interés cultural, esta presentación... Claramente ello habla de un recorrido, habla de una trayectoria y también plantea otros interrogantes; ¿cómo seguimos después de acá? ¿Qué hacemos después de haber hecho *tanto con tan poco*? No hay forma certera de responder a eso, pero sí les podemos asegurar que vamos a seguir trabajando para que esto se sostenga y continúe más allá de quienes estamos hoy en el comité. También queremos que esto se convierta eventualmente en un espacio legitimado de saber y de divulgación de ese saber. Asimismo, un sueño que tenemos muy a futuro es el de una *Editorial Rabiosa*. Por supuesto, éste no es más que un sueño, y no sabemos nunca qué pasa con los sueños, menos con sueños de este estilo, menos en el contexto que nos toca atravesar. En cualquier caso, hasta ahora no hay cura para la rabia, así que ojalá que ésta siga proliferando.

Lo que nos convoca: equipo editorial y metodología de trabajo

Hasta el momento sacamos nueve convocatorias, de las cuales están publicadas ocho, y a las que se suma también una edición especial.

La modalidad de trabajo que asumimos desde que nosotros conformamos el comité editorial es la de la conformación de una convocatoria cuatrimestral, sacando tres números al año. Fijamos esa frecuencia porque estamos pensando en un estudiante que tiene que rendir exámenes y tiene otros compromisos, así que estos plazos nos

ayudan a organizarnos. La idea, también, es que luego puedan seguir otros estudiantes manteniendo este formato, porque nosotros hablamos de que *la revista Rabiosa sea un patrimonio de los estudiantes de Letras*.

Quienes estamos acá presentes somos Alejandro Kosak, que se encarga del diseño de toda nuestra identidad visual (y también diseñó [este lindo PowerPoint](#)). Sofía Fianaca, quien se dedica a la comunicación, al contacto con las personas que mandan sus escritos, o con quienes nos escriben por redes sociales, junto a Malena Rivero, que está en el público y se dedica a eso también. Jazmín Larretéguy está a cargo de la gestión de la web, que no es para nada algo fácil y se va aprendiendo sobre la marcha, pero es interesante pensar en la puesta de la revista en un medio digital para democratizar y para abrir ese conocimiento hacia otros lugares donde la revista en papel, que para nosotros es súper importante, no llega. Asimismo, está Leticia Chillemi, que junto con César Juárez se dedican puramente a la edición de los textos. En realidad, eso lo trabajamos colectivamente y es interesante pensar en esto del trabajo colectivo y cooperativo que realizamos, porque no es que cada quien se dedica a su tarea y no ve el resto de las cosas que van pasando, sino que entre todos vamos sumando. Pero ellos se dedican principalmente a controlar los materiales recibidos.

Ahora, el cómo pensamos la revista. Con tres convocatorias al año, la concepción de cada número comienza cuando alguien trae una idea que puede salir de alguna clase, de algún congreso, de que estás pasando por la calle y se te prende la lamparita, cualquier cosa sirve. Alguien trae una idea, algo que nos convoca, que nos interpela, y así entre todo el grupo vamos debatiendo y conformando lo que va a ser la convocatoria. Y bueno, después también vamos discutiendo lo que sería la palabra rabiosa de por sí, que como decían mis compañeros, es una apuesta por generar un conocimiento desde ese impulso de querer decir; para también ofrecer otros espacios de circulación de saberes que no sean los académicos o institucionalizados, que tienen otros formatos al que no llegamos, y que no desprestigiamos particularmente, pero proponemos en su lugar otro formato alternativo que también tiene su potencia. En ese sentido, nuestra política de escritura se basa en eso: en discurrir y reflexionar sobre cómo podemos transformar el mundo a partir de la palabra.

Por eso queríamos mencionar brevemente algo de la convocatoria que nos preguntaba hace un tiempo Laura Kiener, una de las chicas que fundó la revista, cuando hicimos el Festival Rabioso por la Declaración de Interés Cultural. Ella nos decía: «¿Por qué o cómo pensar una convocatoria desde Letras, pero que se abra hacia afuera también?». No es algo fácil pensar una revista de Letras que salga hacia el mundo, porque está en juego el perder su especificidad. Entonces, a lo que nosotros siempre apostamos es a

justamente poder hacer circular los saberes de Letras, poder mirar el mundo desde las herramientas que nos ofrece la carrera, pero también abrir esa reflexión a gente desde otros campos, de otras disciplinas, y a otras miradas artísticas que desde las categorías que proponemos, desde las problematizaciones que proponemos, puedan proponer su aporte a esa convocatoria desde otro lugar. Y porque justamente pensamos en la construcción de conocimiento de manera colectiva, porque nadie puede tener una idea genial e inventar todo solo, sino que entre todos vamos construyendo.

Un poco sobre los números, que ya se han ido mencionando: el primero fue *(De)construcciones colectivas* de 2019, en el que básicamente se tomaron los debates del momento contemporáneo, como el aborto, los derechos humanos o la última dictadura, todos interpelando la discusión que se estaba viviendo en ese momento. Después salió *Relatos Hechos Públicos*, en junio de 2019, pensando en cómo comprender la lengua como un trabajo comunitario. Después aparece la edición especial de *Marea universitaria* (2019), básicamente en el contexto de urgencia de la toma que se hace en nuestra facultad, y en el marco del desfinanciamiento que se estaba viviendo en el momento (y ahora estamos más o menos en un momento similar, así que no prometemos que no va a salir una *Marea universitaria II*). En el marco de la pandemia se publicaron *Quedarse en casa* y también *Había una vez*, que se preguntaban cómo crear lazos en el marco de la virtualidad, y apostaron a pensar los lazos que se construyen en la praxis comunitaria. Luego estuvo el hiato en que no hubo publicaciones, porque la pandemia fue un momento complicado para todo el mundo.

En 2023 publicamos *In Memoriam*, nuestra primera edición como comité editorial, que sería la edición número cinco de *La Rabiosa* en su historia. En *In Memoriam* lo que planteamos era cómo desde el recuerdo construimos la memoria, y cómo la memoria no es única, siempre es múltiple, para pensar desde el recuerdo cómo abordar las situaciones. Este número es especialmente particular para nosotros porque sale, justamente, en memoria de una compañera de Letras y en la revista hay una sección en que se incluyen los textos de ella.

Más tarde sacamos *Cultura Tomada*, que es la edición número seis. *Cultura Tomada* viene por «Casa Tomada», porque tomamos a Julio Cortázar como figura central para pensar la significatividad de nuestra cultura, la importancia de defender nuestra cultura autónoma en el marco de un ataque sistemático a la ciencia, la técnica, la cultura de las universidades, etc. El número aparece en respuesta a ello y toma a J. Cortázar como una de las fibras principales de nuestra cultura.

Y finalmente *Metamorfosis*, que es la última edición hasta la fecha, aunque después les van a contar un poco de la convocatoria que todavía está abierta. *Metamorfosis* es

una gran edición, la más grande hasta el momento. En esta edición incorporamos los trabajos visuales y sale básicamente por el centenario de la muerte de Kafka, por lo que apostamos a pensar el mundo desde sus categorías y cómo sobrevivimos al mundo laberíntico que se nos presenta hoy en día.

Revista Rabiosa en papel

En relación con estas tres últimas convocatorias que fueron las que nos tuvieron a nosotros como responsables desde el comité editorial, hay una particularidad que estuvimos comentando y es que las tres salieron no sólo en formato digital (es decir, a través de la web), sino también en formato físico y en papel. Esto lo pudimos lograr gracias a la colaboración con *Aromito encuadernaciones*, el emprendimiento local de Sofía Masetto, una compañera de la Facultad de Humanidades, quien nos ayudó a poder volver realidad este sueño de tener la doble modalidad: la circulación de las revistas tanto en digital como en físico.

Las tiradas que hemos lanzado hasta el momento han sido un verdadero éxito, han tenido mucha circulación, mucha demanda, y esto nos llena de orgullo porque su realización implica un gran trabajo por ser una confección artesanal, donde las revistas están hechas con papel de caña de azúcar y papel misionero en las tapas, y también desde la parte de diseño y de su estética, que es totalmente renovada y hecha desde cero por el comité editorial. Está inspirada en los *Cuadernos de extensión universitaria* de nuestra casa de estudios, con lo cual reconocemos nuestras raíces, nuestra tradición que nos precede, y la tenemos en cuenta a la hora de posicionarnos como constructores de saber y conocimiento de un espacio local santafesino. Con todo esto, teníamos para hoy la pregunta de *¿por qué decidimos apostar a esta doble modalidad? ¿Por qué decidir luchar tanto por tener la Rabiosa en papel?*

En principio no es una idea que se nos ocurrió totalmente a nosotros, sino que ya había intenciones de los comités editoriales anteriores, pero por una u otra razón no se podía realizar. Ahora bien, en cuanto a los motivos por las cuales decidimos poner en marcha este proyecto, son varios: en primer lugar, como estudiantes de Letras, nos encanta el libro como objeto material, y el significativo físico del libro; consideramos que es diferente la relación que se establece con el texto dependiendo de su formato, y por eso queríamos ampliar la cantidad de puertas de entrada, para que haya la mayor cantidad de formatos posibles para acceder a estos textos.

Luego, sostenemos que, sobre todo después de la pandemia, estamos un poco sobreexposados a las pantallas; éstas están en nuestro trabajo, en nuestro estudio, en

nuestra recreación, así que poder tener el libro en papel como una especie de descanso, de cambio, y de pausa de esas pantallas que están tan presentes en nuestro día a día.

También hay razones económicas, ya que con la venta de las revistas podemos recaudar ciertos fondos que usamos para diferentes proyectos que tenemos como editorial. Pero la razón más importante tiene que ver con la democratización del acceso, de la que ya hablaron mis compañeros. Creemos que tal vez no todos pueden tener acceso a una computadora o un celular grande del cual leer cómodamente, pero quizás sí pueden acceder a la revista, y eso es algo importante para nosotros: que la revista constituya un espacio que sea realmente de todos, y en el que todos puedan formar parte y todos puedan participar, porque consideramos que es importante que estos textos se lean y circulen. Son textos (no nos cansamos de decirlo) de gran calidad, y tenemos mucha suerte en ese sentido; nos llegan textos realmente muy buenos, tanto literarios como académicos o reflexivos, si bien tienen todo un trabajo de edición y de corrección encima, que obviamente ayuda a mejorarlos. Pero ya de por sí son textos muy buenos que merecen ser leídos y que se merecen circular.

Además, creemos que la revista en papel tiene esto de llamar la atención; por ahí alguien que no leería el texto digital, lo ve en formato físico, y le llama la atención, le parece lindo, lo quiere comprar, y después se pone a leerlo, y lo lee entero. Consideramos que, en ese sentido, nos sirve para publicitar lo que hacemos y poder garantizar la circulación de textos que por ahí no son tan leídos porque no son de autores que tengan un nombre consagrado dentro del campo, pero que aun así merece la pena leerlos, dándoles una voz a estos autores. Todas éstas son las razones por las cuales apostamos nuevamente a defender la palabra en el papel, y estamos tan orgullosos de tener estas tiradas de la revista *Rabiosa*.

Cierre e invitación

A modo de cierre, nos gustaría un poco comentarles *qué fue la Revista Rabiosa para nosotros hasta este momento*. La Revista principalmente fue un aprendizaje, no sólo en el sentido de que tuvimos que aprender a hacer cosas muy diferentes a las que hacemos como estudiantes de Letras, a las que hacemos dentro de la carrera y para las que ésta nos prepara; porque tuvimos que aprender por ejemplo cómo coordinar una edición; cómo coordinarnos entre nosotros como grupo, como comité editorial, las pautas que íbamos a poner; cómo queríamos que se presente; tuvimos que pensar en un formato, pensar en modos de recepción; tuvimos que aprender muchas cosas sobre comunicación; tuvimos que aprender cómo no sólo comunicarnos con el otro, con el que nos mandaba

textos, o con el que nos hacía una consulta, o con el que nos pedía que le mandemos la revista a un lugar al que no podíamos llegar, sino también el manejo de redes, todo lo que es marketing, todo lo que es difusión, cómo llegar a diferentes personas. Por ejemplo, ahora estamos pagando publicidad de Instagram para llegar a más gente con la convocatoria, y eso fue algo que también nos costó un aprendizaje. Todo lo que implica el diseño, tener una identidad que sea nueva, que sea también una identidad que sea para quedarse. Tuvimos que aprender cómo diseñar una revista en papel y cómo distribuirla, que fue quizás lo más difícil y lo que nos sigue costando hasta ahora; cómo hacer que cada persona que nos pida un número, tenga su número. Y también el aprendizaje un poco más general, que es el aprendizaje de la posibilidad de construir algo diferente desde el lugar que, como estudiantes todavía dentro de la universidad y dentro del mundo académico, tenemos un espacio muy disminuido; un espacio en el que no se espera que tomemos la palabra porque no es nuestro rol. La revista nos dejó el aprendizaje de que se puede construir algo desde el espacio que tenemos.

Ahora, como verdadero cierre, queríamos invitarlos a la próxima edición, cuya convocatoria está abierta hasta el 31 de octubre de 2024. La próxima edición lleva por nombre *Disidentidades*, y es el primer caso en el que tanto el título de la edición como la palabra rabiosa, es el mismo. Por eso voy a leer la definición de *Disidentidades*, que es un nombre, y dice: «aquellas subjetividades que eligiendo narrarse de modos alternativos, desbordan los moldes y se identifican colectivamente con el valor de disidir».

Estamos ante una edición y una convocatoria que busca diferentes identidades, diferentes formas de pensarse a uno mismo y también de pensarse colectivamente; de narrar y de narrarse, que tengan que ver justamente con aquello que se separa de la norma, de lo esperable que uno sea y de lo esperable que uno construya sobre sí mismo. En este sentido, como habíamos hablado de que estamos tomando figuras para cada edición, la figura de esta edición es María Elena Walsh, porque fue mujer, lesbiana, feminista y de izquierda, y pensamos que es una figura que sirve para pensar también en una identidad disidente si las hay, y también en una identidad que a pesar de ser disidente ha construido un espacio central en el discurso, ha construido un espacio central en la música y en la poesía nacional. Entonces nos pareció una figura que podía ser bastante potente. La convocatoria está abierta hasta el 31 de este mes, recibimos producciones para cualquiera de los cuatro espacios: el espacio reflexivo, el literario, el académico y el visual. La idea es publicar la edición digital la semana del 16 de noviembre, o sea de acá a un mes, y la edición en papel más adelante por una cuestión de logística, de diseño y de preventa.

Así que agradecemos especialmente a la Cátedra Martí por el espacio, y a ustedes por estar presentes.

Conversaciones (o una continuación de la rabia)

Micaela Gudiño (M.G.): —Gracias a ustedes, en realidad, por habernos presentado la Revista Rabiosa. A mí en lo personal me encantó mucho el recorrido que hicieron al principio, porque me trajo recuerdos nostálgicos de los inicios del paso en el 2019-2020. Veía cuando mostraban el paso desde 2018 cuando surge la revista, a 2019-2020 como otra etapa, y la última 2023-2024, el cambio primero entre el logo, los colores, como la propuesta identitaria y desde lo visual de la revista. Yo no recordaba el diseño del 2018, si tenía mucho más presente el 2019-2020, y recuerdo que en esa época apostar por el color lila era como un guiño feminista, de una epistemología feminista, un posicionamiento desde ese lugar de producir conocimiento, y les quería preguntar *si tenían pensado ese color rosa que eligieron ahora y esa estética con la letra R*, que aparte me llama la atención siempre la letra mayúscula, *si hay decisiones estético-formales atrás de eso, o qué los impulsó*. Eso por un lado y agregó, antes de que respondan, que estos cambios que fue teniendo la revista a lo largo del tiempo, me da la sensación de que en 2019-2020 era más experimental el trabajo con la revista, era probando, no tenía como una estructura fija, era como que se nos ocurría algo, lo largábamos, probábamos a ver si funciona o no funciona, y veo que en esta nueva camada, en estas nuevas convocatorias, hay una estructura mucho más pensada. Hablaban ustedes de institucionalización, de especialización: hay un seguimiento ahí de pensar todas las revistas con una estructura de «prólogo», «literatura», «ensayos o textos académicos». Entonces quería preguntarles eso, *si la institucionalización de la revista era un objetivo de ustedes y se lo propusieron cuando arrancaron con estas convocatorias o fue surgiendo sobre la marcha*. ¿Cómo lo tienen pensado a eso?

Alejandro Kosak (A.K.): —Bueno, me voy a permitir responder la primera parte, capaz después los chicos pueden tomar la palabra para lo segundo. Rediseñar la estética de la Rabiosa, que fue una decisión activa que tomamos todos de darle una nueva identidad y una nueva imagen, respondía primero a que éramos una nueva camada de integrantes quienes la íbamos a llevar adelante y que era necesario ese «lavado de cara» para volver a la carga. El color rosado, particularmente, tiene que ver con una «estrategia de marketing», si vos querés pensarlo de esa manera. Porque nosotros en Juguete Rabioso tenemos el fucsia, y el fucsia es un color que funciona muy bien: la gente va por la facultad y cuando ve los carteles fucsia o nos ve a nosotros con las remeras fucsia nos identifica instantáneamente, es decir, es una elección de color muy efectiva. De modo que, sabiendo que la revista era herencia de Juguete Rabioso y era un proyecto de ellos, decidimos apostar también por el color y por ese rango de color diferente para darle también su propia especificidad a la revista. El rosado tiene

que ver un poco con eso, ser auténticos, ser reconocibles, poder decir: «nosotros estamos acá, éste es nuestro lugar».

También respecto del diseño es muy importante esto que vos decís: la letra R, la letra R gigante. Son todas decisiones respecto de cómo marcar presencia. La mayúscula, el color fuerte, los retazos de papel que se ven en nuestras publicaciones, cómo intervenimos las imágenes. Es decir: la Rabiosa quiere demostrar que está acá, que existe y que pelea por un lugar en el campo de construcción de saberes, y son pequeñas decisiones, pequeños elementos que suman al rabiar, que es para nosotros como nuestra gran consigna. No fue fácil llegar a esas decisiones; fue un trabajo que fuimos haciendo sobre la marcha. No sabíamos, primero, cómo abordar todo, porque teníamos el diseño anterior, con todas sus propias decisiones y pautas que venían desde antes, y quizás era un poco arriesgado en principio corrernos, proponer algo diferente. Pero me parece (o sea, yo acá me mando la parte porque soy el diseñador), me parece que hicimos un gran trabajo, en ese sentido, de pensar una nueva revista que no deja de ser La Rabiosa.

Leticia Chillemi (L.C.): —Y con respecto a la otra pregunta que nos hacías sobre la institucionalización, fue algo que en realidad siempre estuvo desde el principio, pero sobre todo en los últimos años. Quizás al principio era más una idea de tener todo organizado entre nosotros y las cosas se fueron agrupando una sobre la otra. En realidad, por ejemplo, la palabra rabiosa fue algo que surgió por casualidad: a una persona se le ocurrió la idea de la palabra, la incluyó y el resto estábamos como: «¿Por qué incluiste esta palabra si no existe?» La respuesta fue «Bueno, vamos a pensar nuestros propios conceptos ¿Por qué no podemos crear categorías?» Y ahí se nos ocurrió la idea de las palabras rabiosas en todas las ediciones. Todo tuvo su parte de improvisación, pero también quisimos tener una estructura que nos defina con una identidad para la revista, que la gente la reconozca y sepa lo que se va a encontrar cuando va a abrir una de nuestras ediciones, sabe que va a tener determinadas partes. Obviamente que eso no nos cierra y no significa que no se puedan hacer modificaciones o incluir nuevos segmentos. Pero todas estas cosas que pensamos en un principio, la sección de entrevistas, el prólogo, las palabras rabiosas, ya son parte de nuestra identidad y nos dan la identidad como *Revista Rabiosa*. Todo también fue tomando fuerza con el tiempo. Ahora que ya estamos más acostumbrados, sabemos que tenemos que tener tales partes y pensamos: «vamos a hacer esta entrevista», «vamos a hacer este prólogo».

Desde el público, Guillermo Canteros (G.C.): —Si, eso se ve. Respecto de eso, de que si había decisiones formales o no, yo creo que todo se percibe fuertemente y que hay una

gran impronta detrás. Además, está la cuestión de las prácticas autogestivas que nos obligan a decir que *artesanal no es igual a amateur*. Vemos que lo artesanal supone, justamente, esta práctica colectiva y una colectivización del esfuerzo, pero también supone una serie de decisiones conscientes. Porque a veces aparece esta idea de que lo que no está institucionalizado, ya que aparece la palabra «institucionalización», o realmente institucionalizado, es como llevado por el azar. «Es un grupo de gente colgado, que hace ciertas cosas que van saliendo» podría pensarse. En realidad, me parece que lo que se ve acá es que detrás hay un proyecto. Más allá de que ese proyecto vaya tomando forma en el trayecto.

Después, también lo que se ve en este recorrido es esto de que *el margen tiene el peso del margen*; en un buen sentido y en un sentido aproximado. El margen tiene una potencialidad, tiene su especificidad y también tiene por ahí sus dificultades. Creo que un desafío ahora, en esa mayor institucionalización donde se empieza a parecer más a las revistas académicas o demás, es el de la pregunta por el *¿cómo no perder identidad?* Que se puede resolver asumiendo que vas a perder identidad.

Más allá de eso, la idea era invitarlos porque como ustedes dicen: «estamos en la universidad, pero no estamos en la universidad». En esa realidad, a mí me parecía importante comenzar a visibilizar un proyecto muy bien armado y que era histórico para ver esas transformaciones que se ganan y se pierden.

A.K.: —Sí, en ese sentido recupero esto que decía Micaela respecto de lo «experimental» de la revista. Yo creo que nuestro trabajo a lo largo de todos estos números y a lo largo de este año puede dar cuenta de que la revista, si bien ha ido consolidando algunas cosas y ha ido reformulando otras, nunca ha dejado de ser de alguna manera un proyecto plenamente experimental. Y me acordaba de la anécdota de cuando se propuso la idea del prólogo; yo escribí como cinco páginas para el de una edición y después, al siguiente número, el prólogo era de una única página. O sea, hay cosas que se van refinando sobre el hacer, como vos bien decís, y que hacen que nuestra identidad, nuestro espesor, más allá de todo lo que se va consolidando, todo lo que se va refinando, esté ahí: en que se hace sobre la marcha y que lo hacemos aprendiendo, como decía César, o que vamos refinando todo desde la mismísima experimentación de la praxis, digamos.

César Juarez (C.J.): —Sí, de hecho creo que acá hay un desafío. Porque buscamos experimentar y buscamos incluir novedades en diferentes ediciones, pero ahí ya nos enfrentamos a la pregunta de «¿qué cosa nueva que agregamos en esto puede quedar para siempre, y si eso queda para siempre, también qué cosa recortar?» Porque podemos llegar a un punto en que tenemos muchas cosas que son particulares de

cada edición, y ya siento que si agregamos más nos va a quedar o una revista de 500 páginas, que no es la idea, o no sé, una saturación demasiado estructurada.

Quería retomar también esto que dijiste, amateur no es lo mismo que artesanal, porque sí siento que hay una apuesta, y lo hablamos mucho en todas las reuniones, una apuesta porque el producto acabado de la revista, no sólo física sino digital, sea un producto de calidad. No sólo calidad estética en el sentido de que se vea visualmente lindo, sino también en el trabajo con los textos, en donde contactamos con los autores que nos mandan producciones para que todo sea lo mejor y lo más cuidado posible; que no haya cosas por ahí libradas al azar, sino que cada decisión sea consciente. Ni hablar de que esté correcto gramaticalmente y ortográficamente.

G.C.: —La cuestión también está en cómo lograr no perder la identidad sin que esa no pérdida de identidad termine generando un ghetto donde somos los mismos de siempre. Porque esto es lo que pasa hoy, donde tenemos una facultad que tiene un montón de carreras y que por más que pongamos a unos a estudiar con otros, vemos que terminan los de Letras con los de Letras, los de Historia con los de Historia, los de Geografía con los de Geografía, y así. Hay una dificultad, quiero decir, en cómo lograr mostrar estos proyectos, o incluso articular con las instituciones, sin dejar de perder la especificidad, la preocupación y la potencialidad, pero pudiendo además integrar la pluralidad.

M.G.: —Quería agregar sobre esto de la identidad de la revista, como antigua rabiosa que soy: creo que se trata también de aceptar que van a venir nuevas camadas y le van a dar otra identidad; que la revista es patrimonio del estudiantado de Letras y que como tal se va reconstruyendo sobre una base sólida, va generando mutaciones y va optando por diferentes identidades. Y sólo una cosita más para destacar del trabajo que están haciendo (que a mí me da la sensación de ser mucho más estructurado y mucho más pensado que el de mi época): pienso en lo que hacen con todas las convocatorias de hacer entrevistas. Sostener ese espacio de entrevista me parece muy valioso por todo lo que implica pensar en alguien a entrevistar, en armar las entrevistas, hacer la entrevista, grabarla y editarla; son muchas horas de trabajo y la verdad se nota todo eso en la revista y cómo está el esfuerzo atrás para sostenerlo, así que eso me parece valiosísimo.

Jazmín Larreteguy (J.L.): —El tema de las entrevistas es algo que ya venía de ediciones anteriores, pero que queríamos incluir en todas porque nos parece que es una apuesta por ir hacia afuera, por buscar contacto con otros campos y de no cerrarnos en la especificidad de Letras, pero aún así manteniendo cierta especificidad en un doble juego. Y en ese sentido quería mencionar que las distintas entrevistas que incluyen estas últimas tres ediciones que confeccionamos desde este comité editorial

son una apuesta porque sean cada una muy distintas, porque elegimos figuras muy distintas y la idea es ésa: dialogar con nosotros y que pueda salir algo único.

En la primera edición trajimos, o más bien trajo el Argentino de Literatura 2023 y entrevistamos nosotros, a Victoria García, que es una figura referente en nuestro campo, para hablar sobre la memoria. En *Cultura Tomada* conversamos con Andrés Torres Acuña, que es el codirector de Funga, una editorial en Santiago del Estero y charlamos un montón de las complicaciones de tener una editorial en Santiago del Estero, de cómo se lleva a cabo eso; súper distinta a la primera entrevista. Y la última que realizamos para *Metamorfosis* fue con un profesor de esta casa de estudios: Fabricio Welschen.

A.K.: —Y volviendo a esto de lo experimental, siguiendo a Jazmín, el Argentino de Literatura nos trajo a Victoria García, no es que fuimos a buscarla. Salimos de la conferencia de ese día y de ese panel de testimonio y estaba nuestra profesora Daniela Gauna hablando con ella, así que dijimos: «Es ahora o nunca». Entonces, son también cosas que se van construyendo, y que van tomando forma y vuelo con el tiempo y con el hacer.

Desde el público, María Paz Brasseur (M.P.B.): —En sus entrevistas creo que también se juega la reflexión entre lo profesional y lo que está en el borde. En la entrevista a Fabricio, por ejemplo, ustedes tienen un momento en el que buscan entrevistarlos porque es docente, pero en realidad, las respuestas suyas son respuestas de un conocido, con ese efecto de colaboración que hace posible la universidad.

J.L.: —De hecho, el mismo Fabricio dice en la entrevista: «Qué bueno charlar de la pasión por la lectura con estudiantes por fuera del aula».

M.G.: —Iba a agregar un detallecito nomás cuando decías esto de la entrevista que surgió para el Argentino de Literatura; muy parecida nos surgió en aquel momento la entrevista a Dolores Reyes. La enganchamos así y le dijimos: «¿Te quedás? Porque te tenemos que entrevistar». Y eso es lo lindo de estar en este proyecto de la revista *Rabiosa*. También hablaban de las convocatorias que salen así como de una pulsión del momento, de un «me dio ganas de pensar esto, charlemos juntos, armemos una convocatoria y queremos gente escribiendo y hablando sobre este tema». Y es relinda esa parte, como experimentar eso del Proyecto Rabioso.

Trincheras de ideas valen más que trincheras de
piedra: la Cátedra Abierta de Estudios
Latinoamericanos José Martí: CAELJM: espacio
de lucha, resistencia y defensa de lo público
en el marco de las políticas y procesos de
internacionalización de la UNL / Guillermo Agustín
Canteros... [et al.]; Director Guillermo Agustín
Canteros; Ana Isabel Copes. —1a ed.— Santa Fe:
Universidad Nacional del Litoral, 2026.

Libro digital, PDF/A

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-692-459-7

1. América Latina. 2. Estudios Culturales. 3. Estudios
Literarios. I. Canteros, Guillermo Agustín II. Canteros,
Guillermo Agustín, dir. III. Copes, Ana Isabel, dir.
CDD 306



Rectora

Laura Tarabella

**Secretaria Académica y
de Innovación Educativa**

Bárbara Mántaras

**Directora de
Internacionalización**

Marta Paris

**Decano de la Facultad de
Humanidades y Ciencias**

Daniel Comba

Directora de la CAELJM

Ana Copes

Coordinador de la CAELJM

Guillermo Canteros

